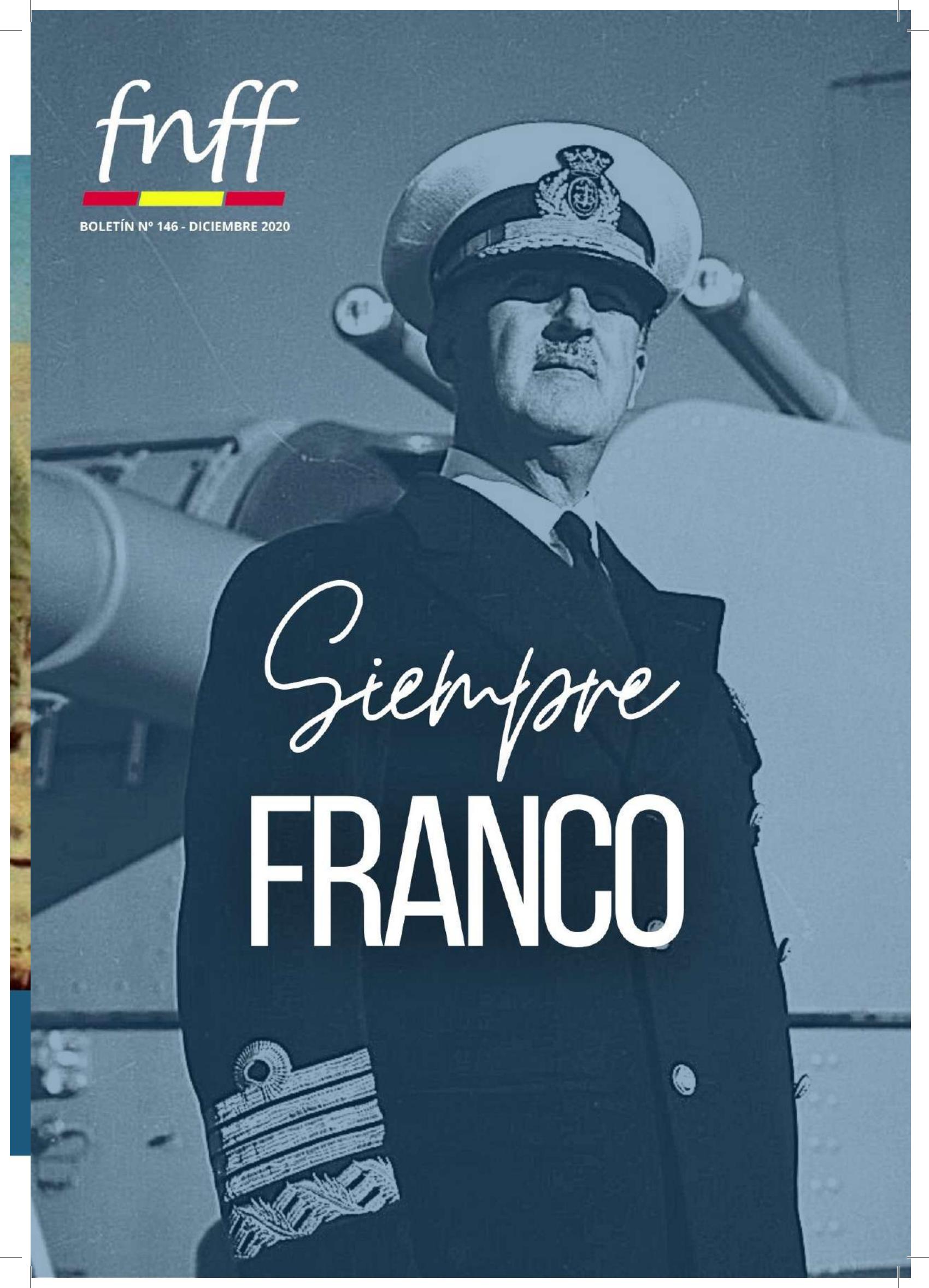


fnff

BOLETÍN N° 146 - DICIEMBRE 2020



Siempre
FRANCO

NOS HEMOS MUDADO



Estamos en la
Calle Edgar Neville, 1 - 1º Izq
(antes Calle General Moscardó)

En este libreto están recogidas muchas de las acciones mediáticas llevadas a cabo por unos irreductibles.

Coordinado por el Gral. D. Juan Chicharro

Prologado por D. Luis Alfonso de Borbón

SND Editores

Pide el tuyo en tienda@fnff.es

FRANCO
CRÓNICA DE LA LUCHA CONTRA LA PROFANACIÓN DE SU TUMBA

COORDINACIÓN DEL GENERAL JUAN CHICHARRO ORTEGA
PRÓLOGO DE LUIS ALFONSO DE BORBÓN MARTÍNEZ-BORDIÚ

SND EDITORES

25€

Carta del director

Un boletín más confeccionado con las dificultades impuestas por la pandemia.

Un Boletín que algunos pretenden sea de los últimos como consecuencia de la previsible promulgación de la sectaria y totalitaria Ley de Memoria Democrática que está impulsando el Gobierno socialista/comunista/secesionista que ocupa el poder.

Un Boletín más en el que encontrará Vd., querido lector, diferentes artículos relacionados, como siempre, con la figura irrepetible del Generalísimo Franco desde distintas facetas. No nos olvidamos del Valle de los Caídos ni de la infame Ley citada al principio de estas líneas ni

de la inmensa obra llevada a cabo bajo la capitanía del Caudillo y aportamos como novedad, bajo el epígrafe de “El Balcón de nuestras Delegaciones”, la presencia de la Fundación en distintas ciudades de nuestra Patria.

El Boletín es la manifestación escrita de la lealtad de aquellos que no olvidan lo que significó Franco para España, pero no es el único medio en el que nos manifestamos. Con no pocas dificultades estamos presentes también en varias redes sociales adaptándonos a lo que los nuevos tiempos demandan.

Y termino agradeciendo a todos aquellos que con sus aportaciones económicas y, sobre todo, morales hacen posible la publicación de este Boletín.

Muchas gracias.

*El Boletín es la
manifestación
escrita de la lealtad
de aquellos que no
olvidan lo que significó
Franco para España*



En este número.....

Carta del director 1

SIEMPRE FRANCO

No podrán borrar la historia, por el Gral. Juan Chicharro Ortega 3

Llamamiento en defensa de la Cruz Monumental del Valle de los Caídos como símbolo de los fundamentos de nuestra civilización 6

Francisco Franco's Foundation subscribes and makes its own a call for the defense of the Holy Cross of the "Valley of the Fallen" as a symbol of the fundamental principles of our civilization 8

Ley de Memoria Totalitaria, por Jaime Alonso 10

La corrupción de la memoria, por Luis Felipe Utrera-Molina Gómez 13

Valle de los Caídos: ¿por qué tanta polémica en torno a un templo cristiano?, por Arnaud Imatz 15

Valle des Los Caídos: pourquoi tant de polémiques autour d'un temple chrétien?, por Arnaud Imatz 20

Necesidad de un debate historiográfico serio, por Pedro Carlos González Cuevas 25

Reconciliación, por José Luis Montero Casado de Amezúa 27

El nuevo despotismo y la memoria selectiva, por José Luis Villar 28

Hace 45 años..., por Pío Moa 31

La misma medicina, por Jaime Alonso 34

Lo esencial, por Luis Felipe Utrera-Molina Gómez 37

A propósito de la Fundación Nacional Francisco Franco, por el Gral. Juan Chicharro Ortega 39

OBRA DE FRANCO

Medio siglo en Europa: una nota sobre el preludio, por Juan Velarde Fuertes 41

Del caudillaje al Estado de Derecho Moderno, por José Luis Orella 43

El plan de Estabilización de 1959: el milagro económico español, por Luis E. Togores 47

Pío XII, Juan XXIII y el Valle de los Caídos, por Pablo Linares 50

BALCÓN DE NUESTRAS DELEGACIONES

El balcón de nuestras delegaciones, por el Gral. Adolfo Coloma 55

Málaga: Actos del último trimestre 57

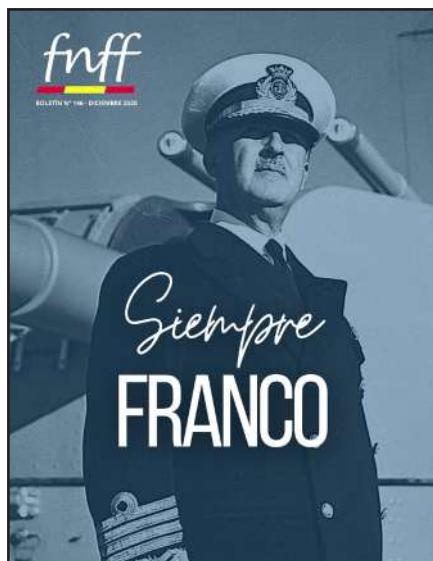
Celebración del 18 de julio en Ceuta, por Francisco Javier Fernández Miranda 59

Actividades en La Coruña, 60

In memoriam: Fernando Gallego Barbosa, por Elena Cuenca 61

Vamos camino a la Tercera República, por M. García y P. Martín 62

Homenaje de la Junta de la FNFF a Franco en Mingorrubio 64



TEMAS GENERALES

La FNFF felicita a la Legión en su aniversario, por el Gral. Adolfo Coloma 65

Franco y la lengua catalana, por Juan Chicharro 67

Conocemos la verdad pero ¿la reconocemos?, por Pedro González-Bueno Benítez 69

Franco en la historia, por Jaime Alonso 71

La Universidad española, quién la ha visto y quién la ve, por Antonio Royan 74

La técnica de la calumnia y el odio, por Pío Moa 76

La visión de Franco de la expansión comunista 78

Las Naciones Unidas homenajearon al Generalísimo el día de su muerte 80

Último mensaje de Francisco Franco 81

CULTURA

Franco: Crónica de la lucha contra la profanación de su tumba del Gral. Juan Chicharro 82

Eso no estaba en mi libro de Historia del Imperio español de Pedro F. Barbadillo, por Carmelo López-Arias 83

Diario de Operaciones de la Guerra de Liberación del Generalísimo Franco con prólogo del Gral. Salvador Fontenla 85

El impresionante historial militar de Franco, por Carmelo López-Arias 86

RAZA vuelve a las librerías en una edición histórica 88

Eternamente Franco de Pedro Fernández Barbadillo 94

Otras recomendaciones 95

NO PODRÁN BORRAR LA HISTORIA

*Juan Chicharro Ortega
Presidente Ejecutivo de la FNFF*



Hoy 24 de octubre de 2020 se cumple un año de la profanación de la tumba en el Valle de los Caídos del Generalísimo Franco. Insisto: profanación. Exhumar restos humanos contra la voluntad de su familia se denomina aquí, y donde se quiera, profanación.

Tanto la familia como la Fundación Nacional Francisco Franco hicimos lo imposible por impedirlo. No fue posible.

El 24 de octubre del año 2019 el Gobierno socialcomunista aliado con todos aquellos que quieren destruir España, logró, merced a toda clase de artimañas e irregu-

laridades de todo tipo, exhumar unos restos, simbólicos, sí, pero sólo eso: restos.

A ver si se enteran: El Generalísimo Franco está en la historia y jamás le podrán borrar de ella. Se ufanan de haber conseguido una victoria contra un muerto intentando obviar que les venció en una guerra, y lo que más les duele: en la paz, transformando una España mísera en una España unida, grande y próspera. Dijimos entonces que alcanzado el primer objetivo parcial que marca la Ley de Memoria Histórica: la profanación de su tumba, no tardaríamos en ver como pondrían manos a la obra para desacralizar el Valle y su resignificación, dar los pasos iniciales para proceder en su momento a demoler la



Cruz y así culminar su tarea de borrar de la historia todo vestigio que lo que significó para España Franco, incluida por supuesto la propia Monarquía instaurada por él.

Ha pasado un año y ya lo estamos viendo: ahí está en las Cortes el proyecto de lo que ahora denominan Ley de Memoria Democrática y al mismo tiempo los continuos ataques a la Corona.

Y como sucede en toda guerra, siquiera sea ideológica, el Gobierno socialista comunista contó entonces con relevantes apoyos por acción y omisión:

Una Jerarquía eclesiástica confusa, débil y relativista moral, traidores a quien fue su benefactor, Francisco Franco, y a Pío XII que le nombró Caballero de la Orden Suprema de Cristo.

Cobran aquí relieve desde la distancia que da el tiempo las palabras que a su muerte pronunció el Cardenal Tarancón: "hay muchas lágrimas en muchos ojos y yo quiero que mis palabras como Obispo sean para recordar a todos

a la luz de nuestra fe cristiana, que los muertos no mueren del todo... ha muerto uniendo los nombres de Dios y de España. Gozoso porque moría en el seno de la Iglesia, de la que siempre ha sido su hijo fiel...."

Vds. Srs. Cardenales y Obispos no supieron ese día 24 de octubre de 2019, o mejor, no quisieron, defender la inviolabilidad y profanación de una Basílica sagrada. Por lo que a mí respecta, allá otros, no se merecen el respeto de ningún católico decente. Sabemos que hoy el Presidente Sánchez se reúne con Bergoglio en el Vaticano. ¿Casualidad en la fecha? Seguramente. ¿Motivo de la reunión? ¿Tal vez pasar factura por su colaboración? En cualquier caso felicitarse mutuamente. Fratelli tutti.

Sí, sabemos que intentarán por la vía liberticida callarnos la boca y buscar nuestra ilegalización. Ahí está la nueva Ley de Memoria Democrática. Vale, somos pocos pero fieles a nuestro credo y sepan que la historia la escriben no las masas sino los hombres firmes en sus valores

Un partido político como el PP que se posicionó de perfil a lo largo de todo el proceso, atento, como siempre, sólo a sus intereses particulares de partido sin interesarle lo más mínimo lo que muchos de sus votantes pensaban. A gran parte de ellos les trajo primero el Sr. Rajoy, y luego el Sr. Casado, cuando el primero prometió derogar o mo-

dificar la LMH y el segundo se comprometió a recurrir la inconstitucionalidad del RDL a través de su portavoz en el Congreso. Un año después me sigo haciendo la misma pregunta: ¿qué hubiera sucedido si así lo hubieran hecho? A lo mejor el resultado hubiera sido diferente. En cualquier caso, vana ilusión. Hoy, cuando les vemos votar al unísono, en comandita con socialistas, comunistas y separatistas en la moción presentada contra la persona del Sr. Sánchez, nos damos cuenta aún más de su perfidia y ¿por qué no decirlo? también de nuestra inocencia al pensar que ese partido tenía todavía algo que ver con sus fundadores.

Un Poder judicial dócil colaborador del propio Gobierno dando visos de legalidad a lo que no es más que la profanación de un cadáver que es lo que significa exhumar un muerto sin el consentimiento de sus familiares por muchos argumentos jurídicos a los que se quieran atener. El Estado de Derecho se resquebraja.

Y mención aparte merecerían instituciones como la Corona y las Fuerzas Armadas cuyo silencio no dejó de ser triste. Mi condición, aunque retirado, de militar me impide expresar por respeto autoimpuesto lo que pienso de ellas, pero quiero pensar que, cuando observaron cómo se humilló la figura de quien propició la restauración de la primera, y que fue Capitán General de la segunda, algo se habrá removido en la conciencia de alguno y su actitud de entonces quedará escrita para la historia. No les quepa duda.

Y es a la vista de estos colaboradores de socialistas/comunistas cuando cobran fuerza las palabras del Coronel

Pinilla dirigidas al “Cervera” cuando en la defensa del cuartel de Simancas dijo aquello de “*tirar sobre nosotros, el enemigo está dentro*”.

Más no piense el Gobierno socialista que esto se ha acabado. De ninguna manera. Sí, sabemos que intentarán por la vía liberticida callarnos la boca y buscar nuestra ilegalización. Ahí está la nueva Ley de Memoria Democrática. Vale, somos pocos pero fieles a nuestro credo y sepan que la historia la escriben no las masas sino los hombres firmes en sus valores y tenemos como ejemplo a muchos españoles que un día supieron luchar y morir por sus ideales hoy personificados en un gran hombre como Fray Santiago Cantera que indudablemente pasará a la historia con gloria, al contrario que la traidora Jerarquía eclesiástica sobre la que caerá la sangre de tantos mártires torturados y asesinados.

Lo dijimos hace un año: AQUÍ NO SE RINDE NADIE. En la defensa del legado del Generalísimo Franco, de la unidad de España y contra la avalancha sociocomunista, estaremos desde la legalidad siempre en la brecha personándonos siempre ante las administraciones públicas y ante la justicia.

Es en los momentos difíciles cuando se manifiesta la capacidad de lucha, y sin duda este es uno de ellos, pero la victoria llegará porque nos asiste la razón y la fortaleza de nuestros principios y convicciones.

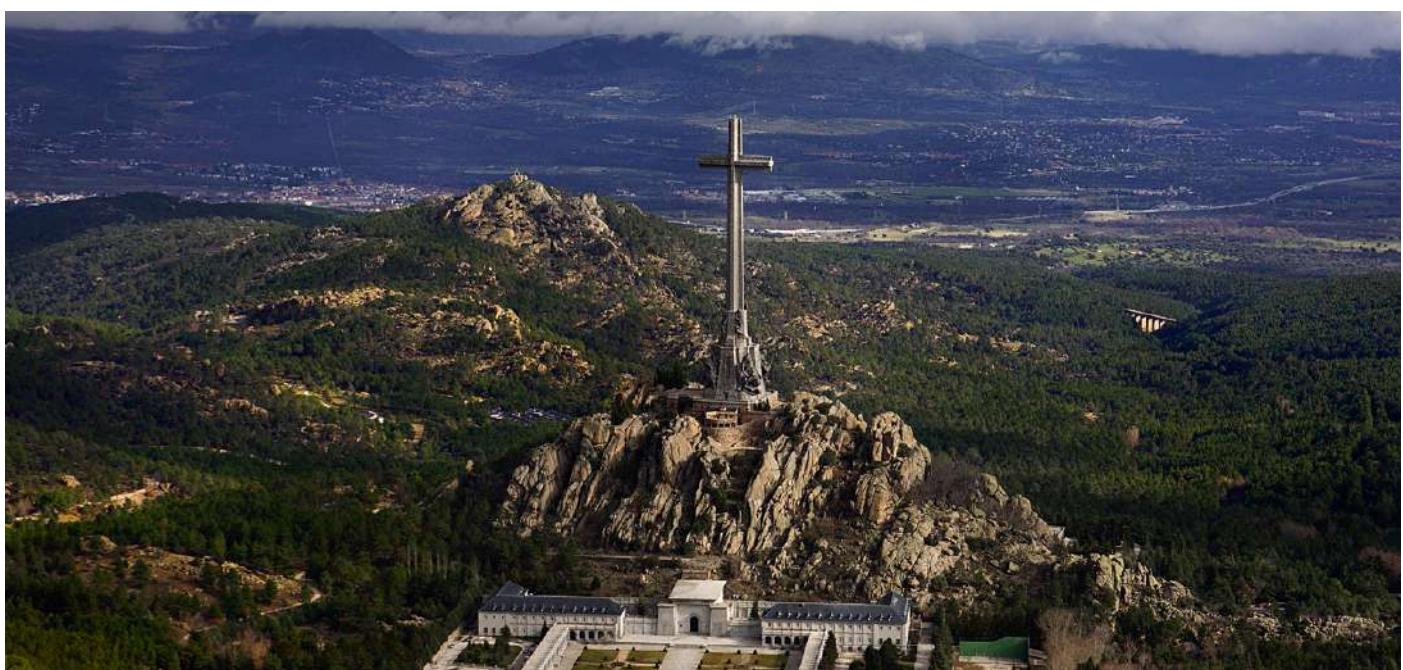
¡VIVA ESPAÑA! ¡ARRIBA ESPAÑA!

MASCARILLAS BORDADAS

¡HAZTE CON LA TUYA!

Pedidos en tienda@fnff.es

LLAMAMIENTO EN DEFENSA DE LA CRUZ MONUMENTAL DEL VALLE DE LOS CAÍDOS COMO SÍMBOLO DE LOS FUNDAMENTOS DE NUESTRA CIVILIZACIÓN



A todos los cristianos del mundo y a todas las personas de buena voluntad:

La historia de la Cristiandad es una historia de persecuciones, desde la de Diocleciano hasta la que están padeciendo hoy nuestros hermanos en la Fe en muchos de los países de mayoría musulmana, pasando por la Revolución Francesa, los 'cristeros' de Méjico o -durante el pasado s. XX- la persecución a los cristianos en los países comunistas.

España, "tierra de María" como dijo S. Juan Pablo II, ha sido cristiana desde que el apóstol Santiago llegó a la península en el s. 1º d.C., ha sido siempre punta de lanza en la defensa de la Cristiandad, frente al im-

perio musulmán durante ocho siglos, frente al turco a continuación y frente a las numerosas herejías en la Europa medieval y moderna después y, además, fue la gran evangelizadora del Orbe, desde Filipinas hasta la Tierra de Fuego. España, semillero de Mártires y de Santos, no se puede entender sin la Fe en Cristo, al igual que Europa. Y en España, no hace ni un siglo de ello, entre 1934 y 1939, los cristianos padecimos una de las mayores y más cruentas persecuciones de la historia a manos de una tenebrosa coalición de socialistas, comunistas y anarquistas que se llamó el "Frente Popular", con más de 8.000 religiosos y varios miles de seglares brutalmente asesinados, muertos solo y exclusivamente por su Fe, aparte de sufrir el saqueo y la destrucción de una buena parte de los lugares de culto y establecimientos religiosos de todo tipo, lo que

abrió una herida que el pueblo español tardó mucho tiempo en curar pero que, en un admirable ejercicio de generosidad y reconciliación, se consiguió cerrar hace ya décadas.

Como emblema de esa reconciliación, y como homenaje a todas las víctimas, de cualquier bando, que sufrieron las consecuencias -en muchos casos entregando la vida- de esos dramáticos sucesos, en 1958 se terminó de construir en las cercanías de Madrid un impresionante conjunto monumental, el Valle de los Caídos, “símbolo de la unidad y hermandad entre todos los españoles”, donde se dio cristiana sepultura a más de 30.000 fallecidos en la Guerra Civil, vencedores y vencidos, y que incluye una basílica pontificia, una ejemplar abadía benedictina, un importante centro de estudios de la doctrina social de la Iglesia y la CRUZ MÁS GRANDE DE LA CRISTIANDAD.

El Valle de los Caídos, desde su inauguración, no es más que un inmenso cementerio, un impresionante templo católico y, sobre todo, un lugar de memoria, de reconciliación y de recordatorio de lo que nunca debe volver a ocurrir.

Desde aquí damos a conocer al mundo del orbe cristiano que:

El Gobierno socialista/comunista/ secesionista de España ha presentado ante el Parlamento un proyecto de ley que pretende resignificar el conjunto del Valle de los Caídos, desnaturalizar la razón de su existencia, la expulsión de la comunidad benedictina, y en su caso, en última instancia, la demolición de la Cruz, tal y como los socios comunistas del Sr. Sánchez le llevan exigiendo desde hace tiempo; de hecho la Vicepresidenta del Gobierno, Sra. Calvo, en recientes declaraciones a los medios no ha negado que será objeto de “reflexión” esta medida.

Ante la impotencia que los cristianos españoles sentimos en estos momentos hacemos un LLAMAMIENTO, a todos nuestros hermanos en Cristo, cualquiera sea su nacionalidad, a lo largo de todo el mundo, para que nos ayuden con sus oraciones y todas las acciones mediáticas que sean necesarias para evitar que tamaña sacrilegio se produzca.

Un LLAMAMIENTO que hacemos desde el compromiso con la verdad que nos hará libres, desde el compromiso con la justicia, como forma superior del conocimiento humano, desde el compromiso con la historia y desde el compromiso con la cultura ya que solo desde

Somos cristianos y hombres/mujeres de fe, humildad y caridad, no admitamos que destruyan nuestra civilización milenaria, cuna de la dignidad y el progreso humano. ¡MOVILICÉMONOS! Y que cada uno llame al indiferente y todos imploremos de Dios su auxilio. Amanecerá y Dios espera que hayamos cumplido con su mandato y nuestro deber

la ignorancia o el odio se puede despreciar esta como legado de todas y cada una de las generaciones que nos precedieron. Su falta de respeto, borrado o alteración, propio de los bárbaros, denota la suprema osadía del pensamiento adoctrinador marxista.

Somos cristianos y hombres/mujeres de fe, humildad y caridad, no admitamos que destruyan nuestra civilización milenaria, cuna de la dignidad y el progreso humano. ¡MOVILICÉMONOS! Y que cada uno llame al indiferente y todos imploremos de Dios su auxilio. Amanecerá y Dios espera que hayamos cumplido con su mandato y nuestro deber.

La demolición de la monumental Cruz del Valle de los Caídos no es solo un bárbaro atentado contra un bien cultural de primer orden, es un atentado contra los fundamentos sobre los que se ha construido Europa y un paso atrás de varias décadas en la defensa de la libertad.

LA ASOCIACIÓN DE LA DEFENSA DEL VALLE DE LOS CAÍDOS HACE UN LLAMAMIENTO Y PETICIÓN DE APOYO A NUESTROS HERMANOS EN LA FE PARA EVITAR LA DEMOLICIÓN DE LA CRUZ.

FRANCISCO FRANCO'S FOUNDATION SUBSCRIBES AND MAKES ITS OWN A CALL FOR THE DEFENSE OF THE HOLY CROSS OF THE "VALLEY OF THE FALLEN" AS A SYMBOL OF THE FUNDAMENTAL PRINCIPLES OF OUR CIVILIZATION



To all Christian people around the world and to all with good faith:

The history of Christianity has always been followed by persecutions against their faithful, since those which Diocletian executed to those which nowadays our brothers-in-faith are suffering at several countries with a predominant Muslim cult, passing through those conducted during French Revolution, Cristero martyrs from Mexico or those brought on by communists during this past XX century.

Spain, "Mary's land" as Saint John Paul II named, has been a Christian country since Saint James (Santiago apostle most common known in Spain) reached the Iberian peninsula in the first century after Christ, and has always remained in the forefront of the battle in defense of the Christianity, against the Muslim empire for eight centuries, against Turkish after and in front of the manifold heresies existed in Medieval and modern Europe later on, and in addition, has been the great evangelizer of the Orb, from Philippines to "Tierra del Fuego" ("Fireland" formerly called in English). Spain, seedbed

of saints and martyrs, cannot be understood without the faith in Christ, as well as Europe. Additionally, it hasn't passed more than a century in Spain, between years 1934 and 1939, that Christians endured one of the most exorbitant and heartless persecutions ever happened in history by hands of a tenebrous coalition composed by Socialists, Communists and Anarchists called as "Frente Popular", adding up to 8.000 religious and thousands of secular savagely murdered, just killed and exclusively due to their faith in Christ, besides suffered the looting and destruction of a large quantity of religious worship and establishments, which caused the opening of a wound to the Spanish people that took long to be cured but, with an admirable exercise of generosity and reconciliation, it could finally get to be closed decades ago.

As a symbol of that reconciliation and as a tribute to all victims, from each band, that suffered the consequences – in many cases losing their lives – from those dramatic past events, in 1958 the building of an impressive monumental ensemble was completed at the surroundings of Madrid city, the Valley of the Fallen, "symbol of unity and brotherhood among all Spanish people", where was given the sepulture of more than 30.000 killed during the Civil War, victorious and defeated, and included a pontifical basilica, a reference of Benedictine abbey, an important study center of social doctrine of Church and the BIGGEST HOLY CROSS OF THE CHRISTIANITY.

The Valley of the Fallen, from its inauguration, it is not only more than a cemetery and an impressive Catholic temple but also, essentially, represents a place of memory, reconciliation and a reminder of what cannot never again be repeated.

From this, we make the Christian orbe world know that:

Current Socialist/Communist/Secessionist Government of Spain has put forward a draft law to the Parliament that aims to re-signify the Valley of the Fallen complex, distortion the sense of its existence, exclusion of Benedictine community, and as the case may be, as a last instance, the demolition of the Holy Cross, just as communists associated partners have been keeping demanding for some time; in fact, the Government Deputy Chairman Ms. Calvo in recently statements to the media has not denied that this measure would be a subject matter of the thinking process.

In light of the feeling of impotence from the Spanish Christians at this moment, we make a CALL, to all our brothers-in-faith, whatever nationality, around the whole world, to support us with your prayers and all me-

We are Christians, men and women of Faith, humility and charity, let's not permit that they could destroy our millennial civilization, cradle of dignity and human progress. LET'S MOVE ON! And everyone calls up to the indifferent and all implore God his relief. The day will dawn and God is expecting us to accomplish with his mandate and our duty

diatic actions needed to avoid this large sacrilege makes happen.

A CALL that we make from the commitment of the truth that will make us free, from the commitment with justice, as highest form of human knowledge, from the commitment with history and from the commitment with cult since just from the ignorance or hate can be despised this as a legacy of all and each generations that precede us. Their lack of respect, deletion or alteration, characteristic of Barbarian, denotes the supreme boldness of the Marxist indoctrinating way of thinking.

We are Christians, men and women of Faith, humility and charity, let's not permit that they could destroy our millennial civilization, cradle of dignity and human progress. LET'S MOVE ON! And everyone calls up to the indifferent and all implore God his relief. The day will dawn and God is expecting us to accomplish with his mandate and our duty.

The demolition of the monumental Cross of the Valley of the Fallen is not just a Barbarian attempt to a first order cultural asset, it is also an attempt against the fundamental pillars which Europe has been built and signifies a step back in decades in the defense of freedom.

VALLEY OF THE FALLEN DEFENSE'S ASSOCIATION MAKES A CALL AND A PLEA TO OUR BROTHERS-IN-FAITH TO AVOID THE DEMOLITION OF THE HOLY CROSS.

LEY DE MEMORIA TOTALITARIA

Jaime Alonso

Destruid su legado!, esa fue la consigna estratégica diseñada por los autores intelectuales de la transición, externa e interna. Ellos no fueron, en siglos de historia ni en la guerra contra-revolucionaria de 1936, quienes insertaron en nuestro ser hambriento y desnudo de españoles, los sentimientos inmaculados de justicia, verdad, libertad, caridad, bondad y belleza. No fuimos

capaces de obedecer, muerto el Caudillo conductor, a nuestra conciencia natural e histórica, y decidimos dejarnos seducir y derivar a lo que en el mundo se lleva. La democracia como religión se ha erigido en nuestro único dogma. El sufragio universal de los siglos ha sido despreciado por un sistema de creencias desprovistas del Creador, y ajena a la fe, esperanza y caridad; aunque se elijan los gobernantes cada año y la historia requiera de una Ley para imponerse.



El dictado ha podido aprobarse, con bastante antelación a su fallecimiento, en cualquiera de los cenáculos liberal progresistas de inspiración masónica existentes en todas las instituciones y gobiernos del mundo, desde Naciones Unidas a la Unesco, o desde el Fondo Monetario Internacional al Tribunal de Derechos Humanos. Todo está interrelacionado para que la soberanía de los pueblos y la independencia de las naciones sea suplantada por un gobierno “de facto” que se rija por los intereses de dominio y planificación que menos conviene a los pueblos, meros súbditos en semejante y desigual desorden.



Han tardado casi cuarenta años en consumar la felonía y el recorrido cada vez es menor y el tiempo más apremiante. Han necesitado de una Ley Memorialista, no contestada por los tontos útiles de siempre; paniaguados del poder y vendedores de humo. Y requieren de otra Ley para amordazar al pueblo y destruir toda la cultura generada por una civilización milenaria. O están muy locos, o son muy torpes, para creer que les resultará posible semejante transmutación social. Sí, han conseguido transmutar un hombre en mujer. Sí, han logrado que el jefe del Estado sólo sirva para firmar leyes, aunque éstas le deslegitimén, o sean contrarias al interés general. Sí, han contaminado todas las instituciones al servicio de la política partidista. Sí, ha culminado la quiebra del estado de derecho al designar los jueces que mejor se pliegan a los enjuagues del poder que los designa. ¡Pero no conseguirán imponer una Ley de Memoria Democrática que conculca, en esencia, la propia democracia!

¡Vuelve la falsedad del relato! Siempre que “un relato” quiere imponerse por Ley, es porque resulta indefendible en libertad y necesita del adoctrinamiento con que el Estado nutre la incultura de la masa. Y resulta impostado, en su tendenciosidad y en los hechos en que se sustenta. De ahí la pretensión de justificarse con un argumentario tan infantil como inconsistente: supondrá un paso

adelante en “la legítima demanda de los ciudadanos que ignoran el paradero de sus familiares” y la búsqueda de sus cuerpos en fosas comunes, para poder darles digna sepultura.

Esa falsedad argumental cae por su propio peso al no referirse “*a todas las víctimas de la guerra civil*”, sino solamente a aquellas que, previamente, tengan la consideración de víctimas, es decir, las del bando social/comunista/separatista que ahora usurpa el poder para corromper definitivamente la democracia, como ya ocurriera en la II República. ¡Hasta han creado un día Internacional, Garzonita, “Victimas de Desapariciones Forzadas”, con amparo judicial internacional, en evitación de rebeliones militares contra el social/comunismo, en el mundo!

En un principio fue la memoria; el vago o certero recuerdo individual de las cosas que nos hayan ocurrido o interesado en la vida (Memoria Histórica). Ahora es la memoria de las cosas que “conviene que nos interesen” por el recuerdo que ya tenemos de ellas, a través de la enseñanza, los medios de comunicación, los intereses políticos y el adoctrinamiento social (Memoria Democrática). Esa interesada, impostada y mendaz memoria se disfraza en la “nueva normalidad” de Ley de Memoria Democrática, acreditando el escaso bagaje e ínfimo con-

cepto que se otorga a la democracia memorizada, según el catecismo progresista.

Huelga decir que semejante Ley, en su formulario, espíritu, exposición de motivos y desarrollo normativo, no pasaría el tamiz parlamentario en cualquier democracia consolidada de Europa o América; menos aún que se permitiera “resignificar” monumentos históricos, relevantes en el pasado, considerados como singularidades arquitectónicas y culturales de enorme trascendencia religiosa (Basílica Pontificia); dónde una orden Benedictina, dentro de la Iglesia, dedica su vida a la oración, el culto y las obras asistenciales propias de un centro religioso y escolanía. Así mismo, la inconstitucionalidad de una ley que atenta a la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político no superaría el trámite parlamentario; ni el riguroso examen de cualquier Tribunal Constitucional. Veremos si en España ocurre lo mismo, con el nuevo “intercambio de cromos” que se traen socialistas y peperos, desde 1982, en el nombramiento de tan importante Institución para salvaguardar el estado de derecho.

Quien no sabe contar los muertos reales y actuales, que su negligente proceder ha provocado en la salud pública española, no puede pretender que creamos en su interés por resarcir los daños que ellos mismos provocaron hace ochenta años, y ahora endosados a sus contrarios. Tampoco que, en unos momentos tan dramáticos para la vida y la economía de los españoles, se nos introduzca legalmente la división que llevó al enfrentamiento hace un siglo; en lugar de fomentar la unión y solidaridad que nos ayude a superar la actual crisis y encarar el futuro. ¡No cabe un gobierno más inepto, incongruente, mendaz e infame!

Eugenio d'Ors, en uno de sus aforismos, nos descubre el tiempo actual de tribulaciones: “*Colabore el Tiempo con la Heroicidad. Sólo el fruto de la unión del Tiempo con la Heroicidad se llama Nobleza*”. ¿Qué nobleza puede engendrar el voluntarismo político Zapateril y Sanchista al imponer la historia parcial e inventada como eje de su política frentista y divisora? Cuán innoble es el primitivismo deformador de buenos y malos, víctimas y verdugos, tan estéril por su antigüedad, como perniciosa por los enfrentamientos que genera. La condena autoritaria a un pasado que les retrata, refleja un doctrinariismo presente y una ausencia preocupante de proyecto futuro.

Hasta el evolucionismo Hegeliano diagnosticó que el pasado podía superarse, pero no borrarse. Y si quedara algún reputado comunista en el actual gobierno, debería prevenirles de que la historia, según Marx, no puede

encorsetarse a conveniencia, va por dónde ella quiere, al margen de nuestras pretensiones.

Por ello hay que advertir a estos atribulados sátrapas, negacionistas de la historia, o lo que es peor, manipuladores interesados en un relato falsificado; que no conseguirán anular el esfuerzo pacificador que acometieron con éxito notable cuatro generaciones de españoles: la que se rebeló en la guerra civil y obtuvo la victoria, las dos posteriores de la posguerra y la paz de la era de Franco y la generación que hizo la transición hasta Zapatero. La construcción de esa amplia plataforma de convivencia no puede dinamitarse por el determinismo caprichoso e insolidario de separatistas, comunistas y socialistas. ¡No destruirán ese legado! ¡Porque es de todos los españoles, no de la detestable clase política actual!

Nos defenderemos de la ley más perversa y antidemocrática que ha conocido nuestra sociedad, con la ironía salvadora del combatiente electo, de libertad esclarecida, que donde supo hallar honrada muerte, ya no quiso tener más larga vida, como ejemplificaron nuestros conquistadores, en el pasado.

Sostenía d'Ors, “*Si eres sólo inteligente, serás incapaz de heroísmo, porque tu crítica detendrá tu acción. Si eres tan sólo heroico, serás incapaz de inteligencia, porque tu acción te pedirá ceguera y no discernimiento... Si puedes alcanzar la admirable posición de ironía, sabrás ser al tiempo supremamente inteligente y magníficamente heroico*”. Con semejante talento, de tenerlo, nos defenderemos de los bombardeos dialecticos de Carmen la de Cabra, del bello racista Puigdemont, del Absalón de asamblea, y del presidente por accidente, de Marianin.

Como decirle a Pedro Sánchez que: “*Todo pasa. Pasan pompas y vanidades. Pasa la nombradía como la oscuridad. Nada quedará, a fin de cuentas, de lo que hoy es la dulzura o el dolor de tus horas, su fatiga o su satisfacción. Una sola cosa te será contada y es TU OBRA BIEN HECHA*”. Vuela muy alto para ver el suelo y a sus súbditos dolientes; vive muy escoltado para oír el murmullo del dolor; levita rodeado de adulación para conocer que no hay mal que cien años dure; sueña dominado por delirios de grandeza que le amenazan al despertar; sólo siente empatía con su ego; frustra a quienes le conocen, pero frustrará más a quienes le siguen. Será la destrucción, de la obra bien hecha, en el pasado. ¡Franco fue la solución a todos los problemas que tuvo España, en su época; hoy, los mismos problemas, quieren borrar de la historia, la solución! ¡Sería una catástrofe nacional, sin paliativos!

LA CORRUPCIÓN DE LA MEMORIA

Luis Felipe Utrera-Molina
La Razón

La ley quiere imponer un relato deformado dinamitando el espíritu que hizo posible la transición.

Mi padre fue de esos niños a los que la guerra les robó la infancia. Vio cómo asesinaban a un amigo por ser falangista y a su padre por defenderlo; vivió las siniestras romerías de mujeres que cada mañana subían hasta el lugar triste de los fusilamientos para burlarse de cadáveres aún calientes. Creció sabiendo que no todo era oscuro al otro lado, porque tenía familiares luchando bajo otra bandera, y que en el suyo no todo era limpio, porque sabía de miserables y aprovechados que buscaban el amparo del uniforme para cometer sus felonías.

Mi padre fue falangista. Hasta el último día de su vida hizo honor a su juramento. En su carta de despedida nos pidió ser enterrado con su camisa azul. «No es un gesto romántico sino la postrera confirmación de que muero fiel al ideal que ha llenado mi vida». Para él, la política no era otra cosa que la emoción de hacer el bien sobre todo a los que no podían congraciarse con la patria porque carecían de pan y de justicia. Y fue leal a Francisco Franco, antes y después de su muerte.



Una lealtad crítica y ajena a lo cortesano, que le granjeó no pocos recelos en el régimen y una implacable persecución posterior cuando, rechazando jugosas ofertas, no quiso alistarse en las filas de los conversos ni formar en el escuadrón de los mudos mientras un repentino oprobio comenzaba a cubrir lo que había dado sentido a su vida.

Mi padre era alérgico al sectarismo y siempre nos previno de que el odio era una pasión aniquilante para el que la padecía. Sabía que no era posible un franquismo sin Franco, consciente de la excepcionalidad de un régimen que no podía entenderse sin su protagonista y sin el contexto del proceso revolucionario y anticlerical de los años 30. Pero asistía con perplejidad y dolor al proceso de desfiguración de nuestro reciente pasado y demonización de un hombre, Francisco Franco, al que consideraba, con sobradas razones para ello y sin escatimar las sombras de su régimen, el mejor gobernante que había tenido España desde Felipe II.

Ese era mi padre, un caballero falangista del que me siento legítimamente orgulloso y cuyo ejemplo me estimula cada día. Pero como él hubo millones de españoles nobles, leales y ejemplares que, desde un ideal, lucharon y trabajaron denodadamente bajo el mandato de Franco para levantar España de su postración. Claro que cometieron errores, que hubo injusticias, pero también se creó una clase media dominante, se construyeron más de cuatro millones de viviendas sociales, más de quinientos pantanos, decenas de miles de escuelas, institutos, universidades laborales, residencias sanitarias, se creó el seguro de enfermedad, la Seguridad Social y España llegó a ser la novena potencia industrial en términos de PIB con una deuda pública que no superaba el 7,5%.

Yo nací apenas 30 años desde el final de la guerra y pude conocer a muchos de los que habían luchado en una y en otra trinchera. Jamás percibí en ellos sombra alguna de odio, pero sí de dolor. Hablaban con respeto de los que se batieron el cobre al otro lado y con desprecio infinito de quienes se ocupaban de las limpiezas en la cómoda atalaya de la retaguardia. Estaban vacunados contra el

odio porque habían sufrido el desgarro de una guerra fraticida.

Hoy, un gobierno siniestro e incompetente, que ha hecho de la mentira su más visible señal de identidad, quiere aprobar una ley totalitaria que convertirá en delito la publicación de este artículo; que condena con un manto de oprobio a los que se batieron el cobre en un lado, mientras glorifica a los que lo hicieron en el otro, muchos de los cuales, si pudieran levantarse de sus tumbas escupirían a los promotores de esa ley cainita con el mismo desprecio con el que hablaban de los cobardes de la retaguardia.

La ley quiere imponer un relato deformado de nuestra reciente historia que presenta a los vencedores de la guerra como verdugos y a los derrotados como víctimas,

namitando el espíritu que hizo posible la transición y negando a la derecha cualquier legitimidad para gobernar. Ya lo intentaron en 1936, falseando el inmediato relato del golpe revolucionario de 1934 y sabemos cómo resultó. Me atrevo a aventurar que este nuevo intento podría volverse también en su contra, porque ignoran las consecuencias del odio que están inoculando en los españoles.

Hay quienes, disfrazando su cobardía de practicis-

mo, seguirán mirando para otro lado mientras avanza la imposición de la mentira. No hacer nada cuando se violan los derechos más elementales y se criminaliza la disidencia con el discurso oficial, es abrir la puerta a la peor de las tiranías, la de la mentira. A mí no me van a callar ni con multas, ni con amenazas, ni con penas de prisión. Me niego a permanecer impasible mientras se insulta y se vierte un himalaya de mentiras sobre los que, como mi padre, y desde unas ideas tan respetables como las que más, nos legaron una España mejor de la que recibieron y de la que nosotros dejaremos a nuestros hijos. Prefiero perder la libertad por decir lo que pienso a no poder mantener la mirada a mis hijas por no haber tenido el valor de defender la honra de mis mayores. Al fin y al cabo, si no encuentro justicia en esta vida, siempre me quedará la eterna promesa de las bienaventuranzas.

VALLE DE LOS CAÍDOS: ¿POR QUÉ TANTA POLÉMICA EN TORNO A UN TEMPLO CRISTIANO?

Arnaud Imatz

Historiador y politólogo

lanef.net



Inaugurada en 1959 por el general Franco y consagrada basílica papal en 1960 por el cardenal Gaetano Cicognani en nombre del Papa Juan XXIII, la Santa Cruz del Valle de los Caídos (Santa Cruz del Valle de los Caídos en Acción), se hizo cada vez más ya no está sujeto a críticas y condenas. Las controversias sobre su significado y destino futuro llegaron incluso a su punto máximo, en 2019, tras la decisión del gobierno español de proceder a la exhumación del cuerpo de Franco. Pero, ¿por qué tanta controversia en torno a este templo cristiano?

Hace años, María Teresa Fernández de la Vega, vicepresidenta del gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) quiso convertirlo en “un museo de la dictadura”. El presidente del Foro por la Memoria quería que se convirtiera en un museo “de los horrores de la represión”. Más radical aún, el escritor socialista de origen irlandés, Ian Gibson, inconscientemente marcado por los islamistas demoliendo los Budas de Bamiyán, sugirió su destrucción mediante voladuras.

La ley de memoria histórica, del 26 de diciembre de 2007, había dictaminado provisionalmente: la basílica del Valle de los Caídos en Combate debía seguir siendo un lugar de culto católico, pero se prohibirían las concentraciones políticas allí. Esta solución parecía razonable después de todo porque el monumento, entonces el más visitado de España después del palacio real y el Escorial, se consideraba parte integrante del patrimonio histórico y cultural español. Pero la tregua duró poco.

Al día siguiente de su llegada al Palacio de la Moncloa en junio de 2018, tomando el ejemplo de su antecesor socialista José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011), Pedro Sánchez relanzó deliberadamente la batalla ideológica y puso fin definitivamente al espíritu de la Transición democrática (1976-1982) que había sido elogiada unánimemente por la prensa internacional. Desde el 15 de febrero de 2019, el gobierno de Sánchez se comprometió a proceder lo antes posible con la exhumación de los restos del dictador Francisco Franco, enterrado cuarenta y tres años antes en el coro de la Basílica del Valle de los Caídos.. Posteriormente, a menos de un año de haberse llevado a cabo el traslado de las cenizas, el 15 de septiembre de 2020 la coalición de gobierno social-comunista (PSOE-Podemos), aprobó un “Anteproyecto de ley de memoria democrática” en nombre del “Justicia histórica” y lucha contra el “odio”, el “franquismo” y el “fascismo”, para completar y perfeccionar la ley de memoria histórica de 2007. El gobierno social-comunista español pretende promover la reparación moral de las víctimas guerra civil y franquismo, “garantizar a los ciudadanos el conocimiento de la historia democrática española” y condenar a fuertes multas “la apología del franquismo y la incitación al odio o la violencia contra las víctimas del golpe ‘Estado y dictadura de Franco’.

El terrible precio de la guerra en España y sus antecedentes (incluido el golpe de Estado socialista de 1934) y el de la represión en ambos campos es hasta el día de hoy bien conocido por los historiadores. El costo humano se distribuye de manera relativamente equilibrada, aunque no se puede tener en cuenta la disminución regular del territorio del bando republicano durante los tres años de conflicto: 71.500 muertos en

combate para nacionales y 74.000 para republicanos, 57 000 víctimas de asesinatos y ejecuciones sumarias entre “nacionales”, incluidos 6,964 religiosos, y 51,000 entre “republicanos”. Este equilibrio solo se rompió al final con las 28.000 ejecuciones de republicanos tras el conflicto.

En 1976, cuando se instauró la democracia, la clase política española quería sobre todo superar el pasado. No se trataba de olvidarlo, como se dice hoy con demasiada frecuencia, sino de mirar decididamente hacia el futuro y negarse a abordar el tema para suscitar resentimientos y luchas partidistas. Este espíritu de transición democrática, un espíritu de perdón recíproco y consulta entre el gobierno y la oposición, ha vivido ahora. El poder y los grandes medios de comunicación ya no quieren ver en él nada más que una manipulación descarada de la justicia y la historia, una cobardía inaceptable. La nación, la familia, la religión (el catolicismo, por supuesto, pero también el cristianismo en general) se han

convertido nuevamente en objetivos privilegiados de la propaganda. Podemos, un partido de marxista-leninistas y populistas de extrema izquierda admiradores de los modelos “bolivarianos” o “venezolanos”) nunca ha dejado de reavivar la batalla ideológica y fomentar el malestar social.

Con el paso de los años, el Valle de los Caídos se ha convertido en uno de los pilares de la mitología “progresista”. También es, para otros, un símbolo de la lucha por la libertad de expresión y culto. Situado a 58 kilómetros de Madrid, el imponente mausoleo de la Sierra de Guadarrama, donde descansan por igual los restos de 33.847 nacionales y republicanos (entre ellos más de 21.000 identificados y más de 12.000 desconocidos), fue proyectado para el origen de Franco y los franquistas como monumento para perpetuar la memoria de la “gloriosa Cruzada”. Este era el punto de vista de la Iglesia y en particular el del cardenal catalán Primado de España, Plá y Deniel, en 1945. El componente religioso había sido, recordemos, decisivo durante el levantamiento de julio de 1936 y durante toda la duración de la Guerra Civil (1936-1939). Casi 7.000 sacerdotes, religiosos y religiosas habían sido asesinados (sin contar los miles de laicos eliminados por su fe), el culto religioso estaba prohibido (excepto

en el País Vasco) y la destrucción de edificios religiosos había sido sistemática. Quince años después, con el ánimo finalmente un poco calmado, el monumento fue presentado oficialmente como un homenaje a los combatientes de ambos campos “en nombre de la reconciliación”. El decreto-ley de 23 de agosto de 1957, además, ordenaba inequívocamente: “el monumento fue presentado oficialmente como un homenaje a los combatientes de ambos campos “en nombre de la reconciliación”. El decreto-ley de 23 de agosto de 1957, además, ordenaba inequívocamente: “el monumento fue presentado oficialmente como un homenaje a los combatientes de ambos campos “en nombre de la reconciliación”. El decreto-ley de 23 de agosto de 1957, además, ordenaba inequívocamente: “En consecuencia, será el Monumento a todos los muertos en combate, sobre cuyo sacrificio triunfarán los brazos pacíficos de la Cruz ”.

Abrigado en el interior de la montaña y coronado con una cruz monumental, el colosal templo fue construido entre 1940 y 1958. La dirección de la obra se confió primero al arquitecto vasco Pedro Muguruza y luego al madrileño Diego Méndez. Sus dimensiones faraónicas pueden albergar a 24.000 personas. La nave mide no menos de 262 metros y el crucero se eleva a 41 metros. En la explanada exterior, pueden reunirse no menos de 200.000 personas. La majestuosa Cruz, obra del arquitecto Pedro de Muguruza, se eleva a 150 metros, a los que hay que sumar los 1400 metros de altitud del Risco de la Nava. Pueden cruzar dos coches en los brazos de la Cruz, cada uno de 45 metros de largo.

Juan de Avalos es el creador de las esculturas, en particular las gigantescas cabezas de evangelistas al pie de la Cruz. Antes de la guerra civil, estuvo activo en las filas de las juventudes socialistas y ostentaba el carnet nº 7 del Partido Socialista de Mérida. Otro detalle picante, el Cristo que domina el altar mayor y que reposa sobre una cruz cuya madera de enebro fue cortada por Franco, es obra del nacionalista vasco, el escultor Julio Beobide, discípulo del célebre pintor Ignacio Zuloaga. . Finalmente, fue un artista catalán, Santiago Padrós, quien diseñó y realizó el impresionante mosaico de la cúpula de la basílica (40 metros de diámetro).

El edificio religioso incluye no solo una iglesia monumental, que fue visitada y admirada por los futuros papas Juan XXIII y Benedicto XVI, sino también una abadía benedictina y una posada para visitantes. Hasta la Transición Democrática existía un Centro de

La historia de la construcción de la obra es objeto de todas las fantasías. Los principales medios informaron las cifras más extravagantes. El número de presos políticos que habrían trabajado en el lugar se habría elevado a 14.000 o 20.000 hombres (incluso según algunos a 200.000)

Estudios Sociales, cuyo objetivo era estudiar, recopilar y difundir la doctrina social de la Iglesia, para que inspire leyes, y acción de empresarios y sindicatos. La ideología del franquismo estuvo, como sabemos, marcada por el deseo de reconstruir un estado predominantemente católico. Por eso el Papa Pío XII había conferido al Generalísimo la Orden Suprema de Nuestro Señor Jesucristo, la más alta distinción de la Santa Sede.

La historia de la construcción de la obra es objeto de todas las fantasías. Los principales medios informaron las cifras más extravagantes. El número de presos políticos que habrían trabajado en el lugar se habría elevado a 14.000 o 20.000 hombres (incluso según algunos a 200.000). Al menos eso es lo que se ha repetido hasta la saciedad tras los desvaríos del socialista Léo Brincat, responsable del proyecto de recomendación del Consejo de Europa condenando al franquismo (4 de noviembre de 2005). Sin embargo, el número exacto de trabajadores-presos nunca superó los 800 a 1000 hombres, o menos de la mitad de todos los trabajadores presentes en el sitio (presos y empleados libres). A finales de 1943, la prensa española informó de un total de 600 trabajadores. El arquitecto Diego Méndez afirma por su parte, Valle de los Caídos, Idea, proyecto y construcción , que 2000 hombres en total trabajaron en el Valle entre 1940 y 1958.

Uno de los pocos investigadores, si no el único, que se ha tomado la molestia de analizar metódicamente el fondo documental del Valle de los Caídos , en el Archivo General del Palacio Real de Madrid (Sección de Administraciones Generales) es el catedrático de Historia de la Universidad CEU San Pablo de Ma-

drid, Alberto Bárcena Pérez, autor de una tesis sobre “ Redención de penas en el Valle de los Caídos ”, y de un libro sobre “La redención de penas en el Valle de los caídos en acción”. Los presos del Valle de los Caídos(Los presos del Valle de los Caídos). Se trata de 69 cajas, de las cuales los miles de documentos le permitieron derribar la imagen caricaturesca que equipara sin matices el sitio de Valle con los peores campos de concentración nazis o, más raramente, con el Gulag soviético. Los archivos del antiguo Centre d'études sociales du Valle muestran una cifra total precisa: 2.643 trabajadores, incluida una minoría de presos políticos que, en principio, “debían ser voluntarios y haber elegido libremente el sistema de reducción de pena por trabajo ”, es decir, en primer lugar, 2 días de reducción de la pena por un día de trabajo, luego 6 días por un día.

Alberto Bárcena precisa que los detenidos realizaban el mismo trabajo que los trabajadores libres, en idénticas condiciones de salario, horario y alimentación. Los presos y trabajadores libres fueron contratados por las empresas responsables del trabajo. Debían presentar su solicitud a través del Patronato de Nuestra Señora de la Mercedo Centro Nacional de Redención de Penas, que había sido creado para tal efecto y que tenía su sede en el Ministerio de Justicia. Los salarios de los detenidos (fijados en función de sus responsabilidades familiares) se dividieron en tres partes: la mayor parte se envió directamente a las familias a través de la intermediación de “comités locales pro-prisioneros”, que cubrían la mayor parte del territorio nacional; una segunda parte se colocó en un folleto, cuyo monto total se reembolsó cuando el detenido fue puesto en libertad; finalmente, se entregó una tercera parte en mano. Los presos políticos no recibían 0,5 o 1 peseta al día como se ha escrito a menudo, sino 7, luego 10 pesetas, más bonificaciones por trabajos peligrosos. Sus familias podrían residir en los cuarteles del Valle habilitados para tal fin.

En 1950, nueve años antes del final de la obra, bajo el sistema de remisión, ya no había un solo preso político en el Valle de los Caídos. Según los testimonios del médico, mé-

dico jefe, Ángel Lausín y el enfermero Luis Orejas (dos partidarios del Frente Popular, que llegaron al inicio de la obra como presos políticos, y que permanecieron allí, luego de haber cumplido su condena), en Diecinueve años de trabajo, hubo entre catorce y dieciocho muertos (a los que hay que sumar más de cincuenta víctimas que fallecieron por silicosis). Finalmente, el monumento no fue financiado por el contribuyente español, sino por donaciones privadas y las ganancias de las loterías anuales.

Último avatar de la historia: no se respetó la última voluntad del viejo dictador Francisco Franco, fallecido el 20 de noviembre de 1975. Le Caudillo quiso ser enterrado en el cementerio de Pardo como otras personalidades del régimen, pero el jefe del primer gobierno de la Transición, Arias Navarro (1973-1976) y el nuevo jefe de Estado Juan Carlos (proclamado rey el 22 de noviembre de 1975) decidió lo contrario. El rey pidió a la comunidad benedictina, guardiana del Valle y del culto de la basílica, la autorización para enterrar el cuerpo de Francisco Franco al pie del altar frente al lugar de enterramiento de José Antonio Primo de Rivera, que fue hecho con gran fanfarria el 23 de noviembre de 1975.

Cuarenta y tres años después, la exhumación del cadáver de Franco no podía dejar de revivir viejas heridas. El desconocimiento y el insonable desconocimiento de la mayoría de políticos y periodistas franceses en materia de historia española, explican la incomprendión y el sesgo con que la batalla político-jurídica que la precedió fue recibida por los principales medios de comunicación en Francia. Habiendo sido tan raras como superficiales las explicaciones dadas por ellos, conviene recordar aquí algunos hechos ignorados o pasados por alto.

El rey pidió a la comunidad benedictina, guardiana del Valle y del culto de la basílica, la autorización para enterrar el cuerpo de Francisco Franco al pie del altar frente al lugar de enterramiento de José Antonio Primo de Rivera, que fue hecho con gran fanfarria el 23 de noviembre de 1975

La basílica es un lugar de culto cuya inviolabilidad está garantizada por un tratado internacional de libertad religiosa, firmado por España y la Santa Sede en 1979; los benedictinos, responsables del monumento, no dependen del Vaticano sino de la autoridad de su abad y la del abad de la Abadía de Solesmes, superior de su orden; la familia Franco exigió que los

El gobierno español ya no parece buscar la paz sino a través de la provocación y la agitación; la justicia toma la forma de resentimiento; la democracia, nacida del espíritu de la Transición, se burla cada vez más abiertamente

restos del Caudillo fueran trasladados a la bóveda familiar de la Catedral de la Almudena (Madrid), solución considerada inaceptable por el gobierno socialista; finalmente, el real decreto-ley fue fuente de complicaciones por el carácter improvisado de su redacción. La estricta aplicación de sus cláusulas podría llevar a la exhumación inmediata de 19 monjes benedictinos y 172 personas, todos los cuales murieron y fueron enterrados en el monumento tras el final de la guerra civil. Finalmente, luego de que la Corte Suprema diera su aprobación, la voluntad política del gobierno pudo prevalecer. La policía realizó la exhumación el 24 de octubre de 2019.

Pero apenas unos meses después, en medio de la pandemia del Covid-19, el gobierno social comunista demostró claramente su deseo de no detenerse allí. Adoptó, el 15 de septiembre de 2020, un “Anteproyecto de ley de memoria democrática”, disponiendo que los monjes benedictinos serán expulsados y que José Antonio Primo de Rivera, sin embargo él mismo víctima de la guerra civil, también será exhumado. . Desde hace meses, un buen número de voces oficiales o autorizadas se sumaron a las asociaciones de familiares de víctimas republicanas para exigir que se realicen investigaciones de ADN en los cadáveres enterrados en el osario del Valle de los Caídos para poder recuperar los restos de sus antepasados.

Pero el asunto no es fácil. Los restos de los 33,847 nacionales y republicanos (incluidos más de 21,000 identificados y más de 12,000 desconocidos) están en su mayor parte inextricablemente entrelazados, debido a la degradación y los estragos del tiempo, y un gran número de familias se niegan a que viola el entierro de sus antepasados. El proyecto de ley también prevé darle un nuevo “significado” al monumento. ¿La basílica será profanada y convertida en un osario secular o en un museo de la guerra civil? ¿Será demolida la monumental Cruz cristiana? Los 57 mártires beatificados por la Iglesia

sia, actualmente enterrados en la ermita de la Virgen del Pilar, ¿serán también desenterrados y trasladados?

Estas diferentes opciones son consideradas abiertamente por las autoridades y comentadas regularmente en los principales medios de comunicación. La vicepresidenta socialista Carmen Calvo ha indicado que no existe una posible “simetría” entre los actos imputables a enemigos de la democracia y los cometidos por sus defensores; en otras palabras, que el campo “bueno” y el campo “malo” no se pueden comparar. En cuanto al vicepresidente comunista-leninista, Pablo Iglesias, no oculta su intención de abolir la monarquía, declarando sin rodeos que “la tarea política fundamental” es ahora avanzar decididamente “hacia el horizonte republicano”.

El gobierno español tiene la intención de presentar al parlamento todo un conjunto de proyectos de ley (sobre eutanasia, interrupción del embarazo, educación, elección en términos de género, etc.) que chocan de frente Cristianismo de vida y Magisterio de la Iglesia. Durante la audiencia concedida a Pedro Sánchez y la delegación del gobierno español en el Vaticano el 24 de octubre, el Papa Francisco recordó de manera significativa que “las ideologías hacen sectarios y deconstruyen”, y que un político debe “construir patria con todos”. Pero es de temer que no fue escuchado.

Los cristianos españoles sufrieron una terrible persecución religiosa durante la Guerra Civil. La Iglesia beatificó a 1.915 mártires de la fe, 11 de los cuales fueron canonizados (471 por Juan Pablo II, 530 por Benedicto XVI y 914 por Francisco, a los que pronto se sumarán unos cincuenta). ¿Debe permanecer callada y muda hoy ante el insólito aumento de agresiones y provocaciones del que vuelve a ser objeto?

El gobierno español ya no parece buscar la paz sino a través de la provocación y la agitación; la justicia toma la forma de resentimiento; la democracia, nacida del espíritu de la Transición, se burla cada vez más abiertamente. Después de varias décadas de relativa serenidad, España se enfrenta a los momentos más difíciles desde la Guerra Civil. Atrapada por sus viejos demonios, se hunde inexorablemente en una crisis moral, política, social, sanitaria y económica de dramática magnitud.

VALLE DES LOS CAÍDOS: POURQUOI TANT DE POLÉMIQUES AUTOUR D'UN TEMPLE CHRÉTIEN?

Arnaud Imatz

Historiador y politólogo

lanef.net



Inaugurée en 1959 par le général Franco et consacrée basilique pontificale en 1960 par le Cardinal Gaetano Cicognani au nom du pape Jean XXIII, la Santa Cruz del Valle de los Caídos (Sainte-Croix de la vallée des morts au combat), fait de plus en plus l'objet de critiques et de condamnations. Les polémiques sur sa signification et sa destination future ont même atteint un sommet, en 2019, à la suite de la décision du gouvernement espagnol de procéder à l'exhumation du corps de Franco. Mais pourquoi tant de controverses autour de ce temple chrétien?

Il y a déjà des années, María Teresa Fernández de la Vega, vice-présidente du gouvernement socialiste de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) souhaitait en faire « un musée de la dictature ». Le président du Forum pour la mémoire voulait qu'il soit converti en musée « des horreurs de la répression ». Plus radical encore, l'écrivain socialiste d'origine irlandaise, Ian Gibson, inconsciemment marqué par les islamistes démolisseurs des Bouddhas de Bamiyan, suggérait sa destruction par dynamitage.

La loi sur la mémoire historique, du 26 décembre 2007, avait provisoirement tranché : la basilique de la Vallée des morts au combat devait continuer d'être un lieu de culte catholique, mais les concentrations politiques y seraient interdites. Cette solution semblait somme toute raisonnable car le monument, alors le plus visité d'Espagne après le palais royal et l'Escurial, était considéré comme une partie intégrante du patrimoine historico-culturel espagnol. Mais la trêve a été de courte durée.

Au lendemain de son arrivée au palais de la Moncloa, en juin 2018, prenant exemple sur son prédécesseur socialiste José Luis Rodriguez Zapatero (2004-2011), Pedro Sánchez a délibérément relancé la bataille idéologique et mis un terme définitif à l'esprit de la Transition démocratique (1976-1982) qui

avait été unanimement loué par la presse internationale. Dès le 15 février 2019, le gouvernement de Sánchez s'est engagé à procéder au plus vite à l'exhumation de la dépouille du dictateur Francisco Franco enterré quarante-trois ans plus tôt dans le chœur de la basilique du Valle de los Caídos.

Par la suite, moins d'un an après avoir réalisé le transfert des cendres, le 15 septembre 2020 la coalition gouvernementale socialo-communiste (PSOE-Podemos), a adopté un « Avant-projet de loi de mémoire démocratique » au nom de la « justice historique » et du combat contre « la haine », « le franquisme » et « le fascisme », afin de compléter et de parfaire la loi de mémoire historique de 2007. Le gouvernement socialo-communiste espagnol entend promouvoir la réparation morale des victimes de la guerre civile et du franquisme, « garantir aux citoyens la connaissance de l'histoire démocratique espagnole » et condamner à de lourdes amendes « l'apologie du franquisme et l'incitation à la haine ou à la violence contre les victimes du coup d'État et de la dictature franquiste ».

Le terrible bilan de la guerre d'Espagne et de ses antécédents (avec notamment le coup d'État socialiste de 1934) et celui de la répression dans l'un et l'autre camp est à ce jour bien connu des historiens. Le coût humain se distribue de façon relativement équilibré bien qu'il ne puisse tenir compte de la diminution régulière du territoire du camp républicain au cours des trois années de conflit : 71 500 morts au combat pour les nationaux et 74 000 pour les républicains, 57 000 victimes d'assassinats et d'exécutions sommaires chez les « nationaux »,

dont 6964 religieux, et 51 000 chez les « républicains ». Cet équilibre n'est finalement rompu que par les 28 000 exécutions de républicains au lendemain du conflit.

En 1976, lors de l'instauration de la démocratie, la classe politique espagnole désirait avant tout surmonter le passé. Il ne s'agissait pas de l'oublier, comme on le dit trop souvent aujourd'hui, mais de regarder résolument vers l'avenir et de refuser de s'emparer du sujet pour attiser les rancœurs et les luttes partisanes. Cet esprit de la Transition démocratique – esprit de pardon réciproque et de concertation entre gouvernement et opposition –, a désormais vécu. Le pouvoir et les principaux médias ne veulent plus y voir qu'une manipulation éhontée de la justice et de l'histoire, une lâcheté inacceptable.

La nation, la famille, la religion (le catholicisme bien sûr, mais aussi plus généralement le christianisme) sont redevenues des cibles privilégiées de la propagande. Le gouvernement de coalition du président Pedro Sánchez (socialiste en rupture avec le modérantisme idéologico-culturel du socialiste Felipe

González) et du vice-président Pablo Iglesias (leader de Podemos, parti de marxistes-léninistes et de populistes d'extrême gauche admirateurs des modèles « bolivarien » ou « vénézuélien ») n'a de cesse de ranimer la bataille idéologique et de fomenter l'agitation sociale.

Au fil des ans, le Valle de los Caídos est devenu l'un des piliers de la mythologie « progressiste ». Il est aussi, pour d'autres, un symbole de la lutte pour la liberté d'expression et de culte. Situé à 58 kilomètres de Madrid, l'imposant mausolée de la Sierra de Guadarrama, où reposent à parts égales les restes de 33 847 nationaux et républicains (dont plus de 21 000 identifiés et plus de 12 000 inconnus), a été conçu à l'origine par Franco et les franquistes comme un monument devant perpétuer le souvenir de la « glorieuse Croisade ». C'était le point de vue de l'Église et en particulier celui du cardinal catalan, Primat d'Espagne, Plá y Deniel, en 1945. La composante religieuse avait été, rappelons-le, décisive lors du soulèvement de juillet 1936 et pendant toute la durée de la guerre civile (1936-1939). Près de 7000 prêtres, religieux et religieuses avaient été assassinés (sans compter les milliers de laïcs, éliminés en raison de leur foi), le culte religieux avait été interdit (sauf au Pays Basque) et la destruction des édifices religieux avait été systématique. Quinze ans plus tard, les esprits enfin un peu calmés, le

Au fil des ans, le Valle de los Caídos est devenu l'un des piliers de la mythologie « progressiste ». Il est aussi, pour d'autres, un symbole de la lutte pour la liberté d'expression et de culte

monument avait été présenté officiellement comme un hommage aux combattants des deux camps « au nom de la réconciliation ». Le décret-loi du 23 août 1957 ordonnait d'ailleurs sans ambiguïtés : « En conséquence, ce sera le Monument à tous les morts au combat, sur le sacrifice desquels triompheront les bras pacifiques de la Croix ».

Abrité à l'intérieur de la montagne et couronné d'une Croix monumentale, le temple colossal a été construit entre 1940 et 1958. La direction de l'ouvrage a d'abord été confiée à l'architecte Basque Pedro Muguruza, puis au madrilène Diego Méndez. Ses dimensions pharaoniques permettent d'accueillir 24 000 personnes. La nef ne mesure pas moins de 262 mètres et le transept culmine à 41 mètres. Sur l'esplanade extérieure ce sont pas moins de 200 000 personnes qui peuvent se rassembler. La majestueuse Croix, œuvre de l'architecte Pedro de Muguruza, s'élève à 150 mètres, hauteur à laquelle il faut ajouter les 1400 mètres d'altitude du Risco de la Nava. Deux voitures pourraient se croiser dans les bras de la Croix, qui mesurent chacun 45 mètres de long.

Juan de Avalos est le créateur des sculptures, en particulier des gigantesques têtes d'évangélistes au pied de la Croix. Avant la guerre civile, il militait dans les rangs des jeunesse socialistes et détenait la carte d'adhérent n° 7 du parti socialiste de Mérida. Autre détail piquant, le Christ qui domine l'autel majeur et qui repose sur une croix dont le bois de genévrier a été coupé par Franco, est l'œuvre d'un nationaliste basque, le sculpteur Julio Beobide, disciple du célèbre peintre Ignacio Zuloaga. C'est enfin un artiste catalan, Santiago Padrós, qui a conçu et réalisé l'impressionnante mosaïque de la coupole de la basilique (40 mètres de diamètre).

L'édifice religieux comprend non seulement une église monumentale – qui a été visitée et admirée par les futurs papes Jean XXIII et Benoît XVI – mais aussi une abbaye bénédictine et une auberge pour les visiteurs. Jusqu'à la Transition démocratique, il y avait un Centre d'Études Sociales, dont l'objectif était d'étudier, de rassembler et de diffuser la doctrine sociale de l'Église, afin qu'elle inspire les lois, et l'action des hommes d'affaires et des syndicats. L'idéologie du régime de Franco était on le sait marquée par la volonté de reconstruire un État avant tout catholique. C'était pour cette raison que le pape Pie XII avait conféré au généralissime l'Ordre suprême de Notre Seigneur Jésus-Christ, plus haute distinction du Saint-Siège.

L'histoire de la construction de l'ouvrage est l'objet de tous les fantasmes. Les grands médias ont fait état des

L'histoire de la construction de l'ouvrage est l'objet de tous les fantasmes. Les grands médias ont fait état des chiffres les plus extravagants. Le nombre des prisonniers politiques qui auraient travaillé sur le chantier se serait élevé à 14 000 ou 20 000 hommes (voire même selon certains à 200 000)

chiffres les plus extravagants. Le nombre des prisonniers politiques qui auraient travaillé sur le chantier se serait élevé à 14 000 ou 20 000 hommes (voire même selon certains à 200 000). C'est du moins ce qui a été répété à satiété à la suite des élucubrations du socialiste Léo Brincat, responsable du projet de recommandation du Conseil de l'Europe condamnant le régime franquiste (4 novembre 2005). Le chiffre exact des travailleurs-prisonniers n'a pourtant jamais excédé 800 à 1000 hommes, soit moins de la moitié de la totalité des travailleurs présents sur le chantier (prisonniers et salariés libres). À la fin de 1943, la presse espagnole faisait état d'un total de 600 ouvriers. L'architecte, Diego Méndez, affirme pour sa part, dans son livre *Valle de los Caídos, Idea, proyecto y construcción*, que 2000 hommes au total ont travaillé au Valle entre 1940 et 1958.

L'un des rares chercheurs, sinon le seul, qui a pris la peine d'analyser méthodiquement le fonds documentaire *Valle de los Caídos*, aux Archives générales du Palais royal de Madrid (Section administrations générales) est le professeur d'histoire à l'Université CEU San Pablo de Madrid, Alberto Bárcena Pérez, auteur d'une thèse sur la « Redención de penas en el Valle de los Caídos » (La rédemption des peines à la Vallée des morts au combat), et d'un livre sur « Los presos del Valle de los Caídos (Les prisonniers du Valle de los Caídos). Il s'agit de 69 boîtes, dont les milliers de documents lui ont permis de démolir l'image caricaturale qui assimile sans nuances le chantier du Valle aux pires camps de concentration nazis voire, plus rarement, au Goulag soviétique. Les archives de l'ancien Centre d'études sociales du Valle font état d'un chiffre total précis : 2643 travailleurs dont une minorité de prisonniers politiques qui, en principe, « devaient être volontaires et avoir choisi librement le système de réduction de peine par le travail », soit, d'abord, 2 jours de

réduction de peine pour un jour de travail, puis, 6 jours pour un jour.

Alberto Barcena précise que les détenus ont effectué les mêmes travaux que les travailleurs libres, dans des conditions identiques de salaires, d'horaires et de nourritures. Les détenus et les travailleurs libres étaient tous embauchés par les entreprises chargées des travaux. Ils devaient présenter leur demande par l'intermédiaire du Patronato de Nuestra Señora de la Merced ou Centre national pour la rédemption des peines, qui avait été créée à cet effet et qui avait son siège au Ministère de la justice. Le salaire des détenus (fixé en fonction de leurs charges familiales) était divisé en trois parties : la partie principale était envoyée directement aux familles par l'intermédiaire des « Comités locaux pro-prisonniers », qui couvraient la majeure partie du territoire national ; une deuxième partie était placée sur un livret dont le montant total était reversé au moment de la libération du détenu ; enfin, une troisième partie était remise en main propre. Les prisonniers politiques ne touchaient pas 0,5 ou 1 peseta par jour comme on l'a souvent écrit, mais 7, puis 10 pesetas, plus des primes pour les travaux dangereux. Leurs familles pouvaient résider dans les baraquements du Valle prévus à cet effet. Les conditions de travail étaient bien sûr extrêmement dures et les salaires plus que modestes, mais il faut rappeler que le niveau de vie en Espagne était alors très bas puisque le salaire moyen d'un assistant d'université s'élevait à peine à 300 pesetas par mois.

En 1950, neuf ans avant la fin des travaux, en vertu du système de remise de peine, il n'y avait plus un seul prisonnier politique au Valle de los Caídos. Selon les témoignages du docteur, médecin-chef, Angel Lausin et de l'infirmier Luis Orejas (deux partisans du Front Populaire, qui arrivèrent dès le début du chantier comme prisonniers politiques, et qui y restèrent, après avoir exécuté leur peine), en dix-neuf ans de travaux, il y eut entre quatorze et dix-huit morts (auxquels il faut ajouter plus de cinquante victimes décédées en raison de la silicose). Enfin, le monument ne fut pas financé par le contribuable espagnol, mais par des dons privés et par les bénéfices de loteries annuelles.



Ultime avatar de l'histoire : la dernière volonté du vieux dictateur Francisco Franco, décédé le 20 novembre 1975, ne fut pas respectée. Le Caudillo souhaitait être enterré au cimetière du Pardo comme d'autres personnalités du régime, mais le chef du premier gouvernement de la Transition, Arias Navarros (1973-1976) et le nouveau chef d'État Juan Carlos (proclamé roi le 22 novembre 1975) en décidèrent autrement. Le roi demanda à la communauté bénédictine, gardienne du Valle et du culte de la basilique, l'autorisation d'enterrer le corps de Francisco Franco au pied de l'autel en face de la sépulture de José Antonio Primo de Rivera, ce qui fut fait, en grande pompe, le 23 novembre 1975.

Quarante-trois ans plus tard, l'exhumation du cadavre de Franco ne pouvait manquer de raviver de vieilles blessures. L'ignorance et la méconnaissance insondables de

la majorité des hommes politiques et des journalistes français en matière d'histoire d'Espagne, expliquent l'incompréhension et le parti pris avec lesquels la bataille juridico-politique qui l'a précédée a été accueillie par les grands médias de l'Hexagone. Les explications données par eux ayant été aussi rares que superficielles, il n'est pas inutile de rappeler ici quelques faits ignorés ou passés sous silence.

Le roi demanda à la communauté bénédictine, gardienne du Valle et du culte de la basilique, l'autorisation d'enterrer le corps de Francisco Franco au pied de l'autel en face de la sépulture de José Antonio Primo de Rivera, ce qui fut fait, en grande pompe, le 23 novembre 1975

Le gouvernement espagnol ne semble plus rechercher la paix qu'à travers la provocation et l'agitation ; la justice prend la forme de la rancœur ; la démocratie, née de l'esprit de la Transition, se voit bafouée de plus en plus ouvertement

La basilique est un lieu de culte dont l'inviolabilité est garantie par un traité international sur la liberté religieuse, signé par l'Espagne et le Saint-Siège en 1979 ; les bénédictins, responsables du monument, dépendent non pas du Vatican mais de l'autorité de leur abbé et de celle l'abbé de l'abbaye de Solesmes supérieur de leur ordre ; la famille Franco a demandé que la dépouille du Caudillo soit transférée dans le caveau familial de la Cathédrale de la Almudena (Madrid), solution jugée inacceptable par le gouvernement socialiste ; enfin, le décret-loi royal a été la source de complications en raison du caractère improvisé de sa rédaction. L'application stricte de ses clauses pouvait entraîner l'exhumation immédiate de 19 moines bénédictins et de 172 personnes, tous morts et enterrés dans le monument après la fin de la guerre civile. Finalement, après que le Tribunal Suprême a donné son aval, la volonté politique du gouvernement a pu s'imposer. Les forces de l'ordre ont procédé à l'exhumation le 24 octobre 2019.

Mais à peine quelques mois plus tard, en pleine pandémie de Covid-19, le gouvernement socialo-communiste a clairement manifesté sa volonté de ne pas en rester là. Il a adopté, le 15 septembre 2020, un « Avant-projet de loi de mémoire démocratique », prévoyant que les moines bénédictins seront expulsés et que José Antonio Primo de Rivera, pourtant lui-même une victime de la guerre civile, sera aussi exhumé. Pendant des mois, un bon nombre de voix officielles ou autorisées se sont jointes aux associations de familles de victimes républicaines pour exiger que des recherches ADN soient effectuées sur les cadavres enterrés dans l'ossuaire du Valle de los Caídos afin de pouvoir récupérer les dépouilles de leurs ancêtres.

Mais l'affaire n'est pas simple. Les restes des 33 847 nationaux et républicains (dont plus de 21 000 identifiés et plus de 12 000 inconnus) sont pour la plupart inextricablement mêlés, du fait des dégradations et des ravages du temps, et un grand nombre de familles refusent que

l'on viole la sépulture de leurs aïeux. L'avant-projet de loi prévoit par ailleurs de donner une nouvelle « signification » au monument. La basilique sera-t-elle profanée et reconvertisse en ossuaire laïc ou en musée de la guerre civile ? La Croix chrétienne monumentale sera-t-elle démolie ? Les 57 martyrs béatifiés par l'Église, actuellement enterrés dans la chapelle Virgen del Pilar, seront-ils aussi déterrés et déplacés ?

Ces différentes options sont ouvertement envisagées par les autorités et régulièrement commentées dans les principaux médias. La vice-présidente socialiste, Carmen Calvo, a fait savoir qu'il n'y a pas de « symétrie » possible entre les actes imputables aux ennemis de la démocratie et ceux commis par ses défenseurs ; en d'autres termes, que le camp du « bien » et le camp du « mal » ne sauraient être comparés. Quant au vice-président communiste-léniniste, Pablo Iglesias, il ne cache pas son intention d'abolir la monarchie, déclarant sans détour que « la tâche politique fondamentale » est désormais d'avancer résolument « vers l'horizon républicain ».

Le gouvernement espagnol a l'intention de soumettre au parlement tout un ensemble de projets de lois (sur l'euthanasie, l'interruption de grossesses, l'éducation, le choix en matière de genre, etc.) qui heurte de front les conceptions chrétiennes de la vie et le magistère de l'Église. Lors de l'audience accordée à Pedro Sánchez et à la délégation gouvernementale espagnole, au Vatican, le 24 octobre dernier, le Pape François a rappelé significativement que « les idéologies rendent sectaires et déconstruisent », et qu'un homme politique doit « construire la patrie avec tous ». Mais il est à craindre qu'il n'ait pas été entendu.

Les chrétiens espagnols ont été victimes d'une terrible persécution religieuse pendant la guerre civile. L'Église a béatifié 1915 martyrs de la foi dont 11 ont été canonisés (471 par Jean-Paul II, 530 par Benoît XVI et 914 par François, auxquels une cinquantaine devrait bientôt venir s'ajouter). Doit-elle aujourd'hui rester silencieuse et muette devant l'insolite regain d'agressions et de provocations dont elle est à nouveau l'objet ?

Le gouvernement espagnol ne semble plus rechercher la paix qu'à travers la provocation et l'agitation ; la justice prend la forme de la rancœur ; la démocratie, née de l'esprit de la Transition, se voit bafouée de plus en plus ouvertement. Après plusieurs décennies de relative sérenité, l'Espagne affronte ses moments les plus difficiles depuis la Guerre civile. Rattrapée par ses vieux démons, elle s'enfonce inexorablement dans une crise morale, politique, sociale, sanitaire et économique d'une ampleur dramatique.

NECESIDAD DE UN DEBATE HISTORIOGRÁFICO SERIO

Pedro Carlos González Cuevas

Historiador y profesor de *Historia de las Ideas Políticas* en la UNED

El Mundo

En más de una ocasión me he preguntado si la Historia, en su vertiente académica, sirve para algo a nivel de debate público. En España, parece que no. Entre otras cosas porque, a diferencia de otros países europeos, como Italia, Alemania o Francia, no existe debate en el campo historiográfico. Los historiadores españoles ejercen, por lo general, de intelectuales orgánicos de los partidos de izquierda. Es el caso de la facción organizada en torno a Paul Preston y Ángel Viñas. Como en la Francia del siglo XVII, les gusta ejercer el cargo de historiógrafo, para mayor gloria de los gobernantes. El silencio de los otros historiadores puede ser producto del miedo o de la indiferencia. Sin embargo, que los Estados pretendan instaurar una verdad histórica, no debería dejar indiferente a nadie. Hoy es Carmen Calvo Poyato, vicepresidenta del Gobierno, quien nos amenaza con una Ley de Memoria Histórica Democrática. Sus declaraciones no tienen desperdicio y reflejan toda una mentalidad. Esta nueva ley, afirma, «va a prohibir todos los espacios donde se produce enaltecimiento de las dictaduras». «La sociedad española ya está madura para mirarse así misma teniendo ordenado () con dignidad y justicia el pasado». «Ordenar» el pasado; todo un programa. Orwell no lo hubiera expresado mejor.

Con estas otras declaraciones, Calvo se muestra como una clara representante de lo que el célebre teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer denominaba, «la necesidad». El necio es aquel que se caracteriza por negar los hechos que contradicen sus prejuicios. Por ello, resulta inútil intentar razonar no sólo con ella, sino con Pedro Sánchez o Pablo Iglesias. Uno de los objetivos de la nueva Ley, muy celebrado en ciertos ámbitos políticos y mediáticos es la declarar fuera de la legalidad a la Fundación Francisco Franco. Mientras tanto, los herederos del socialismo revolucionario, del comunismo, del republicanismo

jacobino, del separatismo o de ETA ocupan espacios políticos y sociales cada vez más amplios.

Sin embargo, estas medidas legislativas representan claramente todo lo contrario de la madurez; es decir no sólo reflejan un profundo maniqueísmo político, sino un evidente infantilismo moral e intelectual, amén de una profunda ignorancia histórica. Y es que una nación y una sociedad maduras han de mirarse en el espejo de la Historia no sólo sin apriorismos fáciles, sino mediante un sedo debate político, intelectual y moral en la esfera pública. Y no a través de leyes coercitivas que, en el fondo, ahondan los problemas, no los resuelven. Como dice el historiador Renzo de Felice, en su libro Rojo y negro: «La democracia no es una varita mágica y mucho menos un comodín para la justicia. Es un método imperfecto, pero también el único perfectible. Al contrario que el totalitarismo, que no tolera antitotalitarios, la democracia debe tolerar antidemocráticos. También debe garantizar la libertad de pensamiento a sus enemigos y medirse con ellos en el terreno de lo racional».

En España hubo veleidades dictatoriales en las derechas y en las izquierdas. En 1939 vencieron las derechas; lo que no nos debe hacer olvidar las ideas de la izquierda. Si algo caracteriza a nuestra historia contemporánea es el déficit de legitimidad del sistema liberal, primero, y del democrático después. «Liberalismo temprano y democracia tardía», como han sostenido historiadores tan distintos como Santos Julia y Stanley G. Payne. Todo lo que no sea debatir sobre este problema histórico crucial resulta intelectualmente indigente. La Historia no es una perpetua lucha entre el bien y el mal; es un proceso a menudo trágico, al que, como dijo Edward Carr, el sufrimiento resulta inherente.

En el siglo XIX, frente a Narváez estuvo Espartero; y luego Prim y O'Donnell. Sin el apoyo militar, el régimen liberal

no se consolidaba, fruto todo ello del subdesarrollo económico, la debilidad del Estado, la influencia de la Iglesia católica y el déficit educativo. Si el siglo XIX resultó parvo en realizaciones, el XX fue un nido de proyectos dictatoriales por parte de la izquierda. Y no nos referimos sólo al «cirujano de hierro» de Joaquín Costa o a la «dictadura tutelar» de Rafael Altamira, miembros ambos de la Institución Libre de Enseñanza; fueron igualmente los planteamientos del republicano José Nakens, quien, a la altura de 1905, afirmaba, en su folleto *La dictadura republicana*, que ésta era «la única idea viable para traer y consolidar la república». A ello hay que añadir la presencia, persistencia y arraigo en el mundo proletario de un fenómeno como el anarquismo, que no propugnaba la dictadura, sino una utopía irrealizable, que rechazaba cualquier forma de Estado.

Ante semejante reto, era imposible el pacto político. Una fuerza social que resultaría decisiva en la crisis de la Restauración, la II República y la Guerra Civil. El triunfo de la revolución bolchevique en Rusia dio nuevos alicientes dictatoriales a la izquierda obrera. Así, el PSOE, que nunca fue muy partidario del sistema parlamentario, en su V Congreso, de diciembre de 1919, manifestó su entusiasmo por la revolución bolchevique, presentando a la dictadura del proletariado como «condición indispensable para el triunfo del socialismo». Entonces, no fue la tendencia dominante, pero sí todo un síntoma histórico.

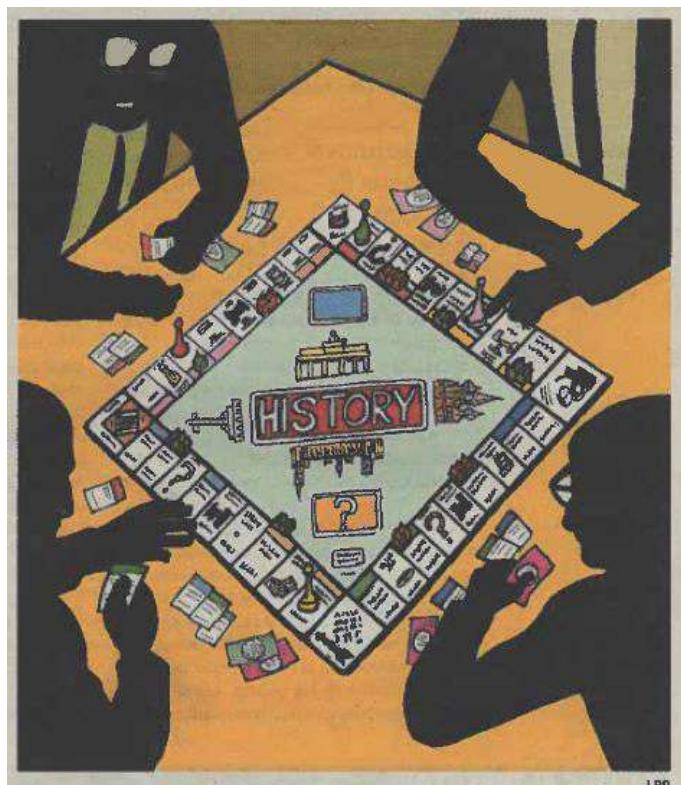
El comunismo español nació de una escisión del PSOE. Por cierto, los socialistas no hicieron ascos a la colaboración con la Dictadura de Primo de Rivera, en particular Francisco Largo Caballero. En 1930, Andrés Nin publicaba *Los dictaduras de nuestro tiempo*, donde presentaba la dictadura del proletariado «el poder de la clase obrera». Durante la II República, el PSOE tuvo una visión instrumental del régimen político. Cuando vio en peligro su poder, Largo abogó públicamente, a semejanza de los comunistas, por la dictadura del proletariado que era (da expresión de la masa obrera, que quiere tener en sus manos los resortes del Estado). En la revista *Leviatán*, su intelectual orgánico Lisis Araquistain defendió un Estado totalitario socialista,

garante de la «cesión a él por parte de los individuos de todos los derechos materiales». La insurrección socialista de octubre de 1934 no se hizo en defensa de la II República, sino que fue, como señaló Tuñón de Lara, la primera revolución socialista de la historia de España.

Durante la Guerra Civil, los comunistas abogaron por la creación del Partido Único del Proletariado. Como jefe de Gobierno, Juan Negrín se mostró afín a la idea del partido único, pero fue incapaz de articularlo. En el exilio, Santiago Carrillo siguió propugnando la dictadura del proletariado, identificada con «la victoria del socialismo». Luego, Carrillo se adhirió a la corriente eurocomunista, junto al PCI y el PCF, lo que, al menos en teoría, suponía el abandono de la dictadura del proletariado. Táctica que provocó una dura respuesta del filósofo Gabriel Albiac —discípulo de Louis Althusser—, en un texto titulado *El debate sobre la dictadura del proletariado en el PCF*, en el que acusaba a Carrillo de abandonar el marxismo. En sus páginas daban igualmente su opinión los representantes del PCOE, PCE, LCR, PSOE, PCE (r.) y ORT.

El PCE prefería hablar de «democracia antimonalista y antilatifundista». El PSOE abogaba por la «democracia socialista». La LCR consideraba inherente al socialismo la

«dictadura del proletariado»; y lo mismo afirmaban PCOE, ORE y PCE (r.). El último líder izquierdista que ha hecho referencia a la «dictadura del proletariado» ha sido Pablo Iglesias Turrión, para quien es (da máxima expresión de la democracia para los más, para des truir los privilegios por los menos). Lejos de condensar apriorísticamente, debemos contextualizar y comprender. No olvidemos que esta Ley, si al final se aprueba, contará con el apoyo no sólo de los socialistas, sino de los comunistas, los separatistas y los herederos de ETA. El sólo planteamiento de ilegalizar una Fundación discrepante es una aberración moral y jurídica. Y, no lo olvidemos, a esa ilegalización seguirán otras. Porque esto no acaba aquí; es un proceso. Espero que los genuinos liberales obren en consecuencia. Nos jugamos nuestra libertad política e intelectual.



RECONCILIACIÓN

José Luis Montero Casado de Amezúa

La política está dividiendo a los españoles. Esa realidad nadie tiene que contármela, la vivo en mi entorno personal, familiar, laboral y de amistad. Sin embargo seguimos oyendo cada dos por tres que los españoles hicimos un gran esfuerzo para reconciliarnos y superar las diferencias gracias a la Transición. No es mi caso. No recuerdo esfuerzo alguno. Nunca en mi vida he oído a nadie que cambiase su trato con alguien en el año mil novecientos setenta y ocho. Lo único que recuerdo es que las Cortes votaron pacíficamente una reforma que las disolvía, acto que hoy no suele recordarse y menos aún agradecerse.

En los años de la Transición lo único que pasó en el terreno de la reconciliación, fue el regreso de los políticos que se exiliaron al no haber hecho frente a sus responsabilidades, como Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo, El Campesino o Enrique Líster, aunque algunos militares de los que habían luchado en el bando republicano ya habían logrado residir en Madrid, donde murieron Vicente Rojo (1966) y Segismundo Casado (1968). Si las cosas ocurrieron en la forma que ocurrieron, fue porque los españoles vivían reconciliados, porque es evidente que no hubiera sido posible el cambio de legislación con el enfrentamiento que vivimos actualmente, que se basa en lo que provocó la guerra hace ochenta y tantos años y que ahora, cuando no vive ninguna persona que participara en la contienda, impide los más básicos acuerdos en pro del bien común. No creo, por tanto, que sea cierto, en absoluto, los esfuerzos de reconciliación en los años de la Transición, donde lo que ocurrió fue que una gran mayoría de la sociedad quería que España se homologara con los países de “Europa”, es decir que hubiera elecciones entre los partidos políticos, que por desgracias han resultado tan involucrados en casos de corrupción.

He conocido matrimonios cuyos padres lucharon en diferentes bandos y cuyos hijos se casaron; ¿cabe



más reconciliación? Y no es el único caso, porque la sociedad ya estaba reconciliada y no se sacaban a la luz los enfrentamientos del pasado. El abuelo de Rodríguez Zapatero “Juan Rodríguez”, militar que reprimió la rebelión de los mineros de Asturias en el 34, fue después fusilado por los nacionales, mientras que el otro abuelo “Faustino Zapatero”, profesional liberal, vivió acomodadamente en Valladolid, en zona nacional. Finalmente sus hijos, los padres de Jose Luis Rodríguez Zapatero, se casaron.

Es pues ahora y no entonces cuando es necesaria la reconciliación, es ahora cuando hay que dar pasos para superar la ola de enfrentamientos que están fomentándose, es ahora cuando hay que dejarlos a un lado por lo que resulta inmoral revisar solamente sentencias de los tribunales militares dejando de lado las de los llamados tribunales populares, y más aún investigar quienes constituyeron unos y no los otros. ¿Es esa una vía de reconciliación?

¿Qué clase de reconciliación animó pues a los dirigentes del PSOE durante la Transición y que siguieron tantos militantes y votantes bienintencionados cuando ahora se constata que no fue sino pura conveniencia política para traer más tarde y, tendenciosamente, a la memoria los hechos que dieron lugar a miles de muertos en ambos bandos? ¿Es que no sabe todo el mundo a dónde llevan los ajustes de cuentas?

EL NUEVO DESPOTISMO Y LA MEMORIA SELECTIVA

José Luis Villar



Insisto en lo mismo que denuncié días pasados, porque me siento como una voz clamando en el desierto dirigiéndome a quienes se niegan a tener oídos para escuchar lo que debe ser dicho, y repetido hasta la saciedad, antes de que sea demasiado tarde.

Y es que estamos asistiendo (entre impávidos y asombrados) a una forma de ejercicio del poder absolutamente despótica, porque nada se nos dice de lo que hacen nuestros gobernantes, de lo que piensan hacer y de lo que han hecho. Así se viene comportando el Gobierno bicéfalo de Sánchez/Iglesias desde que tomó

posesión y comenzó a dar “*palos de ciego*” o, más bien “*palos a los ciegos*” (que somos nosotros) porque ellos sí saben y son responsables de lo que hacen. La pandemia del COVID 19 ha venido a dar alas a esta forma despótica de gobernar, al tomar toda una serie de medidas ineficaces (a los hechos me remito), sin rendir la más mínima cuenta de ello.

Silencio absoluto cuando deberían existir explicaciones y discursos vacuos eludiendo responsabilidades que pretenden ocultar la realidad, porque los datos comunicados no han reflejado lo sucedido, sino que han sido

acomodados para dar sensación de eficacia en la gestión de la pandemia. Sin embargo, ahí están los datos reales, que se filtran por los intersticios de la mentira, dejando al descubierto la absoluta desnudez de ideas de nuestros gobernantes y su comportamiento despótico. Porque despotismo es la ausencia de trasparencia en la gestión de lo público y despotismo es eludir cualquier clase de responsabilidad tanto por las medidas adoptadas como por las dejadas de adoptar.

El Estado de Derecho tiene sus reglas -ya lo he dicho en repetidas ocasiones- entre las que se encuentran la trasparencia y la libertad de crítica, como pilares básicos del mismo. Consecuencia de estos dos pilares, es la necesaria rendición de cuentas y la asunción de responsabilidad cuando se ha errado en las decisiones tomadas o dejadas de tomar, sin que resulte lícito eludirla o echar la culpa a otros. Nada de esto veo en este Gobierno, más ocupado por resucitar viejas heridas y divisiones entre los españoles que en procurar su bienestar, tanto sanitario como económico y social. Las cifras de nuevos contagios y fallecimientos son tan alarmantes como las de personas en el paro o empresarios en quiebra, sin que se esté haciendo nada eficaz por remediarlo.

Da auténtica vergüenza ajena oír hablar a la mayoría de los Ministros, que no saben lo que se traen entre manos, contradiciéndose y balbuceando explicaciones que nadie entiende. El inefable e inolvidable Mariano Oiores, al menos nos hacía reír (mientras que con estos dan ganas de llorar), lo cual es un espectáculo bochornoso. Que aún queden un montón de ERTEs por abonar o que tan solo una parte ínfima de los grandilocuentes Ingresos Mínimos Vitales hayan sido siquiera tramitados, es algo que clama al cielo. ¿Y de quien es la culpa? Pues de los funcionarios, (claro está según el Gobierno), que no dan abasto con tanto “*papeleo*”, porque, claro, a los ciudadanos se nos exige utilizar medios telemáticos para nuestra relación con las AAPP pero estas mismas Administraciones siguen sin contar con medios informáticos y telemáticos para trabajar. Vivir para ver y creer.

Pero como de todo esto ya he tratado en varios posts, voy ahora al grano de lo que pretendo trasmisir y que consiste en las continuas “*cortinas de humo*” que se lanzan cuando las cosas no pintan bien en lo realmente importante. Muestra clara de que lo único que persigue este Gobierno es la perpetuación en el poder, utilizando la vieja táctica de los emperadores romanos: “*pan y circo*” para entretenir al pueblo. Porque “*cortina de humo*” y no otra cosa es la cacareada propuesta de Ley pomposamente llamada de Memoria Democrática, en donde, aparte de las disposiciones relativas a las exhumaciones de las víctimas (pero no de todas), se ilegaliza una Fundación,

Para evitar uniones y entendimientos, quien ostenta o detenta el poder tiende a dividir y a crear disensiones y desconfianzas entre las distintas facciones, a fin de disminuir las posibilidades de uniones y entendimiento en contra de sí misma

se convierte en cementerio civil el Valle de los Caídos, y lo que resulta ya escandaloso, se establecen toda una serie de medidas represivas, cuyo encaje con nuestra Constitución es más que dudoso.

O sea, se crea nueva división entre los españoles, olvidando todo lo que se hizo para evitar esto en la “*Transición*,” y se refresca la memoria de una guerra civil, en donde se cometieron atrocidades por los dos bandos, pero se pretende dejar en el mayor de los olvidos la memoria de todos los asesinados por ETA pactando con Bildu y con los separatistas catalanes. Porque las leyes deben servir para regular los problemas existentes y resolverlos y, en modo alguno para crear problemas inexistentes y dividir el país.

El Desgobierno de Sánchez/Iglesias no tiene bastante con extender sus tentáculos a otros poderes que deberían ser independientes (Secondat dixit) y se lanza ahora a la división de los ciudadanos para garantizar su poder. El conocido dictum “*divide et impera*” vuelve agitarse en una España más dividida que nunca y amenaza con lanzarnos nuevamente a una lucha de todos contra todos, en donde no habrá vencedores sino solamente vencidos.

Vieja táctica que se utiliza en política y sociología, para definir una estrategia orientada a mantener bajo control a una población, dividiendo y fragmentando el poder de las distintas facciones o grupos existentes, de tal manera que no puedan reunirse en pos de un objetivo común (sencillamente, porque no existe). Y precisamente, para evitar uniones y entendimientos, quien ostenta o detenta el poder tiende a dividir y a crear disensiones y desconfianzas entre las distintas facciones, a fin de disminuir las posibilidades de uniones y entendimiento en contra de sí misma. En resumidas cuentas, la técnica permite a un poder central, (normalmente, un gobierno despótico), o, gobernar y dominar a una población mucho más numerosa, y de una forma relativamente simple.

La característica típica de esta técnica consiste, pues, en crear o alimentar disputas y controversias entre determinadas facciones ya existentes o creadas a propósito para alimentar el disenso. Al proceder de esta manera, se contribuye al debilitamiento y posterior deterioro de las relaciones entre las facciones dominadas, haciendo imposible o dificultando las alianzas o coaliciones entre ellas, lo que si se llegara a concretar podría cuestionar el orden establecido. Dicho de otro modo, y abreviando, quien se atreve a utilizar esta táctica corre el tremendo riesgo de que se vuelva en contra, lo que sucederá, de un modo y otro cuando las diversas facciones sean conscientes de que son utilizadas como mero instrumento de quien ha creado el disenso.

Ignoro si el dúo Sánchez/Iglesias es consciente de esto último, pero yo me limito a ponerlo de manifiesto y a dejar constancia de que mientras nos dejemos caer en la trampa, seguiremos perdiendo el tiempo. Exijamos, por tanto, las responsabilidades que tenemos derecho a exigir a quienes nos están gobernando de tan mala manera y no nos quedemos cegados, mirando al dedo cuando tenemos que ver la luna. Que las “*cortinas de humo*” no eviten que nuestras críticas se dirijan a lo realmente importante, que son los continuos desvaríos de un Gobierno que nos está llevando a la ruina y a la destrucción de la España que tanto nos ha costado levantar.

Porque ya está bien de empeñarse en que la memoria de los españoles se dirija hacia el pasado, pretendiendo que con eso se olvide de los muchos problemas que tenemos en el presente. Y ya está bien de que el Gobierno mane-

je a su antojo lo que debería ser independiente (poder judicial, fiscalía, Agencias y medios de comunicación) socavando la libertad de expresión. Con esto se pretende eliminar el significado de la Transición, para lo cual se utiliza la figura de Franco, cuando las cosas van mal, y se amarra la senda del “*frente populismo*” que es la meta real a donde pretenden dirigirnos. Y lo digo claro, pese a quien pese.

La denominada ley de memoria democrática nada tiene de democrática, y es todo un insulto a la libertad de expresión, bajo la cual se pretenden ocultar los muchos errores de este Gobierno. ¿Acaso van a sancionar a quien afirme (como hago yo) que la Ley General de Educación fue la mejor que ha existido en materia de enseñanza? ¿Acaso esto, supone ensalzar alguna clase de crimen? ¿Qué pasa con los crímenes cometidos por el Frente Popular? ¿Va a prohibirse escribir sobre eso? ¿Y qué pasa con las Fundaciones a comunistas o filo-comunistas como la de Largo Caballero que, además, perciben subvenciones oficiales? Ya lo dijo Juvenal, “*panem et circenses*”, porque deben suponer que somos idiotas (y con frecuencia no puedo evitar pensar que es así).

Sin más pero también sin menos, me despido manteniendo mi sonrisa etrusca de jurista cabreado y deseando a todos un buen fin de semana, recordando que la memoria nunca debe ser utilizada para destruir el presente y el futuro, sino más bien, para recordar lo que nunca debemos volver a hacer.



HACE 45 AÑOS...

Pío Moa
Blog

Hace 45 años falleció Franco. Fue el mayor estadista que ha tenido España en dos siglos, incluso en más de tres. Y este aserto puede probarse por pasiva y por activa. Por pasiva, constando quiénes son sus enemigos viscerales y auténticamente feroces: los asesinos profesionales de la ETA y sus amparadores; los ultracorruptos socialistas; los comunistas, para qué hablar; los señoritos cutres del PP que escupen sobre las tumbas de sus propios abuelos; los racistas y despóticos separatistas. ¿Puede alguien medianamente inteligente darles crédito? Basta enumerarlos para entender que se trata de los hereдерos de un Frente Popular, alianza de sovietizantes y separatistas que trajo a España el terror, la miseria y la guerra civil. Y que no han aprendido de la experiencia histórica. Ni juntos ni por separado pueden soportar el debate libre y necesario, y por ello se ven forzados a exhibir su carácter tiránico con leyes nuevamente sovietizantes como la de "memoria histórica". Que ahora quieren llamar democrática como si ellos no fueran, antaño y ahora, los peores enemigos de la libertad. Si esas gentes odian a Franco no puede ser porque Franco fuera el malvado que ellos afirman, sino porque ellos lo son, visiblemente.

Esa gente ampara sus fechorías antidemocráticas y antiespañolas en el aserto de que el régimen de Franco fue una dictadura. Pero la cuestión no es esa, sino de dónde ha venido la democracia. Y es evidente

que no podía haber venido de la oposición a Franco, que fue casi exclusivamente comunista y terrorista. Como nadie ignora, la democracia fue organizada desde el franquismo, y apoyada en referéndum por la nueva sociedad próspera, moderada y reconciliada creada por el franquismo. Sus enemigos, por naturaleza liberticidas, no podían establecer ninguna democracia. Y ya estamos viendo adónde han conducido el país en estos años: a la corrupción, a leyes totalitarias, a la polarización social como antaño, a una propaganda guerracivilista, a la disgregación nacional y al golpe de estado permanente. La democracia solo podía venir del franquismo de la ley a la ley, respetando su legitimidad histórica; y sus enemigos solo podían





ser, como lo son, el cáncer mismo de la convivencia en paz y en libertad.

Franco se encontró con un Frente Popular que se impuso por el fraude electoral, que destruyó inmediatamente la legalidad republicana y que instaló enseguida un régimen de asesinatos e incendios, un régimen de terror. Un Frente Popular que asaltaba la sociedad para destruir su compleja y a menudo brillante cultura e intentar sustituirla por la imposición tiránica de cuatro esquemas ideológicos simploides. Franco se alzó legítimamente contra tal situación y derrotó a tales enemigos, entregados a Stalin, uno de los mayores genocidas del siglo pasado. Y luego salvó a España de los bombardeos, asesinatos masivos y deportaciones de la guerra mundial, que habrían empeorado mucho a la civil. Una guerra, en la que Hitler se reveló como un genocida que no lo había sido antes, al revés que Stalin. Después, y a pesar de no haber participado en esa contienda brutal, Franco tuvo que resistir a un frente mundial de soviéticos, demócratas y déspotas

variopintos, que intentaron aislar a España. Aislamiento no solo injusto sino criminal, pues pretendía hambrear al pueblo para que parte de él se rebelara contra el franquismo en una nueva guerra civil, mientras el país sufría la peligrosa guerrilla comunista del maquis. Impusieron sacrificios a España, pero fracasaron, y en definitiva España se reconstruyó con sus propias fuerzas, libre de la abrumadora deuda moral, histórica y política contraída por el resto de Europa occidental con el ejército y las finanzas useñas, e indirectamente con el ejército soviético. Y solo tuvo oposición real comunista y terrorista, insistimos, nunca democrática por muy buenas razones, pues España salió adelante, prosperó y no hubo demócratas en sus cárceles.

Y, por abreviar, el franquismo dejó un país enviable, como octava o novena potencia industrial del mundo, en el club de los países privilegiados por su renta per cápita, y sin duda el primero de Europa por salud social, es decir, por su baja tasa de población

reclusa y de delincuencia, de suicidios, de desempleo, de abortos, de drogas y alcoholismo juvenil, de fracaso familiar, y uno de los tres o cuatro países del mundo con mayor esperanza de vida al nacer, entre otras cosas. Un país donde estaban perseguidos los partidos comunistas o terroristas, que se le oponían invocando, cómo no, la democracia. Un país con una gran libertad personal, gracias a un aparato de estado pequeño que se inmiscuía poco en la vida de los particulares, al revés de lo que ahora sucede, cuando los gobiernos pretenden controlarnos y dictar hasta nuestros sentimientos.

Estos hechos son irrebatibles, y por serlo solo pueden ser silenciados mediante leyes totalitarias que impidan el debate libre. Y al ser irrebatibles permiten calibrar hasta qué punto llevamos decenios de falsificación sistemática de la historia, base para falsificar la democracia e impulsar políticas liberticidas. Besteiro, uno de los pocos socialistas honrados y

demócratas, denunció el “Himalaya de falsedades” en que se asentaba el Frente Popular. Y hoy, el nuevo Himalaya de falsedades ha enfermado verdaderamente a la democracia y a la sociedad, y esa enfermedad no sanará mientras no se reconozca lo que históricamente significaron Franco y su régimen, y lo que significan sus enemigos. El franquismo no puede volver, pero sin la sociedad que creó ninguna democracia habría sido factible, y no es casual que los enemigos de un régimen que ya no existe sean también los mayores enemigos de la libertad. Unos enemigos que necesitan demoler la legalidad democrática salida del franquismo, como demolieron sus abuelos la legalidad republicana. Es indispensable defender la verdad, porque un pueblo incapaz de reconocer a los mejores se condena a ser esclavizado por los peores. Y nada hay más peligroso que olvidar o desfigurar el pasado, como recordaba el filósofo Santayana.

El franquismo dejó un país envidiable, como octava o novena potencia industrial del mundo, en el club de los países privilegiados por su renta per cápita, y sin duda el primero de Europa por salud social

LIBROS A LA VENTA

tienda@fnff.es

LA MISMA MEDICINA

Jaime Alonso

El Correo de España

Se ha aprobado recientemente, por mayoría, la iniciativa de Vox de retirar del callejero madrileño los nombres de Largo Caballero e Indalecio Prieto, en virtud de la aplicación de la ley de Rodríguez Zapatero, conocida como de “Memoria Histórica”. Se trata precisamente de dos personajes relevantes del socialismo que llevaron a los españoles a la guerra civil y autores de crímenes durante la II República y la contienda. Se aplica la realidad a quienes, habiendo legislado contra la historia, se creían a salvo de la verdad y de justificar la conducta de sus ancestros personales o políticos. Los complejos de la derecha acomodaticia, sumisa al manipulado discurso cultural de la izquierda y su pretendida superioridad moral, le había permitido el uso y abuso del “relato” sobre lo ocurrido en España, desde que Franco tuvo que hacerse cargo de la jefatura del estado, en unas condiciones dificilísimas.

El calculado cronograma de la ley de Memoria a una época de la historia y a una parte, “el franquismo del 36 al 75”, aplicado al bando vencedor, les eximía de todo análisis y reprobación. Si la ignorancia o el relato falso se impone por ley, sobran justificaciones, excusas o interpretaciones. Todos los historiadores tienen que adaptarse, no a los hechos de lo ocurrido, sino al derecho de lo permitido. Así se viene reescribiendo la historia desde Zapatero, simplista, de buenos y malos, a capricho de unos vencedores electorales, auto-considerados herederos del derrotado frente popular, sin que la sociedad civil pudiera reaccionar y la derecha quisiera hacerlo,



pues creía tener cautivo el voto inútil del miedo a la izquierda.

Vaya por adelantado mi rechazo a cualquier Ley que pretenda imponer la romana “damnatio memoriae”; un recurso de venganza impropiado de gente civilizada y que hace un daño enorme a la sociedad que la padece, condenada al olvido de la memoria, tanto individual, la propia, como colectiva, la que se refleja en el legado cultural y material de cada época. Sólo por mero conocimiento, enriquecedor del estudio, me importa-

ron Largo Caballero, Indalecio Prieto, Negrín, Carrillo, la Pasionaria y tantos personajes detestables y trágicos de nuestra reciente o pretérita historia. Y, si ocupan espacios públicos y tienen estatuas conmemorativas que les reconozcan, se debe a la amnesia colectiva, a la ignorancia debida, al complejo de la leyenda antiespañola, y a la superioridad moral que se ha otorgado inconcebiblemente a la izquierda. Ningún otro mérito adorna sus tristes vidas.

Ahora bien, esa condena a no haber existido nunca; de intentar borrar por completo cualquier forma de recuerdo de Franco y su época, ya sean textos, grabados, murales, estatuas, calles o plazas; incluso lo de perseguir e ilegalizar a una Fundación encargada de velar por su legado, me resulta un atentado a la inteligencia, a la libertad, a la dignidad colectiva, a la historia, y al simple anhelo de una verdad contradictoria. Aunque considere que en nada empequeñece, de seguir el mismo detestable ejemplo, si aplicamos el tratamiento a sus coetáneos rufianes históricos. Prefiero que sean los historiadores y

los archivos los que arrojen toda la luz, a imponerse por la fuerza de una ley política, que rompa la convivencia entre españoles.

Con estas leyes, se pretende no solamente la muerte civil del condenado, después de muerto; sino la completa destrucción de su obra política, económica y social, “rescissio actorum” que a todos nos alcanza: Monarquía, Instituciones, Industrialización, obras públicas, clase media, unidad territorial, familia, propiedad privada, ordenación de la sociedad y un largo etc.

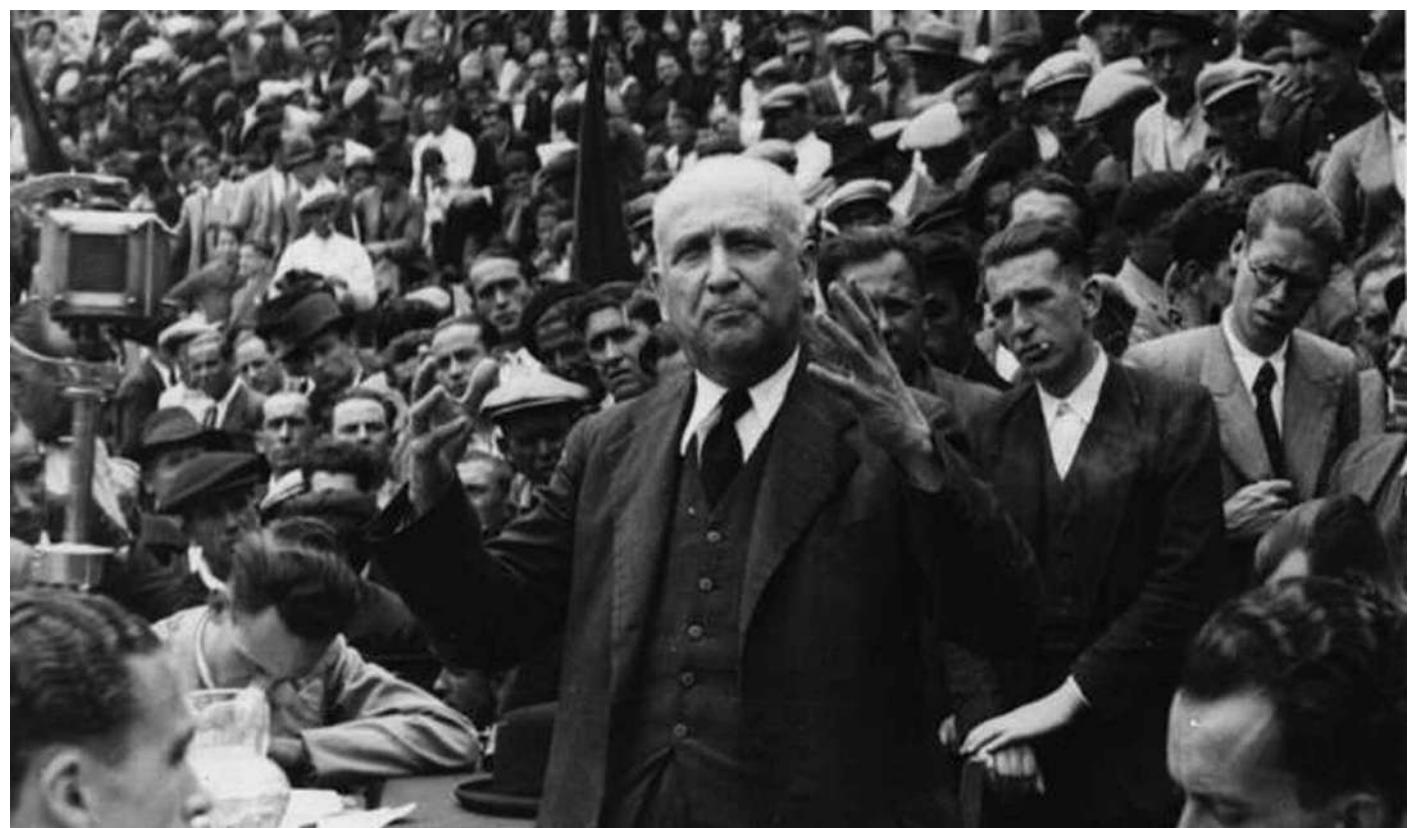
El nivel de perfección que denota la nueva Ley de Memoria Democrática es el venir diseñada para contar con un sector de miembros del poder judicial y la fiscalía, presumiblemente menor, pero muy activo y dispuesto a aplicar un “derecho alternativo” en aquellos escollos en que la Constitución y leyes que la complementan, no les permita cumplir sus objetivos, en nada diferente del totalitarismo más rancio de media Europa y hoy preexistente en Cuba, Venezuela, Nicaragua y casi Argentina. Esos objetivos cada día se explicitan más y de manera diáfana en el anteproyecto presentado por la vicepresidenta a los medios de comunicación: primer tribunal en refrendarlo a la opinión pública. Los tribunales ordinarios, el Supremo y el Constitucional, veremos cómo frenan el totalitarismo de Sánchez.

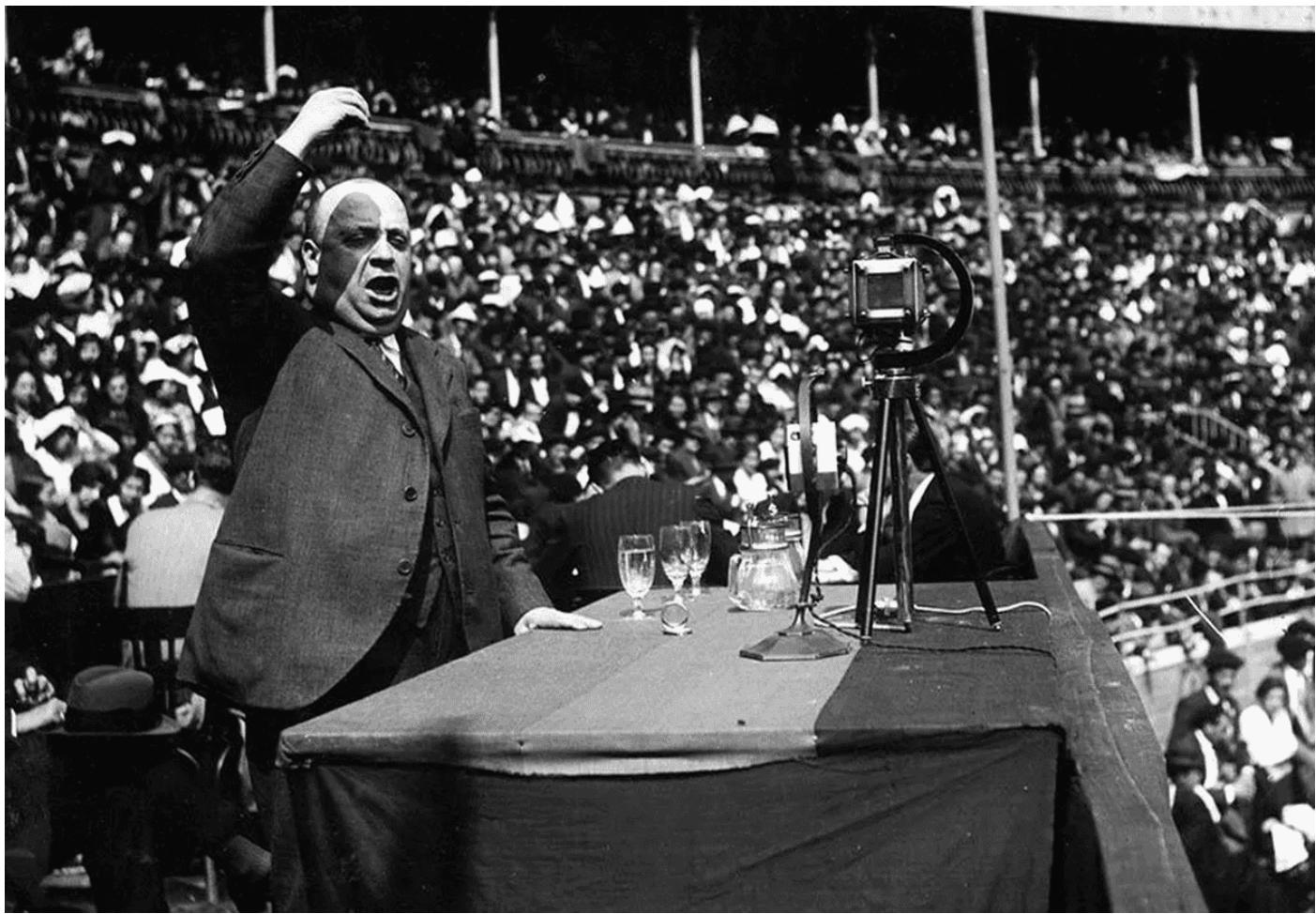
El proceso en el Imperio Romano y, con gran similitud, hoy, solía venir acompañado de la confiscación de to-

Con estas leyes, se pretende no solamente la muerte civil del condenado, después de muerto; sino la completa destrucción de su obra política, económica y social, “rescissio actorum” que a todos nos alcanza:

dos los bienes del difunto, el destierro de su familia y la persecución física y moral de sus partidarios. Además, se solían anular las leyes que provinieran de esa época y aquellas que trajeran causa para aplicarlas a sus sucesores. ¿Les suena de algo esto?, con la simple lectura de la nueva ley de memoria democrática, ¿o con lo ocurrido en El Pazo de Meirás?

No les bastó profanar su tumba; ni les bastará la destrucción de cualquier elemento público que haga alusión a Franco o hubiera sido realizado en su época. Quieten, ya que no han podido en vida, volar todo el edificio construido por su régimen; desde la inmanente unidad de España y el sustantivo de la soberanía; hasta la transición en la concordia, el perdón y la no repetición de experiencias pasadas. Se ve que cierto socialismo hispano, montaraz con comunistas y separatistas, no aprende ninguna lección, ni mira más allá de su frustrante pasado





y nulo futuro, deconstruyendo un mundo, peor que el de nuestros padres.

En lugar del Senado romano, ahora la autorización de la “damnatio memoriae” la dictan “unos adoquines” que forman gobierno con mayoría parlamentaria, salidos de la masa de españoles inconsistentes y petulantes que, despreciando cuanto ignoran, creen no necesitar de un mejor conocimiento de la experiencia y legado de nuestros antepasados. En el otro extremo, cabría la posibilidad de que los mismos, “notables acémilas”, se reunieran para elevar a la categoría de “divinidad” a Rodríguez Zapatero o Pedro Sánchez, como ya lo hicieron, los antecesores romanos con Incitatus, caballo al que Calígula nombró Cónsul. ¡La desvertebración de una sociedad engendra estos monstruos!

Tampoco se libró la Iglesia, en la Edad Media, de tan nebroso proceder. El Papa Esteban VI ordenó que el cadáver de su antecesor, el Papa Formoso, fuera exhumado para someterlo a un juicio por sus pecados. Además de borrar su legado y anular sus decisiones como pontífice, el nuevo Papa orquestó la espeluznante escena de juzgar a un cadáver en avanzado estado de descomposición, en lo que hoy es conocido como el “Concilio Cadavérico”.

El antecedente inmediato de estos turiferarios de la política, en el siglo XX, lo tenemos en varios dictadores

que impusieron borrados colectivos, “vaporizaciones”, como diría George Orwell en su novela “1984”. Sin ir más lejos, el régimen de Stalin prohibió toda mención de los nombres de sus enemigos y eliminó a éstos de la prensa, libros, registros históricos, fotografías y documentos de archivo. La lista de “personajes incorrectos”, afectó no sólo a la época imperial y los Zares, sino también a sus correligionarios como León Trotsky, Nikolái Bujarin, Grigori Zinóviev y a otros líderes políticos que fueron cayeron en desgracia a ojos del dictador.

La cuestión es ¿tuvo alguna vez éxito estas condenas? ¿Alguien ha logrado borrar todo rastro de un estadista que marcó una época en el devenir de su nación a lo largo de la Historia? Evidentemente no. La experiencia de miles de años ha demostrado que se necesita algo más que una ley de adoctrinamiento de la memoria de las nuevas generaciones y destruir monumentos y estatuas, para eliminar un legado vital. Resulta una tarea que solamente se podría llevar a cabo, y probablemente de manera temporal, destruyendo la nación sobre la que se asentaron sus logros y convirtiendo, a ese pueblo, en indigno esclavo de un torpe destino, quién después de haberlo tenido todo, todo lo ha perdido. ¡Y en ello están! ¡Y de eso tenemos de defendernos!

LO ESENCIAL

Luis Felipe Utrera-Molina Gómez

En el curso de una entrevista concedida a la televisión francesa TF3 en febrero de 2016, el Rey D. Juan Carlos reveló la siguiente anécdota: “*Días antes de morir, Franco me cogió la mano y me dijo: Alteza, la única cosa que os pido es que preservéis la unidad de España. No me dijo ‘haz una cosa u otra’, no: la unidad de España, lo demás... Si lo piensas, significa muchas cosas’.*”

Apenas un mes antes de su muerte, la mañana del sábado 18 de octubre de 1975 -según conocemos por el testimonio de su hija Carmen- Franco se encerró en su despacho para escribir el que sería su testamento político. En su último mensaje pidió a los españoles perseverar “*en la unidad y en la paz*”; “*alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España*” y añadió finalmente lo siguiente: “*Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.*”

No es casual que Franco mencionase hasta tres veces la palabra “unidad”. En su testamento político no hay mención alguna al Movimiento Nacional, a los Princi-

pios Fundamentales o al Ejército. En los umbrales de su muerte, el viejo general, con la perspectiva de sus casi 83 años de vida y 39 años en el poder, consciente ya de que el edificio institucional que había construido iba a ser rápidamente desmontado, quiso advertir a su sucesor y a todos los españoles, sobre lo que consideraba esencial y acaso más frágil, consciente del peligro latente que representaban para España los movimientos centrífugos, agazapados durante su mandato a la espera de mejor ocasión.

No tardaron mucho los nacionalismos periféricos en sumarse con entusiasmo al proceso de la transición, tras el Real Decreto-ley 20/1977 sobre Normas Electorales que les concedía un peso político asimétrico y desproporcionado con el que poder condicionar el futuro de la nación y el título VIII de la Constitución de 1978 que establecía un marco competencial a las autonomías propio de un Estado Federal. Sólo puede achacarse tan peligrosa claudicación a la irresponsabilidad de quienes pilotaron la transición, embriagados en el empeño conseguir consensos que poder exhibir como medallas al precio que





fueras. Las pocas voces que en aquél entonces se alzaron advirtiendo del peligro que todo ello entrañaba para la unidad nacional (Fernández de la Mora y mi padre, entre otros) fueron silenciadas y condenadas al ostracismo, acusados de sostener pretensiones cavernarias, contrarias al progreso y a la modernidad.

Hoy, 45 años después de la muerte de Francisco Franco, la unidad de España está herida de muerte. Durante las últimas décadas, los otrora nacionalistas -ya abiertamente separatistas- han jugado hábilmente sus cartas arañando concesiones de los distintos gobiernos de izquierda o derecha que han ido socavando de forma progresiva la presencia de España en Cataluña y en las provincias vascongadas y la conciencia de pertenencia a una patria común. Primero fueron cesiones fiscales y política lingüística, luego vendrían las competencias de educación, orden público, supresión del servicio militar, etc., que han utilizado siempre con patente deslealtad con el objetivo de extirpar de raíz cualquier seña de la españolidad de esas tierras.

Ahora, cuando la unidad de España agoniza en manos de un gobierno social-comunista, amancebado con quienes no disimulan en reivindicar las repúblicas vasca y

catalana, y algunos -el primero, el rey D. Juan Carlos- se rasgan las vestiduras ante el denigrante espectáculo que la actualidad cotidiana nos depara, es momento de recordar la clarividencia del hombre que llevó sobre sus hombros el peso de nuestra patria durante 40 años y que, al rendir la vida ante Dios, quiso advertirnos y pedirnos que veláramos por lo esencial.

Nadie, o muy pocos, quisieron escucharle entonces y el tiempo se ha encargado de darle la razón, cumpliéndose los pronósticos más sombríos. Asistimos atónitos e impotentes a la deconstrucción progresiva de la nación más antigua de Europa, mientras se desactivan con precisión de bisturí las únicas instituciones que la Constitución consagra como garantes de la unidad indisoluble de la patria: la Corona y las Fuerzas Armadas.

Dicen los hombres de la mar que el momento más oscuro de la noche es el que precede a la aurora y conviene no olvidar que nuestra Patria ha sabido resurgir de sus cenizas en peores coyunturas. Si Dios quiere que España no perezca en manos de sus enemigos, algún día habrá de rendir homenaje y desagravio a quien puso hasta el final, por encima de toda mira personal, la defensa de la sagrada unidad de la nación española.

A PROPÓSITO DE LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

Juan Chicharro Ortega
Presidente Ejecutivo de la FNFF
La Razón

“Quienes formamos parte de la Comisión Organizadora de la FNFF no tenemos propósitos políticos de ningún tipo, la Fundación va a tener un carácter netamente cultural, humanístico y docente. Sus fines son difundir el conocimiento de la figura de Francisco Franco y sobre las realizaciones de los años de su mandato”

Son palabras pronunciadas por el exministro don Joaquín Gutiérrez Cano el 10 de diciembre de 1976 en el acto que tuvo lugar con motivo de la creación de la Fundación Nacional.

Han pasado 44 años desde aquel día y son muchas las vicisitudes acaecidas desde entonces. La mayoría de las

personas que con su firma materializaron su adhesión a los fundamentos de la Fundación ya no están con nosotros pero se mantiene incólume el espíritu de lo que significó aquello pese a que las circunstancias no son precisamente las mismas. Lo que en aquellos días era una tarea exenta de complicaciones hoy es una auténtica proeza.



La animosidad creciente contra todo lo que significa la figura de Francisco Franco ocasiona que la tarea de la Fundación se vea entorpecida desde muchos frentes. El mero hecho de la presentación de un libro, la organización de una cena o, incluso, la de una misa en su recuerdo supone superar toda clase de obstáculos.

Y por si fuera poco todo lo expuesto, el Gobierno socialista comunista en el poder pretende ilegalizar la propia Fundación y de paso incautarse el Archivo que en su día fue privado y personal de Francisco Franco.

Un archivo, por cierto, adherido al Sistema Español de Archivos según convenio firmado con el Ministerio de Cultura al amparo de la Ley del Patrimonio Histórico Español, conservando su condición de Archivo Privado. Todo ello en un derroche de autoritarismo y sectarismo impropio de una sociedad libre.

La Fundación Nacional Francisco Franco se atiene, en el ejercicio de su libertad, a lo que dispone el principal argumento base de la Ley de Fundaciones, esto es, servir a fines de interés general. ¿Acaso no es de interés general para los españoles el conocer cómo se mantuvo la no intervención en la II Guerra Mundial, cómo Franco liberó a casi 70.000 judíos de las garras de la Alemania nazi, cómo la revolución económica y el desarrollo industrial masivo en los años 60 posibilitaron la creación de una clase media inexistente hasta entonces, cómo se construyeron millones de viviendas sociales, qué fueron las universidades laborales, cómo se materializó la compatibilidad de la justicia social y la libertad económica... etc?

Pues bien, el relato de esta parte importante de la historia de España es lo que las fuerzas comunistas en el poder quieren impedir y que no llegue a conocimiento de las nuevas generaciones. El proyecto de ley denominado “Ley de Memoria Democrática” será la vía para ello.

Muchas son las razones para ello pero seguramente una de ellas es evitar el conocimiento de cómo Franco propició la mayor transformación social y económica de toda nuestra historia y evitar igualmente cualquier comparación con la situación desastrosa en la que se encuentra España ahora. Y que no me hablen de la falta de libertades, tal y como las entendemos hoy, pues si así lo vo-



ciferan algunos es por su desconocimiento de que en la historia de los pueblos hay veces en que las circunstancias lo imponen y menos aún exponerlos en momentos dictatoriales como el actual, cercenados importantes derechos fundamentales, al amparo de un Estado de Alarma dudosamente constitucional.

La dictadura ¿constitucional? en la que nos encontramos no sólo pretende por la vía jurídica y mediática impedir la labor de la Fundación sino que potencia con sustanciales subvenciones públicas a otras Fundaciones y Asociaciones de forma escandalosa.

La FNFF no busca subvenciones gubernamentales – vive tan sólo de las aportaciones de sus afiliados– pero cansa el rechazar las permanentes insinuaciones de lo contrario. La FNFF tan sólo recibió una subvención en tiempos de la presidencia del Sr. Aznar para la digitalización del importante archivo privado que tiene heredado. Llama poderosamente esta inquina cuando nos encontramos que el Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria democrática pretende subvencionar generosamente con el dinero de todos los españoles a un sinfín de Fundaciones o Asociaciones para acciones tan peregrinas como las de “Patrimonios incómodos. Futuro y gestión de lugares de memoria”, “Transmisión intergeneracional de la historia y memoria democrática recientes de las Merindades”, “Investigación sobre la incorporación de la memoria democrática al currículo escolar”, “La represión femenina en la provincia de Ciudad Real”...y así hasta un total de 66 expedientes (<https://www.mpr.gob.es/memoria>).

El artículo 14 de la CE sólo es válido para los amiguetes del Gobierno.

MEDIO SIGLO EN EUROPA: UNA NOTA SOBRE EL PRELUDIO

Juan Velarde Fuentes
Razón Española

Efectivamente, el ingreso oficial de España en el conjunto de la economía europea ocurrió en 1985, con las firmas correspondientes —por cierto, simultáneas a las efectuadas en Lisboa, dato que conviene siempre recordar—; pero, a partir de febrero de 1986, fue cuando todas las actividades económicas de España pasaron a depender, no sólo de decisiones nacionales, sino, simultáneamente, de las europeas, iniciándose así una nueva etapa de nuestra historia económica. Realmente, es el momento de la primera fuerte vinculación con esa nueva realidad económica que es la Comunidad Económica Europea, culminando un proceso que se había iniciado en diciembre de 1962, y que, en 1964 comenzó a tener consecuencias. A partir de octubre de 1970, como consecuencia de la acción iniciada por Alberto Ullastres, realmente se concluía. Alberto Ullastres había sido ministro de Comercio de 1957 a 1965, y des-

de ese puesto, fue el gran gestor de la liquidación de la política exterior española proteccionista, la cual, a través de una serie de decisiones sucesivas, se vio convertida en 1935, como señaló Perpiñá Grau, en una economía autarquizante. La acción de Ullastres la convirtió en una que aceptaba las ventajas y los riesgos de las realidades globalizadoras.

Ullastres, en un almuerzo al que me invitó cuando fue director de la Escuela Diplomática, me dijo que Franco, un poco más allá de su cese como ministro, lo había llamado y le ofreció —él aceptó— que fuese, con la categoría de embajador, el que negociase en Bruselas, con la Comunidad Económica Europea (CEE), las condiciones para la integración española. «Tras señalarle yo mi aceptación, añadió, al despedirme, que me había enviado a Bruselas, aunque ya sabía que era una ciudad

MARTES, 30 DE JUNIO DE 1970

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

Pg

INFORMACION DEL EXTRANJERO

BOLETIN DEL DIA

30 DE JUNIO

Es posible y aun muy probable que desde hoy, a las tres horas, no quede un solo combatiente norteamericano de infantería, en sus diversas acepciones; se comprende, sobre todo, considerando. Desde hoy, pues, si hemos de juzgar la realidad a través de teorías y procesos, los combatientes de la nación Ámérica, pocas y poco elocuentes, apoyados por las unidades norteamericanas, habrán de hacer frente a los combatientes del general Clise, ya sea en su condición regular de soldados encuadrados y disciplinados como tales, ya sea en la de la guerrilla igualmente sujeta a las leyes éticas de la milicia, orden y subordinación, disciplina también, en fin, que han regido y seguirán sigiendo la radical diferencia entre la cohorte y la horda.

Muertos hace siglos los profetas con capacidad divina de pronóstico, nadie podría decir hoy si el ancho mundo lo que va a ocurrir a parir de mañana en el paraíso. Nuestro personal jardín permitió asegurar en final poco venturoso la tristeza aventura en que se halla metido el Gobierno del general Luis Núñez, más que por carencia de voluntad por falta de medios para responder por sí solo a la firma simbólica de esos acuerdos comunitarios, por la situación más simple de que expresa la diferencia de voluntades para alcanzar el fin. Aunque la «libre» cuestión neopamericana

EL ACUERDO PREFERENTE ESPAÑA-MERCADO COMUN

LAS DELEGACIONES COMUNITARIA Y ESPAÑOLA EN PLENO
ASISTIERON AL ACTO DE LA FIRMA

Luxemburgo, 29. — El acuerdo preferente entre la Comunidad Económica Europea y España ha sido firmado esta mañana, 13.40 (hora española), por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo; el presidente del Consejo de Mediación del Mercado Común Europeo, Pierre Haimel, y el presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, Joan Rey, en el Centro Europeo de Kirchberg, en Luxemburgo.

Los firmantes estamparon sus firmas en dos ejemplares del texto del acuerdo preferente y otros dos ejemplares del acta final. Los ejemplares del texto del acuerdo y del acta final destinados al Gobierno español, citan a España en primer lugar y a la Comunidad Económica Europea en segundo lugar. Los ejemplares destinados a la C.E.E., citan a ésta en primer lugar y a España en segundo lugar, acuerdo con las normas de Derecho internacional vigentes tanto en España como en la C.E.E. Esta es la única variación de los dos ejemplares firmados del acuerdo y el acta final.

En las más posteriores tomadas asiento los demás miembros de las delegaciones española y comunitaria.

La misión española

Iniciaban la delegación española con Alberto Ullastres, embajador, jefe de la misión de España ante las Comunidades Europeas; don Ramón Sodó, embajador de España en Luxemburgo; don José Luis Cerón, director general de Relaciones Económicas Internacionales; don Francisco Ordóñez, secretario general técnico del Ministerio de Hacienda; don Jaime Nosté, director general de Agricultura; don Arturo Camilleri, secretario general técnico del Ministerio de Agricultura; don José Llado, director general de Industrias Químicas; don Rodolfo Gómez, secretario general técnico del Ministerio de Comercio; don Juan Basabe, director general de Política Arancelaria; don Miguel Angel Santamaría, director general de Política Comercial; don Antonio Chozas, secretario general técnico, del Mi-

Schumann: Una ci-
ción que debería
darse y profundizarse.

Luxemburgo, 29. — Con ocasión del acuerdo preferente el secretario de Asuntos Exteriores, M. Schumann, ha hecho lo siguiente: «El acuerdo que acabó de fin el feliz término de los esfuerzos por la comunitariedad y por España sus relaciones económicas soberanas y, me congratula en particular, que se encuentra en constitución, sea y gracias al apoyo constante francés, la vía de una cooperación al servicio de una obra y a experiencia adquirida, extenderse más».

«Por mi parte, estoy persuadido de que este acuerdo sólo puede contribuir a intereses comunes de nuestros países en particular, que la apertura hacia el exterior de naturaleza socio-económica de las relaciones de equilibrio en la comunitaria,

Thor: Grandes ventaja-
cambios partes
Castro Thor, ministro de As-
tre, ha hecho lo siguiente: «Este
acuerdo constituye particularmen-
te una gran oportunidad para que la firma haya tenido lugar en
el país».

muy aburrida, pero que eso no me preocupara, porque yo era una persona piadosa.»

Ullastres, discípulo de Flores de Lemus, había tomado parte en ese conjunto de notables economistas que habían tenido a un gran maestro en Flores de Lemus y que, al constituirse el Instituto de Estudios Políticos, pasaron a formar parte de su Sección de Economía. Uno de ellos era Valentín Andrés Álvarez, que al trabajar los enlaces entre el modelo macroeconómico fisiocrático y el microeconómico de los Walras y Pareto, se había encontrado con las entonces investigaciones iniciales de Leontief al construir la Tabla input-output. Por eso, decidió actuar y con la ayuda de aquel gran estadístico que fue el profesor Alcaide y los datos ofrecidos por el Servicio Sindical de Estadística, comenzó a construir, y lo logró; la primera Tabla input-output de la economía española para 1954, precisamente desde el Instituto de Estudios Políticos.

Otro excelente economista, Manuel de Torres, simultáneamente y para el mismo año de 1954, construyó la primera Contabilidad Nacional de España, un modelo que completaba la citada aportación de Valentín Andrés Álvarez. Torres comprendió el interés de poseer ambos modelos, y para mejorarlos todo lo posible, al ser decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, convocó a toda la serie de expertos en ellos y, al pasar Valentín Andrés Álvarez a investigar otras cuestiones, Torres se incorporó, con asistencia a multitud de convenciones y reuniones europeas a un conjunto de trabajadores notables en ambos modelos.

Todo esto es sabido en el mundo de la historia de la economía española, y por eso estaba al cabo de la calle el profesor Ullastres. Soy testigo, por ser entonces profesor adjunto en esa Facultad y encargado de explicar cursos de economía española, y muy vinculado al ámbito del profesor Torres, de las conversaciones que existieron entre él y Ullastres. Decidieron que, como consecuencia de los debates que iban a existir en Bruselas, a través del modelo input-output, Ullastres solicitaría a Torres, que, a través naturalmente de la matriz inversa, señalase las consecuencias de las cesiones que se exigiesen a España o de las concesiones que él lograse obtener. Como la Tabla de 1954 estaba muy lejos, Torres, con ayuda de Alcaide, la actualizó, y pasaron a ser continuos los mensajes de Ullastres a este último sobre las citadas cesiones y concesiones debatidas, que eran numerosísimas. Por ejemplo, señala Ramón Tamames en su obra clave *La Unión Europea*, que «las negociaciones fueron sumamente prolíficas».



Vinieron y se contestaron preguntas y respuestas de modo continuo; de este modo, Ullastres alcanzó el llamado Acuerdo Preferencial España-CEE, firmado en octubre de 1970. Evidentemente, este Acuerdo que ha sido repetidamente calificado como un auténtico éxito diplomático español, ha de considerarse el inicio económico y político de una nueva realidad de España. Creo que debe destacarse esto, cuando ahora se cumple exactamente medio siglo de lo que desde entonces vivimos, en nada parecido en lo económico y en lo político a lo anterior.

España se incorporó, a través de todo este complejo de realidades, a lo que toda una serie de políticos y de intelectuales católicos españoles deseaban. Digo esto, porque el mundo comunitario no se entiende si prescindimos de aquellos padres iniciales, constituidos por el grupo de Konrad Adenauer, Robert Schuman y Alcide de Gasperi, que en España enviaban un mensaje de novedad europea, aceptado por políticos muy católicos como José Larraz, y desde luego, por Fernando María Castiella; recordemos que éste era de misa diaria incluso corriendo riesgos para ello, como le sucedió en unas negociaciones en Arabia Saudí, donde todo lo cristiano estaba perseguido. Se iniciaron una serie de planteamientos y debates que, en la Transición, culminaron con la acción de Marcelino Oreja, siempre muy unido al mensaje de la Iglesia, como le había sucedido a su padre, que murió martirizado en unos acontecimientos previos a la Guerra Civil en Mondragón en 1934, durante la II República.

En esta nota he intentado ampliar ciertos datos de las raíces que generaron ese cambio radical que España ha experimentado desde 1970, y culminado plenamente desde febrero de 1986. Da la impresión de que puede acabar constituyendo uno de los puntos clave que determinen nuestro futuro.

DEL CAUDILLAJE AL ESTADO DE DERECHO MODERNO

José Luis Orella
Historiador



La reconstrucción de las instituciones y de los resortes de poder del Estado en la zona que dominaron los alzados a partir del 18 de julio de 1936, fue una tarea que hubo que afrontar, cuando se abrió la incertidumbre de una larga guerra civil. La constitución de la Junta de Defensa Nacional el 24 de julio de 1936 fue la plasmación de ello. El general Cabanellas, como capitán general de Zaragoza (único alzado en armas) y por ser el general de mayor edad, presidió la Junta de Defensa. Esta posteriormente fue aumentando su número con la incorporación de los vocales del Ejército del sur, de África y de los representantes de la Armada y la

Aviación, integrando a todos los poderes militares efectivos del bando nacional.

La siguiente fase de importancia fue la participación de civiles en la construcción de un rudimentario aparato administrativo y la consolidación del mando único en un líder unificador de todas las tendencias derechistas y con cualidades para afrontar el caudillaje militar. El 29 de septiembre de 1936 se elegía al general Franco como base central de la construcción del nuevo Estado y un mes después, se creaba la Junta Técnica del Estado con expertos para agilizar las labores perentorias de la administración económica y política en la retaguardia. El pro-

pio Cuartel General creaba a su vez un pequeño centro administrativo representado por el Gobernador general, cuyas funciones eran mantener el orden público en la retaguardia, una secretaría de relaciones exteriores, una sección de Prensa y Propaganda y una secretaría general del Jefe del Estado. Estos organismos en contacto personal con el nuevo líder de la España nacional, debían mostrar una imagen lo más positiva de ésta y procurar multiplicar las aproximaciones con los países y grupos de presión que fuesen afines al ideal representado por el bando nacional. La necesidad de conseguir la unidad de mando favoreció la candidatura del general Franco, apoyada por sus compañeros y el elemento monárquico, por su brillante expediente militar. El nuevo líder de la España nacional, demostró su confianza irreversible en la victoria, cuando en plena batalla de Teruel, en el momento en que todo parecía se iba a perder, decidió a principios de 1938, formar el primer gobierno nacional. Esta decisión fue una baza moral que afrontaba la decisión de terminar el conflicto bélico con una victoria, sin arreglos ni negociaciones. La formación del gobierno nacional, con representación de todos los grupos políticos que habían sido integrados por decreto en el movimiento, reforzaba la imagen del general Franco como único dirigente político de la España nacional y eliminaba el aire de transitoriedad de los organismos existentes hasta entonces.

Los ejecutivos tuvieron representación de todas las familias políticas de las derechas, arbitradas por el general Franco. El objetivo fue construir un Estado nuevo con las instituciones que le eran propias y que los intelectuales afines querían hacer heredero natural de la antigua España del Siglo de Oro. La derecha española estaba impregnada en un fuerte tradicionalismo heredado del origen ideológico de los principales intelectuales de la segunda mitad del siglo pasado, como Balmes, Donoso Cortés, Ortí y Lara, Gil Robles y Vázquez de Mella. El think tank Acción Española, revista y sociedad cultural, tuvo la colaboración de intelectuales y políticos pertenecientes al monarquismo alfonsino, carlistas, cedistas, falangistas y hombres de Iglesia, pretendiendo formar un amplio abanico metapolítico que educase y formase una élite intelectual que tendría como misión luchar contra las ideas de la Ilustración y la Revolución francesa, de la cual era deudora la Segunda República. Víctor Pradera, el principal ideólogo del carlismo, elaboró un programa político que sistematizó en su libro *El Estado Nuevo*, donde describía como debía organizarse la sociedad de una forma orgánica, y sirvió de inspiración al general Franco y sus colaboradores.

La fase inicial del régimen se verá protagonizada por el caudillaje personal del general Franco. No obstante, las consecuencias posteriores a la Segunda Guerra Mundial, obligarán a profundos cambios al régimen, y Luis Carrero Blanco con su novedoso equipo de técnicos se convirtió en la alternativa política que podía proporcionar un futuro al régimen, poniendo fin al periodo de caudillaje a favor de lo que se denominó la democracia orgánica, que consistió en la institucionalización del régimen, frente al reforzamiento del papel del partido único al que optaba José Luis Arrese. El general Franco, consiguió en 1953 la apertura internacional y el reconocimiento del régimen por parte del Vaticano y los Estados Unidos, que proporcionaba un nuevo papel y no poco importante a España en la Guerra Fría.

La construcción del Estado de Derecho

En esa primera etapa del régimen, de las siete leyes que conformaron el régimen del general Franco, cinco ya estaban aprobadas por aquel entonces. El Fuero del Trabajo, de 1938; La ley constitutiva de las Cortes, de 1942; El Fuero de los Españoles, de 1945; La Ley de Referéndum Nacional, del mismo año; La Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, de 1947, que configuraba España como reino; y la Ley de Principios del Movimiento Nacional, de 1958. Pero a estas se añadirá una nueva en 1967, la Ley Orgánica del Estado, que marcará el complejo sistema político que los tecnócratas se habían propuesto.

El nuevo marco jurídico español entrará en vigor el 10 de enero de 1967, después del refrendo del 14 de diciembre de 1966 de la Ley Orgánica del Estado. Esta ley debía culminar la construcción del Estado, fijando los poderes del ejecutivo y el legislativo. La nueva ley fue aprobada por 19 millones de españoles, el 89 % de los votos, frente a un 2 % que lo hicieron de forma negativa. La aprobación de la ley de Organización del Estado definía como sería el régimen que sucediese al fallecimiento del general Franco. Estas instituciones serían las que le sucederían y su papel de árbitro de los diferentes poderes deberían ser heredados por un príncipe de sangre real. Después del Fuero de los Españoles y de la Ley de Sucesión, se añadió otra Ley fundamental que determinó las funciones del gobierno, de su presidente, del Consejo Nacional del Movimiento y de sus miembros. La Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado, de 1957; la Ley de Procedimiento Administrativo, de un año después; y la Ley de Funcionarios Civiles del Estado de 1964, pondrán las bases administrativas de un Estado moderno.



La construcción del nuevo Estado enlazaba con la idea de la necesidad de transmitir hacia el exterior, especialmente a los países de la Europa occidental y Estados Unidos, que España estaba supeditado a las instituciones administrativas del Estado, y estas quedaban bajo el imperio de la Ley. Siendo la Justicia un órgano que guardaba la independencia del poder político constituido. A su vez, el futuro quedaba despejado a favor de la monarquía, de un sucesor en calidad de Rey, y de un Jefe de Gobierno, quien debía ejercer, en nombre del Jefe del Estado, la jefatura del Movimiento Nacional, asistido por el Consejo Nacional y el Secretario General.

La democracia orgánica recién instaurada, debía asentarse sobre las células naturales de la familia, los sindicatos, los municipios, los colegios profesionales y las instituciones académicas. Estos organismos naturales son los que formaban a la persona y la convertían en sujeto de derechos y deberes. Este sistema representativo que de-

fendía Franco, no quedaba mediatisado por los partidos políticos. Para el general Franco, el régimen liberal con su división partidista había introducido la confrontación y la rivalidad entre los españoles, al dividirlos entre derecha e izquierda. La democracia orgánica debía evitar las divisiones partidistas e integrar a todos los españoles en torno a un mensaje de fuerte contenido social de raíz católica.

En esta segunda etapa, la influencia de Carrero Blanco, se caracterizó por una abundancia de leyes, que intentaron dar un aire aperturista al nuevo periodo de protagonizado por el fuerte desarrollo económico que transformaba a la sociedad española. Especialmente serán tres puntos de reforma; la libertad de expresión, la reducción de la presencia del partido único en ciertos sectores, y el aumento de la representatividad democrática en las Cortes y Empresas. La Ley de Prensa e Imprenta del 18 de marzo de 1966 describió una ley que garantizaba la

libertad de expresión, salvo en los casos que se vulnerasen la verdad, la moral, el acatamiento a la ley, la seguridad, el orden, el respeto a las instituciones y el honor personal. En cuanto a la Ley sindical de 17 de febrero de 1971, se permitió la libre reunión y el derecho a generar asociaciones propias dentro del sindicato. Con respecto a las Cortes, los procuradores a cortes por el tercio familiar, por decreto del 28 de junio de 1967, amplió el número de personas elegibles al considerar con carácter de cabeza de familia a menores emancipados y personas con familiares a su cargo. La Ley de Libertad religiosa de 28 de junio de 1967 ampliaba la tolerancia a las diminutas comunidades protestantes presentes, por presión estadounidense, y en línea con los nuevos postulados del Concilio Vaticano II. El 21 de mayo de 1970, el secretario general del Movimiento, presentó ante la comisión del Consejo Nacional un anteproyecto de Asociación de Acción Política, que abría la posibilidad de crear asociaciones políticas siempre que tuviesen un apoyo social y fuese respetuosa con los principios fundacionales del Estado Nacional.

Aquel aperturismo venía obligado por la presión occidental que pretendía que el régimen debía convencer internacionalmente de ser verdaderamente representativo y pluralista. Para Carrero Blanco, las numerosas consultas a la sociedad que amparaban la aceptación de toda aquella batería de leyes, visualizaban el apoyo social al régimen. Para Carrero Blanco, las líneas de actuación se centraban en tres: el desarrollo político y espiritual; el desarrollo económico y social; y la consolidación de la seguridad, el orden y la paz. La consecución de un elevado nivel de vida, con una gruesa clase media dominante en la sociedad española, esta podía desembarcar en una democracia sin problema a sufrir vaivenes revolucionarios, al haber sido eliminados los sectores marginales de miseria. Sin embargo, aquella vía propia hacia una democracia limitada, semejante a la francesa instaurada en 1958, no tendría posibilidad de materializarse después del asesinato del almirante Carrero Blanco, y la ausencia de compromiso por aquel modelo del propio monarca Juan Carlos de Borbón, llevó a una transición muy diferente a la que habían concebido el marino santoñés junto a su amigo ferrolano.



EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN DE 1959: EL MILAGRO ECONÓMICO ESPAÑOL

Luis E. Togores

El Correo de España

A mediados de la década de los 50', hace casi setenta años, la situación de los españoles era terrible. España había sufrido una guerra civil que había dejado la nación empobrecida, sus infraestructuras y viviendas destruidas o muy dañadas, con una enorme deuda exterior y cientos de miles de enfermos y mutilados. Cinco meses después de terminar la guerra comenzaba la 2^a Guerra Mundial, un conflicto que iba a dejar Europa arrasada y que iba a castigar a los europeos con una crisis como nunca se había visto.

España se vio arrastrada a una doble postguerra, la de la Guerra Civil española y la de la Guerra Mundial, que se prolongaría por más de una década. Esta crisis, además, se vio acentuada por el bloqueo internacional político y económico a que se vio sometido el régimen de Franco hasta la segunda mitad de los años 50' por los miembros de la recién nacida ONU.

La situación de España en 1950, magistralmente descrita por Camilo José de Cela en su novela *La Colmena*, era infinitamente peor que el peor escenario que podamos imaginar en la actualidad fruto de la actual crisis del Covid-19. Pero, ¿cuáles fueron las recetas para dar un vuelco a las situaciones económicas de España y convertir en pocos años al país en la octava potencia industrial del mundo? Sin lugar a dudas, la primera medida política, sin ningún mérito para los españoles, fue el comienzo de la Guerra Fría y el inicio del acercamiento y amistad con los Estados Unidos, una amistad incomparablemente me-

nos estrecha y rentable que la actual relación de España con sus socios europeos.

El sueño autárquico de los falangistas se cerró definitivamente al ponerse en marcha el Plan de Estabilización de julio de 1959 diseñado por los ministros tecnócratas Alberto Ullastres, ministro de Comercio, y Mariano Navarro Rubio de Hacienda, junto a los economistas Enrique Fuentes Quintana y Juan Sardá.

El domingo 21 de junio de 1959 llegaba a Madrid el director-gerente del Fondo Monetario Internacional Per Jacobson. En el aeropuerto de Barajas fue recibido por diez altos funcionarios, encabezado por Epifanio Ridruejo, subgobernador del Banco de España. Jacobson permaneció en Madrid cuatro días negociando los pormenores del ya por entonces denominado Plan de Estabilización, así como la ayuda que los organismos internacionales prestarían a España. El Régimen de Franco fue por el Fondo Monetario Internacional con la modestísima suma de 544 millones de dólares cantidad que representaba, aproximadamente, el 6% de la Renta Nacional española de 1959 y cerca del 50% de los ingresos totales de un Estado que ingresaba poco y gastaba menos. Todo empezaba a cambiar.

España se vio arrastrada a una doble postguerra, la de la Guerra Civil española y la de la Guerra Mundial, que se prolongaría por más de una década. Esta crisis, además, se vio acentuada por el bloqueo internacional político y económico a que se vio sometido el régimen de Franco

Quince años después, en 1975, a la muerte de Franco, la economía había crecido de manera sostenida a una media del 7% desde 1959, cifra solo superadas por Japón, quedando atrás el hambre y la pobreza de la postguerra. En el período que va de 1960 a 1975 el Producto Interior Bruto



(PIB) pasará de los 633.000 millones de pesetas hasta los 5.870.000 millones. En la actualidad el PIB español es del 1.419.000.000 millones € más o menos equivalente a la misma deuda que tiene actualmente España.

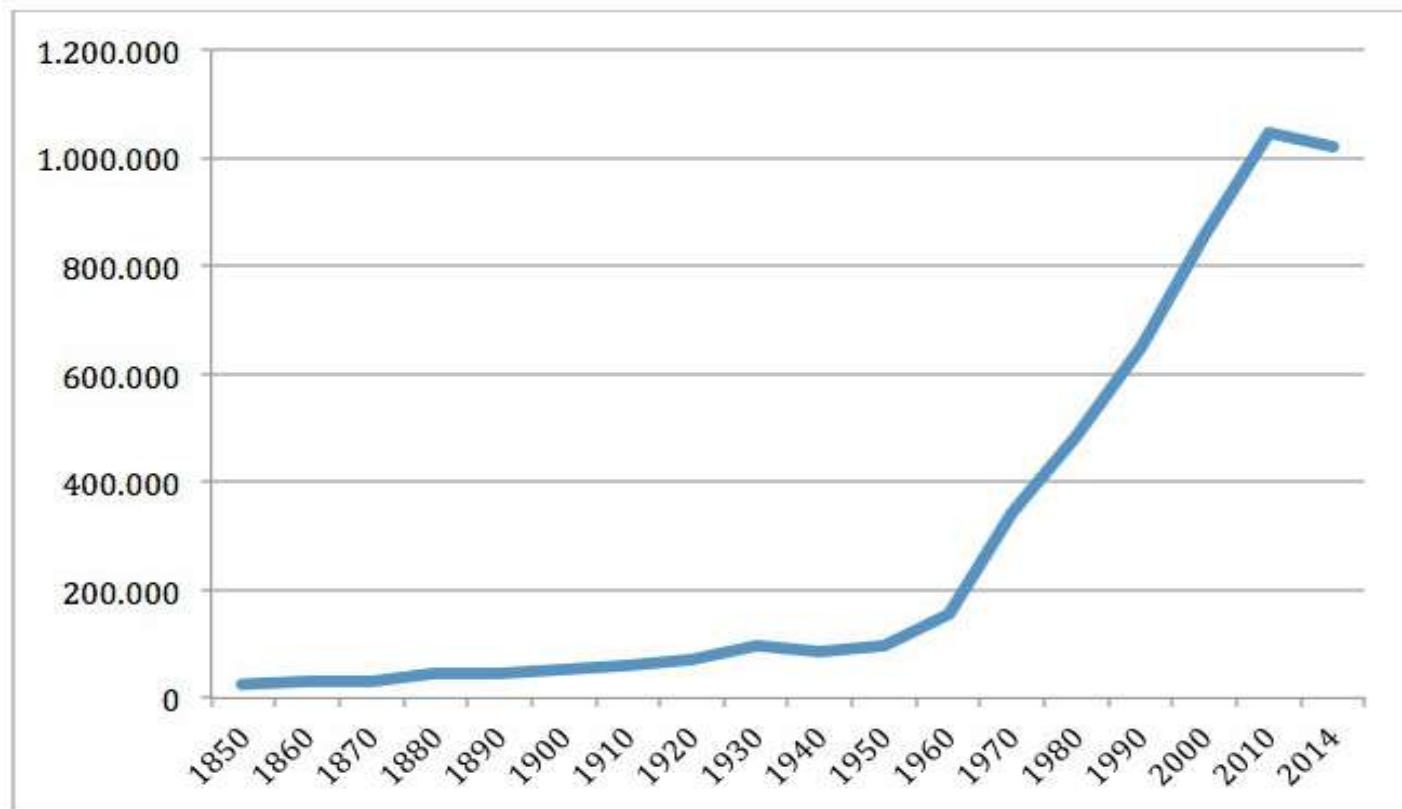
Entre las decisiones adoptadas en 1959 una, muy destaca, fue la fijación estable del cambio a 42 pesetas por dólar junto a unas duras y decididas medidas para el control y reducción del gasto público. En España sólo había 700.000 funcionarios frente a los más de 2,5 millones de funcionarios actuales, sin contar políticos. Para salir de la crisis también había que aumentar los ingresos del Estado. El franquismo era tacaño, gastaba poco dinero y, por eso, su presión fiscal fue, en la mayor parte del tiempo de su gobierno del 11,0% frente a la del 36,2% de, por ejemplo, el año en España 2017. Se redujeron los gastos en temas tan importantes como los presupuestos militares que resultaban especialmente queridos por una dictadura militar. Se produjo una limitación de los créditos bancarios con la elevación de los tipos interés y la congelación de los salarios para contener la entonces enorme inflación. Este hecho hoy no se produce gracias al Banco Central Europeo. La inflación pasó del 13,40 % en 1958 al 1,18 % en 1960.

¿Qué resultados tuvieron estas medidas? España pasó de tener una deuda de 2 millones de dólares a tener un superávit en 1959 en su balanza de pagos de 81 millones

de dólares, lo que equivaldría en la actualidad a 776 millones de dólares. En diciembre de 1960 España lograba un saldo positivo en su balanza de pagos de 500 millones de dólares (4.795 millones dólares actuales). Una cantidad ridícula viendo la cifras actuales del Estado español en billones de euros pero eso sí en positivo.

Con el Plan de Estabilización comenzó el “milagro económico español” especialmente gracias al turismo. Son los años que llegaban las famosas suecas a las playas españolas para alegría de Alfredo Landa y de José Luis López Vázquez. La industria española creció y comenzó a ser muy competitiva gracias a su baja conflictividad laboral y a sus bajos salarios en comparación con los de los trabajadores del otro lado de los Pirineos. Son los tiempos en que Samuel Bronston viene a España a rodar *El Cid*, 55 días en Pekín y *La caída del Imperio Romano*. De la Seat de Valladolid que, en 1953, en su primer año de producción sacó de su planta de montaje 707 automóviles. En 1958, la producción anual había aumentado a 7.547 unidades. En 1961 produjo 14.537 unidades del modelo Dauphine y en 1971 la producción había aumentado a 110.255 vehículos. En la década de los 70’ España se consolidó como el segundo mercado más importante para los coches Renault después de Francia. En 1970 se empezó a negociar la construcción de una gran factoría Ford en España en Almusafes.

PIB de España, 1850-2015 (expresado en euros de 2010)



En 1957 los ingresos ordinarios del Estado sólo representaban el 9,6% del PIB, en 1965 eran el 15% y en 1970 los ingresos ordinarios de las administraciones públicas suponían el 21,4% del PIB, cifra con la que se mantenía todo el aparato político y funcional de España. En la actualidad el gasto público supone el 41,9% del PIB, unos ingresos inmensamente superiores.

Este milagro tuvo un precio. A corto plazo se produjo un frenazo de la producción española durante la segunda mitad de 1959 y principios de 1960 una congelación de los salarios e incluso la caída de muchos sueldos. ¡Los españoles se tuvieron que apretar un cinturón que ya estaba apretado! Se produjo un fuerte descenso del consumo y de la inversión con el consiguiente aumento del paro, lo que trajo aparejado una enorme emigración al exterior, fundamentalmente a Alemania. Seguramente, los tecnócratas franquistas contaron con esta emigración conocedores de las necesidades de mano de obra por una Europa Occidental con pleno empleo. La emigración española permitió obtener una fuente adicional de financiación para el desarrollo industrial español a través de las remesas de dinero que los emigrantes enviaban casa, al igual que ocurre en la actualidad, con la diferencia que hoy emigran ingenieros, médicos o enfermeras. Este enorme esfuerzo fue por muy pocos años.

En 1950, la clase media representaba en España el 34% de la población, en 1975 la cifra había subido al 56%, la más alta de toda nuestra historia. En 2016 había descendido al 43%. La clase baja y la pobreza pasaron del 65% en 1950 al 39% en 1975 —la cifra más baja de toda nuestra historia— para crecer al 54% en 2016.

Las consecuencias que a medio plazo supuso el Plan de Estabilización del 59' fue un enorme crecimiento económico hasta alcanzar España un puesto entre las diez economías más desarrolladas de aquel tiempo. Juan Sardá ha dejado constancia de ello: “los efectos del programa de estabilización operaron como un shock psicológico sobre el país, de forma que sus efectos fueron inmediatos y espectaculares”. A los pocos meses del inicio del Plan de Estabilización las perspectivas españolas cambiaron por completo en sentido favorable: frenar la inflación, provocar una reasignación de recursos del consumo a la inversión y hacia la exportación. Todo esto se notó en las cuentas del Estado y en la rápida recuperación de las reservas exteriores. Se pusieron las bases sólidas de un crecimiento económico sin parangón en la historia de España. A la muerte de Franco España había entrado en el selecto club de países con una renta por habitante superior a los 2.000 dólares.

PÍO XII, JUAN XXIII Y EL VALLE DE LOS CAÍDOS

Pablo Linares Clemente

Presidente de la Asociación para la defensa del Valle de los Caídos

Revista Afán

El Valle de los Caídos se inauguró el 1 de abril de 1959, 19 años después del inicio oficial de su construcción, el mismo día de 1940 y coincidiendo con el vigésimo aniversario de la finalización de la contienda, motivo principal de existencia del propio conjunto monumental.

Poco menos de un año antes de esa inauguración, el Papa Pío XII emitió el breve pontificio “SIAI CRUX” por el cual y mediante intervención oficial de la Santa Sede otorgaba al templo el título y derecho de abadía. Era el 27 de mayo de 1958.



Carta Apostólica de Pío XII

Título y derechos de la Abadía de la Santa Cruz del Valle

Stat Crux

Texto íntegro de la Carta Apostólica, Stat Crux, del Papa Pío XII (27 de mayo de 1958) por la que se otorgan al templo y monasterio de la Santa Cruz del Valle de los Caídos el título y los derechos de Abadía. Dos años más tarde (7 de abril de 1960) el templo fue elevado al honor y dignidad de Basílica por Breve Pontificio de Juan XXIII (44 Documenta), y dos meses más tarde (4 de junio de 1960), en nombre del Pontífice, la Basílica fue consagrada por el cardenal Caetano Cognani.

“Una gran Cruz, signo de salvación y faro de eterno reposo, yérguese en lo alto de una roca que se eleva entre las cimas del Guadarrama. De tal forma ha sido perforada la granítica mole que la gran cavidad se ha transformado en un templo subterráneo. No lejos se han levantado edificios suficientemente amplios y destinados a ser moradas apropiadas para el servicio del culto, para los huéspedes y para los peregrinos. El Jefe del Estado Español, Francisco Franco Bahamonde, ha inspirado tan prodigiosas obras a fin de levantar un monumento a la memoria de cuantos, por una causa o por otra, entregaron su vida y sucumbieron en la Guerra Civil y para que, al mismo tiempo, en este nuevo hogar de la religión, Dios fuera convenientemente honrado y se alcanzaran dones celestiales para la Nación española.

La misma Autoridad suprema se ha dirigido a los monjes del insigne monasterio de Silos, perteneciente a la Congregación de Solesmes de la Orden de San Benito, para

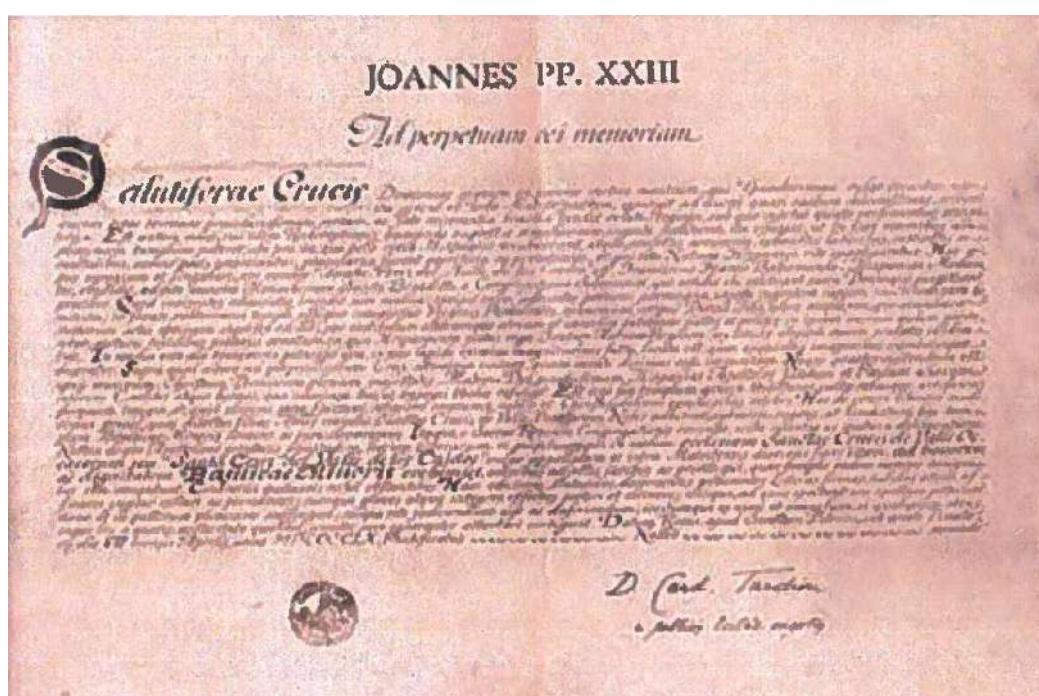
que observaran en esta montaña, mansión de paz, los estatutos de la vida monástica, atendieran el culto sagrado, cultivaran los estudios y al pueblo fiel impulsaran, no solo hacia lo espiritual y eterno, sino también hacia la práctica de las virtudes cristianas. Por ello, para que pudiera decorosamente vivir la familia religiosa que allí habría de congregarse, no sólo se le ha provisto con suficiencia, sino incluso con esplendidez. Finalmente, nos han dirigido Preces para que, según nuestro beneplácito, otorgásemos al nuevo monasterio ya su templo el título y los derechos de Abadía.

Aceptando de buen grado tales súplicas y según nuestro conocido aprecio hacia los discípulos de San Benito, después de haber consultado a los miembros de La Sagrada Congregación de Religiosos, exigimos y constituimos para siempre, con nuestra Autoridad apostólica y en virtud de estas Letras, la nueva Abadía exenta, que ha de ser nombrada con el título de Santa Cruz del Valle de los Caídos, a la cual, como perteneciente a la Congregación de Solesmes de la Orden de San Benito, la hacemos partícipe de todos los y privilegios concedidos a los Abades tal familia religiosa. Sin que nada lo pueda impedir. Esto promulgamos, establecemos, decretando que las presentes Letras sean y permanezcan siempre firmes, válidas y eficaces: que produzcan y conserven íntegros sus plenos derechos que favorezcan cumplidamente, ahora y después, a los Prelados y monjes, tanto presentes como futuros, de la mencionada Abadía, que de esta forma establecemos y, conforme a esto, se ha de interpretar y definir.

Desde ahora se ha de tener sin efecto y sin valor cuanto aconteciera ir en contra de ellas, sea a sabiendas o por ignorancia, o por quienquiera o en nombre de cualquier autoridad”.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el 27 de mayo de 1958, vigésimo de nuestro Pontificado.

Dos años después, otro Papa, el hoy Santo Juan XXIII elevó el templo de Cuelgamuros al honor y dignidad de Basílica mediante un breve Pontificio.





Breve pontificio de Juan XXIII que declara Basílica la Iglesia de Santa Cruz Salutiferae Crucis

“Yérguese airoso en una de las cumbres de la sierra de Guadarrama, no lejos de la Villa de Madrid, el signo de la Cruz Redentora, como hito hacia el cielo, meta preclarísima del caminar de la vida terrena, y a la vez extiende sus brazos piadosos a modo de alas protectoras, bajo las cuales los muertos gozan el eterno descanso.

Este monte sobre el que se eleva el signo de la Redención humana, ha sido excavado en inmensa cripta, de modo que en sus entrañas se abre amplísimo templo, donde se ofrecen sacrificios expiatorios y continuos sufragios por los Caídos en la guerra civil de España, y allí, acabados los padecimientos, terminados los trabajos y aplacadas las luchas, duermen juntos el sueño de la paz, a la vez que se ruega sin cesar por toda la nación española. Esta obra, única y monumental, cuyo nombre es Santa Cruz del Valle de los Caídos, la ha hecho construir Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España, agregándola una Abadía de monjes benedictinos de la Congregación de Solesmes, quienes diariamente celebran los Santos Misterios y aplacan al Señor con sus preces litúrgicas.

Es un monumento que llena de no pequeña admiración a los visitantes: acoge en primer lugar a los que a él se acercan un gran pórtico, capaz para concentraciones

numerosas; en el frontis ya del templo subterráneo se admira la imagen de la Virgen de los Dolores que abraza en su seno el cuerpo exánime de su Divino Hijo, obra en que nos ha dejado el artista una muestra de arte maravilloso. A través del vestíbulo y de un segundo atrio, y franqueando altísimas verjas forjadas con suma elegancia, se llega al sagrado recinto, adornado con preciosos tapices historiados; se muestra en él patente la piedad de los españoles hacia la Santísima Virgen en seis grandes relieves de elegante escultura, que presiden otras tantas

capillas. En el centro del crucero está colocado el Altar Mayor, cuya mesa, de un solo bloque de granito pulimentado, de magnitud asombrosa, está sostenida por una base decorada con bellas imágenes y símbolos. Sobre este altar, y en su vértice, se eleva, en la cumbre de la montaña, la altísima Cruz de que hemos hecho mención. Ni se debe pasar por alto el riquísimo mosaico en que aparecen Cristo en su majestad, la piadosísima Madre de Dios, los apóstoles de España Santiago y San Pablo y otros bienaventurados y héroes que hacen brillar con luz de paraíso la cúpula de este inmenso hipogeo.

Es, pues, este templo, por el orden de su estructura, por el culto que en él se desarrolla y por sus obras de arte, insigne entre los mejores y, lo que es más de apreciar, noble sobre todo por la piedad que inspira y célebre por la concurrencia de los fieles. Por estos motivos, hemos oído con agrado las preces que nuestro amado hijo, el Abad de Santa Cruz del Valle de los Caídos, nos ha dirigido, rogándonos humilde mente que distingamos este tan prestigioso templo con el nombre y los derechos de Basílica Menor.

En consecuencia, consultada la Sagrada Congregación de Ritos, con pleno conocimiento y con madura deliberación y con la plenitud de nuestra potestad apostólica, en virtud de estas Letras y a perpetuidad, elevamos al honor y dignidad de Basílica menor la iglesia

llamada de Santa Cruz del Valle de los Caídos, sita dentro de los límites de la diócesis de Madrid, añadiéndola todos los derechos y privilegios que competen a los templos condecorados con el mismo nombre. Sin que pueda obstar nada en contra.

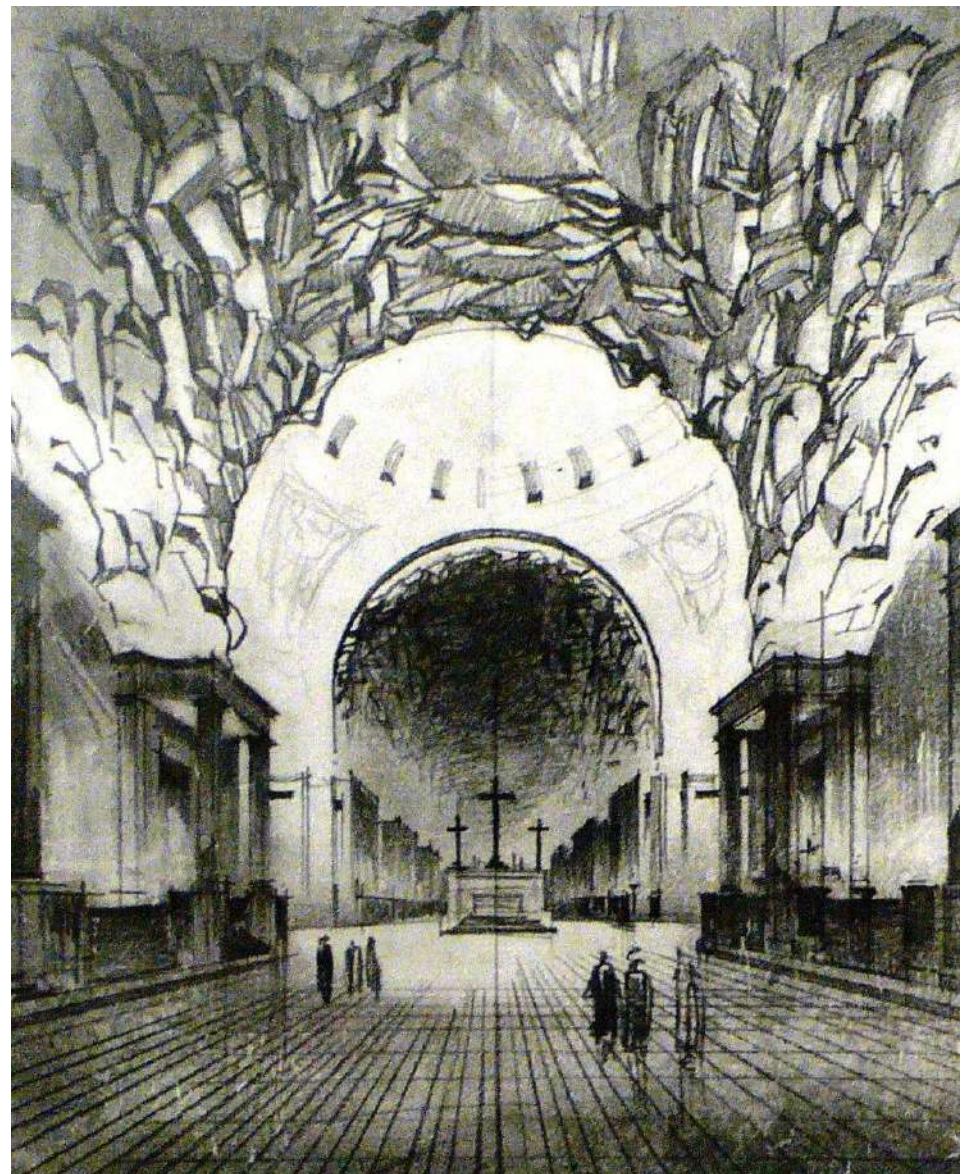
Esto mandamos, determinamos, decretando que las presentes Letras sean y permanezcan siempre firmes, válidas y eficaces y que consigan y obtengan sus plenos e íntegros efectos y las acaten en su plenitud aquellos a quienes se refieran actualmente y puedan referirse en el futuro; así se han de interpretar y definir; y queda nulo y sin efecto desde ahora cuanto aconteciere atentar contra ellas, a sabiendas o por ignorancia, por quienquiera o en nombre de cualquiera autoridad".

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día siete del mes de abril del año mil novecientos sesenta, segundo de nuestro Pontificado.

De este modo, se fijó como fecha de consagración de la nueva Basílica el 4 de junio de ese 1960. La ceremonia fue celebrada por el Cardenal Gaetano Cicognani, buen conocedor de nuestro país puesto que había sido Nuncio del Papa en España desde 1938 hasta 1953 año el que fue nombrado prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos. Como tal celebró la ceremonia de Consagración.

Los actos de Consagración de la Basílica -así lo recogen los periódicos de la fecha- comenzaron a las diez y media de la mañana del ese sábado 4 de junio. A esa hora se encontraban depositadas en una urna especial portada por unas andas, las reliquias de 77 santos, entre las que se encontraban las de San Lorenzo, Santo Domingo de Guzmán, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, San José de Calasanz y San Antonio María Claret, todos ellos presentes en el mosaico de la cúpula de la nueva Basílica.

La noche anterior, la urna con las reliquias fueron llevadas por los monjes de la nueva abadía en procesión por



los arcos de la lonja del monasterio en la noche clara y en lo alto iluminada, bajo las estrellas, la Cruz más grande de la cristiandad. Posteriormente, las reliquias que habían sido enviadas por S.S. el Papa, fueron depositadas en la capilla de la abadía donde fueron veladas toda la noche por la comunidad benedictina.

Volvemos al sábado día 4.

El Cardenal Cicognani bendijo el Altar Mayor de la Basílica, mientras hacían lo propio con los 8 altares laterales los Obispos de Salamanca y Guadix, el Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá y los Abades mitrados de Silos, Samos, Cóbrcenes, San Pedro de Cardeña y Santa María de la Oliva. Las reliquias de los Santos fueron depositadas en cada uno de los altares. Entonces el Cardenal, precedido por el crucífero y los acólitos, recorrió el exterior de la basílica, de derecha a izquierda, rociando las paredes de la exedra con agua gregoriana. Posteriormente el Cardenal tomó de nuevo el báculo y la mitra. Con el primero golpeó tres veces las puertas cerradas de la Basílica mien-

tras decía: "Levantad puertas vuestros quicios y elevaos puerta de bronce para que entre el Rey de la Gloria".

Abiertas las puertas en ese momento, Monseñor Cicognani hizo la señal de la Cruz con el extremo del báculo mientras decía: "He aquí la señal de la Cruz. Oíd todos los espíritus infernales" y "Paz en esta casa".

En ese momento se entonaron las letanías de los Santos, a los que siguieron cinco invocaciones rogando al Señor se dignara bendecir y consagrar la basílica. Se recorrió después la nave principal del templo rociando sus paredes con agua bendita. Lo propio se hizo en el Altar mayor y los 8 altares laterales (Capillas de las Vírgenes de la Inmaculada, Carmen, Loreto, Pilar, Merced y África, Capilla del Santísimo y del Sepulcro)- Prosiguió la ceremonia de consagración finalizando con el Santo Sacrificio de la Misa.

El día siguiente, domingo 5 de junio, el Papa Juan XXII, mandó un mensaje escrito a "nuestro querido hijo el Cardenal Caetano Cicognani, con ocasión de la Consagración de la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

Reproducimos íntegro el mensaje Papal por su indudable importancia y con la esperanza sea tenido en cuenta entre las dignidades eclesiásticas tanto españolas como vaticanas de las que pudiera depender el futuro de la basílica y de la modélica comunidad de monjes benedictinos.

MENSAJE DE SU SANTIDAD JUAN XXIII CON MOTIVO DE LA CONSAGRACIÓN DE LA BASÍLICA DE LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

Domingo 5 de junio de 1960

A nuestro querido hijo el Cardenal Gaetano Cicognani:

Un vivo y particular consuelo experimenta Nuestro corazón al sentirnos presente en espíritu entre los numerosos fieles congregados para las ceremonias de estos días en la grandiosa Iglesia de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, que acaba de ser solemnemente consagrada y a la que, por el esplendor de su arte, por la dignidad de su culto y por la piedad de los numerosos peregrinos que con ritmo creciente la frecuentan, hemos querido honrar con el título de Basílica. A cuantos en ella están reunidos y a todo el noble pueblo español deseamos lleve en estos momentos Nuestra palabra de Bendición.

Los anales gloriosos de España, los encantos de su paisaje, lo que de grande y elevado se ha forjado con su dolor en los años duros del pasado, se han dado cita en ese hermoso valle, bajo el signo de la paz y de concordia fraternal, a la sombra de esa cruz monumental que dirige al Cielo las oraciones de la fervorosa Comunidad Benedictina y de los devotos visitadores por la cristiana prosperidad de la Nación, y que quedará como en alerta permanente para transmitir la antorcha de la fe y de las virtudes patrias a las generaciones venideras.

¡Cuánto Nos complace en esta solemne circunstancia alegrar a los católicos españoles en su empeño de conservar íntegro y puro su fecundo patrimonio espiritual! Testigo es la Historia de que los altos ideales cristianos dieron cohesión e impulso a sus antepasados para las grandes empresas y de que, cuando decayeron tales ideales, se mermaron y debilitaron igualmente sus lazos de unión, poniéndose en peligro su limpida y heroica trayectoria secular.

Amamos a España, cuya pureza de costumbres, lo mismo que sus bellezas y tesoros de arte, hemos podido admirar en los gratos viales con que hemos recorrido sus tierras. Por eso Nos alegramos de que la España que llevó la fe a tantas naciones quiera hoy seguir trabajando para que el Evangelio ilumine los derroteros que marcan el rumbo actual de la vida, y para que el solar hispánico, que se ufana justamente de ser cuna de civilización cristiana y faro de expansión misionera, continúe y aun supere tales glorias, siendo fiel a las exigencias de la hora presente en la difusión y realización del mensaje social del cristianismo, sin cuyos principios y doctrina fácilmente se resquebraja el edificio de la convivencia humana.

Que tengan levantada siempre su mirada Nuestros Hijos amadísimos de España hacia las altas metas, con el espíritu grande que los caracteriza, seguros de que la obediencia a la Ley de Dios atraerá la protección de la Providencia, que en el tejido de todo quehacer histórico guía a los individuos y a los pueblos, dóciles a la voz del Rey de cielos y tierra, *in viam prosperitatis et pacis*.

Nuestra súplica confiada va en estos momentos a la Virgen Santísima, venerada con tanta devoción en España, la que en sus más significativas advocaciones tiene puesto de honor en ese Santuario y a la que pedimos cobije bajo su manto las almas de cuantos en él duermen fraternalmente unidos su último sueño. Que ella proteja a esa grande Nación y a los que rigen su suerte. Con estos sentimientos y estos votos gustosamente te damos a ti, querido Hijo, con el Venerable Episcopado de ese católico país, a su Jefe de Estado y Gobierno, con todo el amadísimo pueblo español, una particular Bendición Apostólica.

EL BALCÓN DE NUESTRAS DELEGACIONES

*Adolfo Coloma Contreras
Coordinador General de las Delegaciones de la FNFF*

Un semestre difícil este segundo del año 2020 ¿Pero es que ha habido algún tiempo fácil en estos últimos años? Para la Fundación Nacional Francisco Franco no, no lo ha habido. Son tiempos recios los que nos ha tocado vivir. Tiempos de mediocridad intelectual, de adoctrinamiento inmisericorde y de acoso a todo lo que representa la defensa de la figura y obra de ese español providencial que ha sido Francisco Franco e incluso al mero recuerdo de la inmensa obra social con la que regeneró España hasta su último aliento. Tiempos que se han complicado con la dichosa pandemia que azota a todo el planeta, en los que desafortunadamente, España ha batido récords de los que en nada podemos sentirnos satisfechos. Como consecuencia, Se han tenido que paralizar muchas de las actividades que las Delegaciones de la Fundación Nacional Francisco Franco repartidas por todo el territorio nacional tenían previsto realizar. Actos de afirmación, conferencias, presentaciones de libros, conmemoraciones y un largo etc, han tenido que posponerse cuando no cancelarse.

Con todo, nuestras delegaciones no han permanecido ociosas. Y buena prueba de ello son los testimonios que algunas nos han remitido en clave de crónica, reseñas u obituarios. Con ellos queremos abrir un espacio en el Boletín de la Fundación, esta cita semestral que tenemos con toda la masa social de la fundación, nuestros queridos afiliados.

Nuestras delegaciones no han permanecido ociosas. Y buena prueba de ello son los testimonios que algunas nos han remitido en clave de crónica, reseñas u obituarios. Con ellos queremos abrir un espacio en el Boletín de la Fundación



A partir de la presente edición encontrarán Vds. queridos lectores este “BALCON DE NUESTRAS DELEGACIONES” que hoy les abrimos y desde el que queremos poner de manifiesto no solo el hecho de que la Fundación Nacional Francisco Franco alcanza a todas las tierras de España, sino que Vds. las conoz-

can, sepan lo que hacen, en definitiva, darles voz. En esta ocasión, desde los cuatro puntos cardinales de nuestra geografía, desde Gerona a Málaga y Ceuta o desde Valencia a la Coruña, les invitamos a que conozcan un poco más a nuestras delegacio-nes.

Tiempos recios les decía que sin duda marcan nuestras lealtades, compromisos y disponibilida-

des. Las Delegaciones de la Fundación Nacional Francisco Franco lo hacen con meridiana locuacidad. Mi

agradecimiento a todos ellos y muy en especial, a los que hoy ocupan nuestro balcón.

The advertisement features a tablet displaying the cover of the digital book 'DIARIO DE UNA BANDERA'. The cover shows a portrait of General Francisco Franco in military uniform, smiling, with a Spanish flag in the background. Below the title, it reads 'Comandante Francisco Franco' and 'Prólogo del General Salvador Fontenla Ballesta'. The tablet is positioned in front of a stack of physical books. To the left, large white text on a dark background reads 'LIBRO DIGITAL'. Below it, text in Spanish says 'Disponible en nuestra tienda online'. A yellow box at the bottom left contains the price '10€'. The website 'fnff.es' is visible at the bottom right.

The graphic features a black silhouette of the Iberian Peninsula and the Balearic Islands against a white background. In the upper left corner is the circular logo of the Fundación Nacional Francisco Franco. Below the map, large text reads 'PREGUNTA POR TU DELEGACIÓN'. Smaller text below it says 'PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS Y TE INFORMAREMOS' and 'SECRETARIA@FNFF.ES'. A green speech bubble icon containing a photograph of a crowd of people holding flags is placed over the map. The Fundación's name is repeated at the bottom: 'FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO'.

MÁLAGA: ACTOS ÚLTIMO TRIMESTRE

Delegación en Málaga FNFF

Mes de Septiembre

El día 25 del mes de septiembre, se celebró un acto de homenaje, en la Puerta de la antigua Prisión Provincial, en recuerdo de las 3406 víctimas asesinadas en Málaga, durante los siete meses que estuvo la provincia bajo el dominio del Frente Popular. Dicho acto fue convocado por la Asociación Cultural, AHORA ESPAÑA, recogiendo la iniciativa del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Málaga, D. Antonio Nadal, quien reivindicó colocar en dicho lugar, una placa o monolito que recuerde tan luctuoso suceso.

Junto a la fachada de la Prisión, se colocaron Cruces con la Bandera Nacional, en las que figuraban los nombres de los fusilados en las distintas sacas y sus correspondientes días.

Al acto asistió el Excmo. Alcalde de Málaga, Sr. de la Torre Prados, quien dirigió unas palabras a los casi 200 asistentes que portaban banderas nacionales y que anteriormente habían escuchado las palabras del Profesor Nadal. El acto que estuvo presentado por el periodista y escritor, D. Manuel Reina, acabó con un responso que corrió a cargo del Sacerdote, Padre Raymond, enviado al efecto por el Sr. Obispo de Málaga. Al finalizar se entonó por la megafonía, el Himno Nacional que fue cantado con la letra de José M. Pemán.





Mes de Octubre

El día 12 de Octubre, con motivo de conmemorarse el día de la Hispanidad, se celebró en el Parque de Málaga, un acto, en el que se hicieron ofrendas florales en los monumentos allí existentes, del escritor nicaragüense, Rubén Darío y en el del poeta de la Raza, el malagueño Salvador Rueda. Acudieron personas de diferentes nacionalidades de países hispanoamericanos que portaron banderas de sus países correspondientes. Este acto fue conducido por el Periodista Manuel Reina, que presentó al premio Nacional de Rapsodia, D. Ricardo del Pino, quien recitó poemas de Bernardo López García y de Salvador Rueda. Las intervenciones estuvieron a cargo del Profesor Nadal, que fue quien propuso tal celebración, de Juan Solano, como representante de la Asociación Cultural Ahora España, que convocó el acto, de D. Gerardo Hernández de Les, presidente de la Asociación Civil malagueña y de la ciudadana venezolana, Lóida Castro, que tomó la palabra para elogiar el acto y recordar la dramática situación por la que pasa su país. El Himno Nacional cerró la celebración.

generalísimo Franco y del fusilamiento de José Antonio, una ofrenda floral en la Cruz de los Caídos que colocaremos en los jardines de la Sta. Iglesia Catedral, a la que seguirá una misa en la Parroquia de Stella Maris.



Mes de Noviembre

El 20, del cte. mes, tenemos previsto celebrar junto con Falange Española, en memoria del fallecimiento del Ge-

CELEBRACIÓN DEL 18 DE JULIO EN CEUTA

*Francisco Javier Fernández Miranda
Delegado de la FNFF en Ceuta*



Con motivo de tan gloriosa efemérides y aniversario del 18 de Julio del 2020 y de la santa Cruzada contra los enemigos de DIOS y de España, en Ceuta adelantada de España en África de Española y Cristiana sangre, otro año más desde el lugar donde nuestro invicto caudillo y generalísimo de sus ejércitos dirigió el paso del convoy de la victoria, en el monte Hacho de Ceuta junto a la ermita de San Antonio, los ceutíes que seguimos siempre fieles y leales a nuestro caudillo Francisco Franco y en memoria de todos los valientes y mártires de la Fe Cristiana y Católica única y verdadera, este año donde se cumple también el centena-

rio de la creación de la Legión Española siendo Ceuta la cuna de la Legión Española y un ceutí el primer legionario en alistarse, con motivo de esta efemérides del 18 de Julio en el monolito muy querido por todos los ceutíes y conocido por los pies de Franco, bajo la protección y amparo de Santa María de África patrona de Ceuta hemos honrados y recordado a todos los que lucharon y vencieron a los enemigos de España, con una oración y a los sones del himno de España brazo en alto gritamos siempre desde Ceuta:

¡¡¡Viva España!!! ¡¡¡Viva Franco!!!

ACTIVIDADES EN LA CORUÑA

Delegación Provincial de la FNFF en Coruña

La Delegación Provincial de La Coruña de la Fundación Nacional Francisco Franco vio paralizada su actividad a partir del mes de marzo de 2002, con motivo de la pandemia del virus chino.



Presentación del libro "Franco en el banquillo"

Con enorme éxito de público en los salones del Sporting Club Casino de la Coruña, el jueves día 27 de Febrero, tuvo lugar por parte de SND Editores del libro "Franco en el banquillo". Se contó con la presencia de dos de los autores D. Javier García Isac y D. Álvaro Romero Ferreiro.

A partir de ese instante y debido al confinamiento a que se vio sometida España, las siguientes actividades ya programadas tuvieron que ser canceladas.

Jueves 13 de Marzo. 20.00 horas. Sala de Cultura de la Librería Arenas Presentación del Libro "La División Azul" por su autor D. Carlos Caballero Jurado y la Editorial La Esfera de los Libros, con la colaboración de la Fundación Nacional F.F. Presentación Ilmo. Sr. D. Lorenzo Fernández-Navarro de Los Paños Coronel de Infantería (R).

Miércoles 18 de Marzo. 20.00 horas. Sala de Cultura del Sporting club Casino de La Coruña. Presentación del libro "Las derrotas del Vencedor. El Marqués de Alborán en la Guerra Civil", por su autor D. Luis María Sandoval Pinillos.

Miércoles Día 15 de abril. 20.00 horas. Sala de Cultura del Sporting club Casino de La Coruña. Presentación por parte de SND Editores del libro "Franco una biografía en imágenes"

Martes 5 de Mayo. 20.00 horas. Sala de Cultura del Sporting club Casino de La Coruña. "Arteixo durante la II república y la Guerra Civil" a cargo de D. Manuel Blanco Rey. Párroco de Morás.

Durante los meses de enero y febrero hubo todos los viernes visitas guiadas al Pazo de Meirás. Con motivo del confinamiento el Pazo permaneció cerrado desde el 9 de marzo al 22 de mayo, reanudándose ese día las visitas con aforo limitado. A partir del mes de junio y durante los viernes, al ochenta por cien de aforo, recibimos una ingente cantidad de visitantes en los cuatro turnos desde la 9 de la mañana a la 1 de la tarde, que salieron gratamente complacidos. Fue sin duda, en lo referente a las visitas al Pazo, un verano importante y de mucho trabajo.



Un grupo de patriotas de visita en el Pazo de Meirás

Esta delegación, tan pronto el virus remita y la autoridades permitan conferencias, regresará a sus actividades, retomando el programa que quedó en suspenso durante la primavera de 2020.

¡Arriba España!

IN MEMORIAM: FERNANDO GALLEGO BARBOSA

Elena Cuenca

Delegada de la FNFF en Gerona

Nuestro gran amigo y camarada Fernando Gallego nos dejó el 26 de Octubre. Nació el 1 de enero de 1933 en Figueras, Gerona. Fue un niño de la posguerra que sufrió por mantener una España Unida, Grande y Libre. Sus principios eran su profunda Fe católica, la familia, la unidad de España y la defensa del Régimen del 1936. A los 15 años ingresó en la Organización Juvenil, posteriormente en Falanges Juveniles de Franco dónde mandó la sección de Montañeros. Desde 1948 al 1952 dirigió la revista del Frente de Juventudes local IMPETU. A los 27 años fue nombrado secretario Local del Movimiento y a los 29 años Delegado Comarcal de Sindicatos. Más tarde fue designado miembro del Consejo Provincial del Movimiento. De 1973 a 1977 fue elegido concejal siendo segundo teniente de alcalde. Colaboró plenamente con todas aquellas organizaciones teñidas de color azul. Formó parte de la Asociación de Antiguos Miembros del Frente de Juventudes de Fuerza Nueva, antes y después de constituirse como partido político, después del Frente Nacional, acaudilladas por Blas Piñar y de la Fundación Nacional Francisco Franco de la cual fue Patrono. Cofundador de la Plataforma 2003 creada en el centésimo aniversario del nacimiento de José Antonio Primo de Rivera. Mención especial al apoyo que le dio al Teniente Coronel don Antonio Tejero Molina cuando estuvo cumpliendo la mayor parte de condena en el Castillo de San Fernando (Figueras) que terminó en una gran amistad entre ambos. Fundó la protectora de animales y plantas en Figueras. Era miembro de la Asociación Cultural Gerona Inmortal y aunque dejó la actividad política y social cuando su mujer enfermó, aún asistía a reuniones. Su último acto público fue en la inauguración de la Delegación de la FNFF en Barcelona en enero de éste año y



el homenaje a los Mártires de Pont de Molins en febrero. Su vida la dedicó a su familia, fue fiel y leal a los valores que defendemos, siempre creyó en España y en los grandes hombres que la defendieron, siempre dispuesto a ayudar, muy generoso, honesto, gran conservador con sentido del humor. Él decía que iban desapareciendo sus camaradas, ahora se ha ido él y nos ha dejado un gran dolor y vacío imposible de llenar.

No tuvo la despedida que él merecía (dada la situación actual sanitaria) y sólo pudimos llevarle una corona de flores días después de fallecer y se rezó un responso con el cura que le visitó el día antes de partir.

Gerona y España han perdido un GRAN PATRIOTA, un hombre de HONOR, yo he perdido a un gran amigo al que admiro profundamente. Eternamente agradecida por todo lo que me enseñaste y lo que aprendí y viví contigo, siempre estarás en mi mente y en mi corazón. Eras y serás un ejemplo de lucha a seguir en ésta tierra catalana,

Esperamos y deseamos que goce de Paz y descanso eterno en presencia de DIOS y de su añorada esposa, y que interceda junto a nuestros mártires y caídos por nuestra Patria.

Hasta siempre Fernando, me despido de ti como siempre, a nuestra manera, brazo en alto y con un vibrante:

¡¡¡ ARRIBA ESPAÑA !!!

FERNANDO GALLEGO BARBOSA
¡¡¡ PRESENTE !!!

VAMOS CAMINO A LA TERCERA REPÚBLICA

*M. García y P. Martín
Delegación en Barcelona FNFF*

El próximo 14 de abril de 2021, se cumplirán 90 años de la ilegal proclamación de la Segunda República Española, uno de los períodos más sombríos, nefastos y terribles de la Historia reciente de España, y el problema es que el Gobierno social-comunista de PSOE y Podemos, nos están abocando a la Tercera República.

No os diremos lo que tenéis que pensar, decir y hacer, eso le compete a cada uno, lo que sí Afiramos es que debemos parar a los comunistas, socialistas e independentistas catalanes y vascos, o España tendrá irremisiblemente una república que nos sumirá en el caos, el desorden, el terror y la destrucción, como ya sucedió hace casi 90 años.

De cada uno de nosotros depende nuestro futuro, y por ende, el futuro de España, y de cada uno de nosotros depende lo que suceda en los próximos meses. ¿Sumisión o Acción?, ¿Miseria o Dignidad?

Decir que España está en peligro, y que la amenaza está en el Gobierno y en las instituciones, es algo obvio y arto sabido, desde que con el inicio del Régimen del '78, la Constitución que ampara y envuelve el sistema democrático Español, confirió por un lado, un poder casi de nivel de Estado, a unas regiones, Taifas, las cuales más allá de ser una línea divisoria en un mapa, carecían de ente histórico, y para buscarlo, había que hacerlo dentro de la Historia de España, y por el otro, confirió un poder casi despótico a partidos regionalistas, que con un pequeño

puñado de votos sobre el total del resto de España, se les atribuía un poder que en gran medida ha llevado a España a la situación límite actual.

Renegar de nuestra Historia, única y exclusivamente tiene como objetivo, el borrarla, para luego reescribirla al antojo de quien nos gobierna, y en estos momentos, mal que nos pese, España está gobernada por los comunistas, por los socialistas y por los independentistas, todos ellos herederos de ese rancio y trasnochado sistema político que en 1931 llevó a España al caos y al terror, un Gobierno cavernícola y retrógrado que quiere prohibir todo aquello que no les gusta, y todo aquello que no piensa como ellos, e imponernos su credo comunista y marxista. Perfectos herederos de Largo Caballero.

España está tomando la deriva de un modelo de Estado de pensamiento único, eso sí, todo aparentemente muy legal, amparado en lo que ellos llaman Democracia, y Estado de Derecho, y que en realidad no es más que una dictadura Bolivariana al peor estilo de Venezuela, Cuba y Corea del Norte.

Hace unos días, Pablo Iglesias, "el Vice", dijo: "Ustedes, la oposición no gobernarán jamás". Qué más nos hace falta para entender que las bases de la dictadura bolivariana a la española está asentada?

Lo patético del caso es que esta especie de gobierno Frankenstein, se ha enquistado como un parásito y está

Debemos parar a los comunistas, socialistas e independentistas catalanes y vascos, o España tendrá irremisiblemente una república que nos sumirá en el caos, el desorden, el terror y la destrucción, como ya sucedió hace casi 90 años.

chupando la sangre, la vida, el alma y esencia del pueblo Español, todo ello gracias al apoyo de los votos de garrapiñas sanguinarias que quieren vivir a costa de las ayudas de “papa Estado”, y de independentistas que saben que aun y que son minoría en sus respectivas regiones, a saber Cataluña y las Vascongadas, gracias a la Ley d’Hont, y la Ley Electoral, tienen una representación en el Congreso de los Diputados que ha hecho que en las últimas décadas, este sistema de gobierno corrompido, corrupto y claramente fracasado, haya sentado en sus poltronas a toda esa piara de políticos indeseables que están arrastrando a España al abismo.

Así las cosas, los españoles de bien, aquellos que trabajamos, o por lo menos lo intentamos, aquellos que pagamos nuestros impuestos, aquellos que vemos un sombrío futuro para nuestros hijos y nietos, aquellos que vemos como España se está desmoronando a pasos agigantados, todos esos españoles no podemos seguir impasibles, ante la deriva que ha tomado la España del Régimen del ’78. Han idiotizado a la sociedad.

Desde Cataluña, os pedimos como compatriotas, que debemos protestar abiertamente, Manifestarnos, ya sea en reuniones con amigos, con familiares, o en actos sociales y políticos, tenemos que expresar abiertamente, de

forma clara, contundente e inequívoca, que otra España mejor es posible, y eso solo será posible si la izquierda, la extrema izquierda y los independentistas dejan el gobierno. Demos un paso al frente!

Como decíamos al principio, el próximo 14 de abril de 2021, se cumplirán 90 años de la ilegal proclamación de la Segunda República Española, está claro que el PSOE y Podemos quieren imponernos la Tercera República, de ahí los ataques sin cuartel en contra de la Monarquía Española y en contra de Su Majestad el Rey, ataques que están coordinados con los secesionistas catalanes, y a los que está dando pábulo muchos medios de comunicación afines a la izquierda casposa y revanchista.

Franco acabó con el comunismo, y por ende con toda ésta patulea corrupta actual, NO lo perdonan.

La cuestión es..., Si tú piensas permitir que los socialistas, los comunistas, etarras e independentistas hundan y rompan España, o por el contrario, piensas movilizarte en apoyo y defensa de España,... ¿qué piensas hacer?

Desde Barcelona instamos a dar la Batalla. ¡Españoles Reaccionemos!



HOMENAJE DE LA JUNTA DE LA FNFF EN MINGORRUBIO

Redacción FNFF



*En el 45 aniversario de su muerte:
Siempre Franco.*



Esta mañana, una representación de la Junta Directiva de esta Fundación ha querido hacer un homenaje a Francisco Franco, llevando una corona de laurel con la enseña Nacional al Cementerio de Mingorrubio, en El Pardo, lugar donde descansan sus restos, desde que el año pasado perturbasen su paz y profanase su tumba, en el Valle de los Caídos.

Francisco Franco ha sido uno de los Jefes de Estado más importantes del Siglo XX, y se sigue demostrando cada día.

Desde la FNFF se ruega una oración por su alma y por todos los Caídos que dieron la vida por Dios y por España.

LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO FELICITA A LA LEGIÓN ESPAÑOLA EN SU CENTENARIO

Adolfo Coloma Contreras

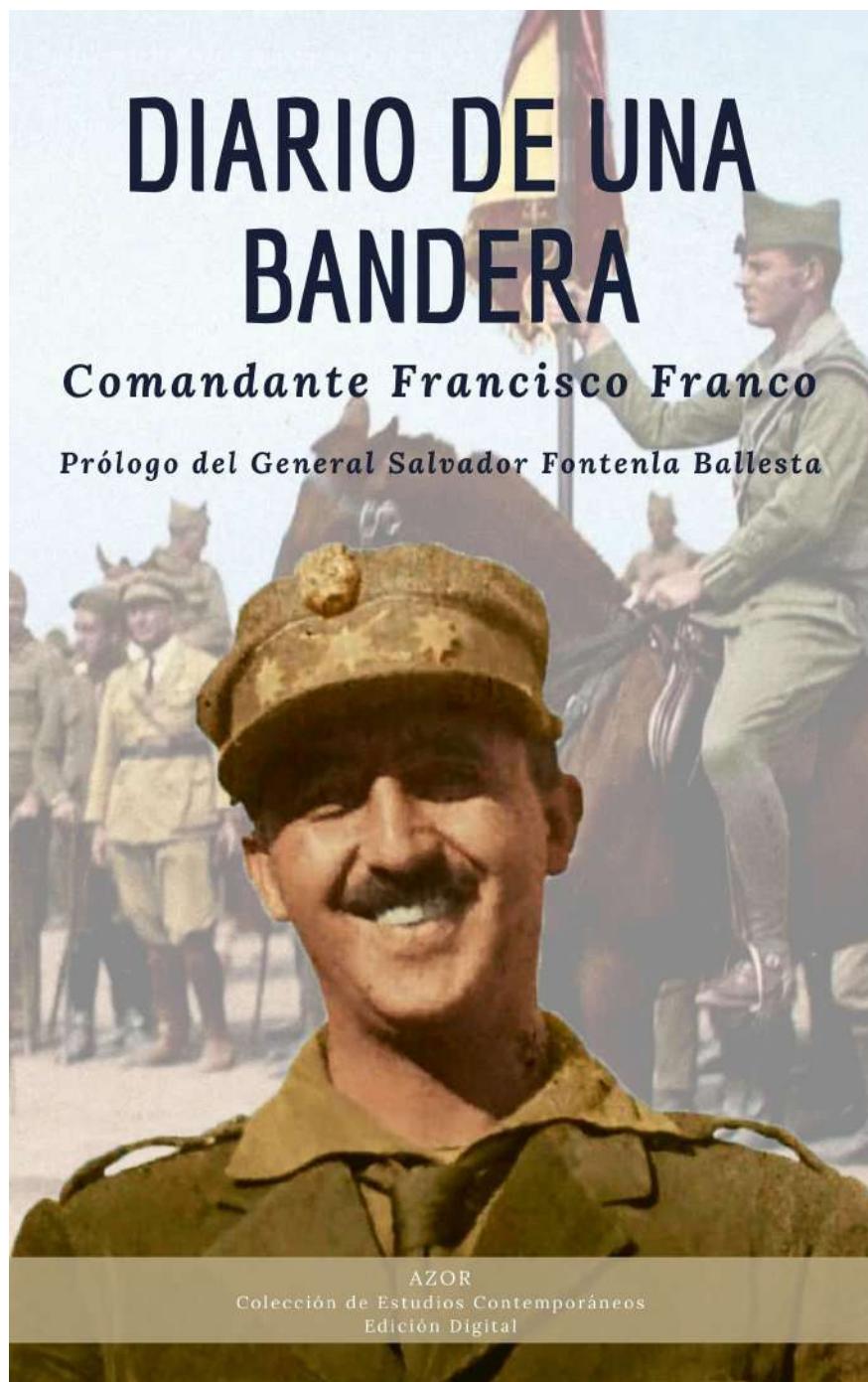
Miembro de la Junta directiva de la FNFF

Veterano oficial de La Legión

La Fundación que con orgullo ostenta el nombre de tan insigne prohombre de la historia de España no podría en modo alguno ser ajena a la celebración del centenario de tan singular unidad de nuestro Ejército, La Legión Española, que se dispone a celebrar el centenario de su creación a partir de este mes de Junio.

De ninguna manera podríamos dejar de sumarnos a tan merecida celebración. Máxime cuando el titular de la fundación, Francisco Franco, el Caudillo de España, y Generalísimo de sus Ejércitos, el Jefe del Estado durante cuarenta fecundos años fue sin lugar a dudas, un protagonista destacado y relevante en la historia y devenir de nuestra querida Legión.

¿Se podría entender la historia de la Legión excluyendo la figura y los servicios de tan exelso oficial? Franco no solo fue el comandante en Jefe de la primera de sus unidades, la Primera Bandera, espejo de todas las que se crearían a continuación; fue además su indiscutible co-fundador y con el tiempo, merced a los avatares de las campañas y de su impecable hoja de servicios, fue el Jefe de La legión al ascender a Teniente Coronel y continuó siéndolo hasta su ascenso a general de Brigada.



De entre todos los relatos que sobre los orígenes de La Legión han pasado a La historia, dos son imprescindibles por la calidad y el protagonismo de sus autores y por su prosa viva y castrense, casi escritos con sangre. Los dos son de 1922. El primero “La Legión”, de José Millán Astray fundador de La Legión, se centra en los aspectos organizativos, en el reclutamiento, en las manifestaciones externas y en el elemento humano, oficiales y clases, con las que se habría de constituir tan formidable unidad de combate. El segundo, “Diario de una Bandera” es la aplicación práctica e histórica de todo aquello, al día a día de las operaciones. Desde su comienzo en el territorio de Tetuán, hasta las operaciones en torno a Melilla, a donde la Legión, cuando aún no tenía un año de vida fue requerida para socorrerla. Lo hizo y se salvó la ciudad del terrible acoso cabileno.

Por razones obvias, La Fundación Nacional Francisco Franco ha escogido esta segunda obra para felicitar a La Legión en su centenario, contribuyendo con su reedición en formato electrónico y, espléndidamente prologada por el General Fontenla, a la difusión de la legendaria historia de La Legión y cómo no, al indiscutible protagonismo de uno de sus héroes, Francisco Franco.

Con este libro en formato electrónico que hoy la fundación te ofrece por un módico precio “de 10 euros” que apenas cubre sus gastos, queremos rendir homenaje a cuantos hombres y mujeres han formado en las filas de La legión a lo largo de estos primeros cien años de su fecunda y brillante historia. Pero no solo eso. La Legión no es solo patrimonio de cuantos han vestido la camisa verde, el correaje de cuero con el inefable chapiri ladeado, sino de tantos y tantos – esa otra legión- amigos y admiradores que a ella se acercan y viven con saludable ánimo, los espíritus del Credo Legionario en su vida cotidiana. Y por hacerlo extensivo, a toda la nación, porque hoy la Legión es patrimonio de toda España. A lo largo de estos cien años se lo ha ganado.

Aquí tienes pues, avezado lector, este manual de eficacia y heroísmo, de entrega y sacrificio, de dureza y renuncia, nacido de la pluma y las vivencias de uno de sus más gloriosos protagonistas, el Comandante Francisco Franco.

La Legión no es solo patrimonio de cuantos han vestido la camisa verde, el correaje de cuero con el inefable chapiri ladeado, sino de tantos y tantos – esa otra legión- amigos y admiradores que a ella se acercan y viven con saludable ánimo

FELICIDADES A TODOS LOS LEGIONARIOS DE AYER, DE HOY Y DE SIEMPRE, EN SU CENTENARIO



Diario de una Bandera es de un indudable valor histórico de los primeros y fundamentales pasos del Tercio de Extranjeros, en las duras campañas africanas. Relatado por el principal responsable de dirigir a sus unidades en combate, y de forjarlas en el despiadado yunque de la guerra. Así lo manifestó Manuel Aznar, en el prólogo que hizo en la edición de 1956: *El comandante Franco Bahamonde fue quien la formó (la Legión), a imagen y semejanza de su propio espíritu*. Aunque el periodista Juan Ferragut ya lo había expresado anteriormente, en la citada entrevista: “Así como Millán Astray fue el cerebro creador y el verbo entusiasta del Tercio de Extranjeros, el comandante Franco ha sido el corazón de esa falange gloriosa que, en horas tristes de fracaso, cuando todo se derrumbaba, supo servir de escudo y defensa, de orgullo y estímulo de los prestigios de España”.

(...)

Entonces, mal se avienen los intentos de desacreditación anteriores con las actividades culturales que desarrolló en su carrera militar: fundador y director de revistas profesionales, numerosos artículos, libros y tratados militares. Esto hace que podamos asegurar que está muy por encima de la media de los profesionales de su época, y la de ahora, desde el punto de vista cultural; porque desde el militar es muy difícil encontrar paralelos en nuestra historia contemporánea.

(Del prólogo del General Salvador Fontenla)

AZOR
Colección de Estudios
Contemporáneos



Fundación Nacional
Francisco Franco

FRANCO Y LA LENGUA CATALANA

Juan Chicharro Ortega

La mentira reiterada de los hechos históricos es una de las herramientas básicas del marxismo y forma parte de cualquier acción revolucionaria y subversiva. Una mentira tras otra acaba convirtiéndose en verdad para el pueblo receptor de la propaganda, especialmente cuando este pueblo adolece de la cultura necesaria para distinguir donde está la verdad.

España desde hace 40 años, y con más incidencia en estos momentos, está sometida a una cruel tiranía mediática bien manejada por las fuerzas socialistas, comunistas y secesionistas. Lo vemos todos los días, y si cabe aún

más, hasta en el mismísimo BOE donde vemos publicadas leyes como la sectaria Ley de Memoria Histórica o el proyecto de ley que reforma esta y que denominan Ley de Memoria Democrática. En esta última ya se da el paso final instituyendo una Comisión de la Verdad que determinará al más puro estilo comunista la verdad oficial que todo español deberá asumir.

Entre estas mentiras continuadas, y ya asimilada como única verdad, está la de la relación de Franco con la lengua catalana y sus políticas lingüísticas. Es tal el calibre de las mentiras transmitidas que resulta una tarea harto difícil rebatirlas. Y más difícil aún, ya desaparecidas las generaciones que podrían aportar recuerdos vividos, en una juventud absolutamente adocenada y abducida. Jóvenes a los que además se les priva por otra parte de la enseñanza vehicular en castellano - a partir de ahora incluso por ley - privándoles de la lengua que hablan más de seiscientos millones de personas en el mundo. Son ellos los únicos perjudicados sin duda.

Es incontrovertible el hecho de que Cataluña, para su fortuna, es bilíngüe, algo que no emponde su cultura sino que la enriquece. En el pasado histórico, las dos hermosas lenguas españolas convivieron sin obstácu-



Cataluña, para su fortuna, es bilingüe, algo que no empobrece su cultura sino que la enriquece. En el pasado histórico, las dos hermosas lenguas españolas convivieron sin obstáculo alguno

lo alguno y solo la ceguera estúpida y sectaria que están implantando unos políticos analfabetos está llevando a la hermosa región catalana al desastre.

Muchos se olvidan que en 1975, al morir Franco, más del 50% de la producción literaria en España se producía en Cataluña y en español. Premios literarios tan importantes como el Planeta o el Nadal se concedían, y se conceden aún, de momento, en Barcelona, pero no obstante no era menor la proliferación de premios literarios en catalán.

Hagamos un breve repaso histórico en este sentido:

En 1945 con el apoyo de Franco se celebró el centenario de mossen Verdaguer, escritor de la primera gramática histórica catalana; en 1947 se otorgó el premio Joan Martorell para novela en catalán ; en 1952 se inauguró la cátedra Milà i Fontanals para el estudio científico de la lengua catalana y se creó el premio Merce Rodoreda de cuentos y narraciones en catalán al que siguió en 1956 el premio Lletra d'or para distinguir el mejor libro del año en catalán ; en 1960 el premio Joaquim Ruyra de narrativa juvenil a los que siguieron el de Josep Pla y Prudenci Bertrana y desde luego el Premi d'Honor a les Lletres catalanes destinado a la consagración de escritores novedosos.

Recordemos también que en 1966 Barcelona rindió homenaje a Maragall y que al año siguiente en 1967 la Diputación de Lérida dotó una cátedra en lengua catalana mientras que la de Barcelona acordó dar cursos de catalán en todos los centros culturales dependientes de la corporación y fundó la cátedra de lengua catalana en la Facultad de Teología de San Cugat.

Y no quiero dejar de referirme al conjunto de actos que en 1948 se celebraron en toda Cataluña para homenajear la memoria del insigne pensador Jaume Balmes . Actos que culminaron al año siguiente con un solemne acto en la catedral de Vic presidido por Franco.

Sería prolífico el citar aquí a cientos de escritores que se expresaron literariamente en catalán, y se escapa a la breve-

MARTES, 12 SEPTIEMBRE 1967

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

EN OCTUBRE, ENSEÑANZA DEL CATALÁN EN LAS ESCUELAS MUNICIPALES

Alrededor del 50 por ciento de las inscripciones corresponden a alumnos hijos de padres no catalanes

Designación del profesorado

Habrá sido deseable que el conocimiento de las fáreas escolares para esta nueva asignatura voluntaria del catalán contase con un plan de estudios ratificado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Habrá que esperar se cumplan con la mayor diligencia esos trámites, aunque, al parecer, según se nos ha asegurado, el Ministerio contempla esta iniciativa en la mejor disposición y no ha puesto ni una sola objeción a los trámites iniciales. Se trata, por tanto, de cumplir un formalismo administrativo para que la labor docente se dicte con todos los pronunciamientos, si bien en tanto llega la ratificación oficial al plan de estudios, los profesores impartirán las lecciones siguiendo la norma que han trazado los orientadores

El cuadro de profesores ha sido seleccionado de entre los maestros que integran la plantilla municipal y tienen titulación que les califica para la enseñanza del catalán. Se ha previsto dos maestros para cada una de las escuelas, pero si la experiencia del primer año aconseja ampliar el número de educadores de esta disciplina, no se regatearán esfuerzos para que el interés de los alumnos sea plenamente correspondido.

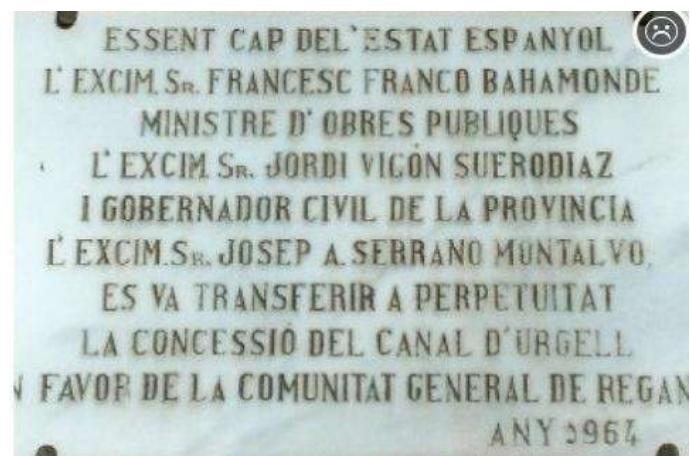
Dura hora de clase al día

Asimismo, se ha considerado conveniente que la duración de las clases de catalán sea de una hora diaria, tiempo superior al que se dedica, siguiendo las normas pedagógicas actuales, para cada una de las

dad de estas líneas el hacerlo, pero no puedo por menos que sentir lástima cuando veo como se ha tergiversado la historia y se asume que la lengua catalana fue perseguida en aquellos tiempos.

Es una gran mentira cuanto se lee hoy al respecto, al igual que lo es el olvido de que fue Franco quien impulsó la enorme industrialización de Cataluña y el progreso social de esa querida región española en detrimento de otras como Andalucía, Murcia o Extremadura.

Siempre he pensado que el español es un pueblo desgraciado y olvidadizo como lo son los gatos, pero en concreto el catalán en este sentido es mucho más que eso : es un gato casi tigre en tamaño sumido hoy no solo en una ingratitud superlativa sino abducido por las mentiras que una clase política corrupta le ha inculcado. Amo Cataluña pues por mis venas corre sangre catalana y menorquina y es por eso que mi españolidad está enriquecida, razón de más para desesperarme al ver como se destroza y autodestruye una parte tan querida de nuestra patria común.



CONOCEMOS LA VERDAD, PERO ¿LA RECONOCEMOS?

*Pedro González-Bueno Benítez
Revista Afán*

En este año 20 del siglo XXI, año en el que la globalización ha quedado patente con un virus universal, entiendo que todo lo ocurrido en el pasado siglo se conoce con veracidad e incluso en detalle como nunca, en la historia de la humanidad, se ha conocido de un pasado siglo. Es la primera vez que tenemos a nuestras espaldas un siglo en el que la técnica nos ha ofrecido la posibili-

lidad de conocer como vividos los hechos y la actuación de los actores humanos que, en mayor o menos medida, han influido en el curso de la Historia. La inmensa documentación de todo tipo de que hoy disponemos -libros, documentos, revistas, hemerotecas, fotografías, películas, grabaciones...- nos ofrece una información que, analizada en profundidad, se acerca a la verdad de los hechos. Citemos que sobre la reciente Historia de España se dice y es muy probable, que nunca se ha escrito tanto como lo publicado sobre la guerra civil española.

Por todo ello las mentiras quedan desveladas, la Historia reinventada queda desenmascarada y los personajes, que de alguna forma han influido en el devenir de los pueblos, se conocen con claridad. Hoy tenemos la posibilidad de conocer la VERDAD de la Historia, lo que lógicamente supone afrontar el futuro con la ventaja de contar con una experiencia real. Pero, por una parte, el control de los medios de comunicación unido a Internet, permite movilizar a multitudes - ajenas al estudio y al conocimiento de la Historia- para con machacona



y demagógica propaganda, alejarla de la verdad, y por otra, está la del conocedor de la misma que la maneja con intereses sectarios o sin objetividad. Post-verdad e interpretación partidaria de la Historia. Daré un ejemplo de esto último, comentando el artículo de Ramón Pérez-Maura, *Reflexiones para un domingo de agosto* (ABC, 23 agosto 2020). En dicho artículo todo lo que se dice es verdad, como que las seis personas que han ocupado la jefatura del Estado en España a lo largo del Siglo XX han muerto en el exilio; que el único que ha muerto en España ha sido Franco y que en el resto de Europa, y cita en especial a Francia, lo normal es que los jefes de Estado mueran en su país. Hasta ahí nada que objetar, pero que esa excepcionalidad que ofrece Franco se deba a "haber sido dictador durante casi cuarenta años", prescindiendo de lo que supuso para España, la jefatura de unos y otros (que está al alcance del que quiera conocerla), etc., sinceramente me parece una "boutade" fuera de lugar, que para colmo remata con lo que finaliza su artículo: "Queremos ser una democracia equiparable a las de nuestro entorno, pero estamos muy lejos de lograr serlo". Es alarmante el que la diferente aspiración que

tenemos para España el Sr. Maura y yo, nos hagan llegar a conclusiones tan diferentes sobre unos hechos perfectamente conocidos de la Historia.

Y aquí estamos, en un mundo, al que además de un virus haber trastocado su pulso universal, parece empeñada en destruir la civilización forjada a lo largo de siglos. Y en esta vorágine ¿España? ¿Qué es de España? Yo diría que atraviesa por uno de los momentos más difíciles, si no el más, de su Historia. España se no reconoce, asumen y se enorgullece de su pasado, de la VERDAD HISTÓRICA, lo que supone recuperar su dignidad y sentido del honor, dejará de existir.

“Sí, nos duele España, entre otras muchas cosas, porque mirando a su pasado brilla por todas partes su historia cristiana y se descubre que la fe de Cristo ha forjado nuestra patria, uniendo a regiones y pueblos diversos en un proyecto común, mientras que en los tiempos actuales vuelven los proyectos laicistas decimonónicos de borrar en ella toda huella de cristianismo para hacer una España que ya no sería España, sin raíces, sin Historia, sin Tradición, sin alma”. (Homilía de Fray Santiago Cantera, pronunciada en la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, en la Solemnidad de Santiago Apóstol, 25-Julio-2020)

PD.- España no deja de ser católica ni por cambio de leyes, ni por contar con mayor o menor número de creyentes, al ser el pueblo español portador de unos valores, tradiciones y compromiso que les identifica como herederos de una cultura cristiana que forjó sus señas de identidad a lo largo de su centenaria Historia. Otra cosa sería que España dejara de existir.



Y de Gibraltar ¿qué hubo? ¡Maldito gobierno aquel que no siente esa espina clavada en nuestra España!

FRANCO EN LA HISTORIA

Jaime Alonso

Cuando muere **Francisco Franco**, **Pedro Sánchez** no había cumplido tres años, por lo que resulta imposible visualizar y comprender el entorno en el que vivió esos acontecimientos y que seguro no recuerda. Es posible que bastantes de sus familiares y hasta sus padres hubieran estado guardando cola durante horas para despedir, a su Caudillo, en el Palacio de Oriente. ¡Y ahora llaman reconciliación a lo que es simple venganza!

Nada en su normal y escasa formación hacían presagiar ese rencor contra quien había pacificado España, transformado a su pueblo, superadas las cicatrices de la contienda, y yacía, enterrado, en la Basílica del Valle de los Caídos, lugar de oración y recogimiento. No existe otra explicación que la de considerar de “utilidad política” la ingeniería social iniciada por **Zapatero**, para deslegitimar el actual régimen y llevarnos a la III República. Sobre todo, viendo la nula oposición a la batalla cultural y de las ideas que ejercía el PP de **Aznar**, **Rajoy** y **Casado**.

Sólo escasos personajes que han modificado el curso de la historia en sus naciones y marcado una existencia de progreso, merecen figurar en la galería ilustre de la inmortalidad referencial. **Franco** es uno de ellos, por la magnitud y profundidad de sus logros, porque nada hubiera sido posible, sin su providencial existencia. Tal dimensión sólo se da, cuando el tiempo vital se conjuga con el histórico para afrontar y vencer los enormes retos que se presentan; cuando es preciso salvar y conducir, vencer y convencer, sufrir y sonreír, sin esperar más recompensa que el de *la misión* de su existencia. Y el incomprensible destino le atrapó a esa misión, sin posibilidad de eludirla, y no la evadió.

Podemos decir, con escaso margen de error que, en torno a **Franco** y a su figura histórica, se tejió el entramado del nuevo frente popular. ¡Ya que no pudimos vencerlo en vida, hagámoslo con la suficiencia parlamentaria, con cuarenta años de retraso y muerto!; cuando la sociedad está más confundida e ignorante y las instituciones más debilitadas por la penetración ideológica y la corrupción.





Hasta que la derecha no rompa el tabú y se atreva a reivindicar a **Franco**, no cejará el castigo de haber querido comprar la paz al precio de la deslealtad, desde hace cuarenta años.

La era de **Franco** en la Jefatura del Estado, se naturaliza al leer lo que escribieron los españoles, de su época, al fallecer. Recojo lo más significativo. Así, lo publicado en el diario “**Ya**”, el 20 de noviembre de 1975, con la firma colectiva del grupo “**Tácito**”: “*Un largo capítulo de la Historia de España llevará siempre como título el nombre de Francisco Franco. Con él muere un insigne soldado y uno de los estadistas más importantes de las últimas centurias de nuestra vida política. La Nación debe respeto a quien dedicó su vida a una concepción del Estado. Ser fiel al propio pensamiento es, sin duda, la más noble justificación que un hombre puede ofrecer de su vida*”.

“*Para la gran mayoría de los españoles, Franco era un personaje familiar enraizado en sus propias biografías. Nada de cuanto ha sucedido en este país en los últimos cuarenta años puede ser entendido sin una referencia expresa a quien con su voluntad indomable condujo*

durante todo ese tiempo la pesada carga de gobernar el Estado”.

“La grandeza de los pueblos no consiste solo en vivir y recordar las grandes victorias; la Historia es un continuo fluir de acontecimientos y solo la asunción explícita de todos ellos completa la personalidad de toda nación grande”.

“La entrega total del hombre a su misión, el ejercicio de su voluntad al servicio de un ideal y la dura, dolorosa y larga lucha final con la muerte, nos sumen hoy en actitud de profundo respeto”.

Cuando mañana demos fe de nuestras propias convicciones y nos enfrentemos resueltamente con nuestras propias responsabilidades, recordaremos la entereza del hombre que hoy entra en la Historia”.

Se conocían como del **Grupo Tácito**: Resulta oportuno no omitir sus nombres, como reconocimiento y respeto a su análisis histórico. Quedan muchas batallas por librar. **Abelardo Algorta, Alfonso Osorio, Eduardo Carriles, Pío Cabanillas, Iñigo Cavero, Leopoldo Calvo Sotelo, Landelino Lavilla, Alejandro Royo-Villanova, Marcelino Oreja Aguirre, José Joaquín Puig de**



la Bellacasa, José Luis Álvarez, Juan Antonio Ortega y Díaz- Ambrona, José Giménez Mellado, Fernando Álvarez de Miranda, Andrés Reguera Guajardo, José Otero Novas, Juan Carlos Guerra Zunzunegui, Gabriel Cañas, Joaquín Satrustegui, Gabriel Peña, José María Sanz Pastor, Juan Muñoz, Ignacio Gómez Acebo, Juan José Franch y Óscar Alzaga.

El Conde de Godó publicaba en la portada de **la Vanguardia** en enero de 1976, bajo el título: “*Una obra extraordinaria que ha cambiado radicalmente a España*”, lo siguiente: “*La profunda emoción que siento por la perdida del Caudillo de España, Generalísimo Franco, viene condicionada por la obra extraordinaria que ha cambiado radicalmente a España en unos pocos años, si bien personalmente aumenta, por los sentimientos de amistad que me había siempre demostrado y que venía ratificada por el nombramiento con que he sido honrado en dos ocasiones como procurador en Cortes de designación directa del Jefe del Estado.*

Es difícil, en unas pocas líneas, dar una idea de lo que ha representado el Caudillo en la vida de España, porque en cualquier orden que se considere, vemos el progreso inmenso que han representado estos años en los cuales nuestro país ha pasado de ser una nación de segundo orden a situarse junto a los países más industrializados y de mayor rango cultural.

Me siento orgulloso de pertenecer y formar parte de la España de Franco. Y, en el tiempo que me quede de vida,

he de recordar siempre la fecha histórica del día de hoy, dolorosa para todos los españoles, a cuyas plegarias uno las misas por el eterno descanso del alma de nuestro querido Caudillo”. Así escribiríamos un libro con las plumas y plumillas que se creyeron en la obligación de agradecer a **Franco**, muerto, lo hecho por España mientras estuvo vivo.

La estupidez y canallería que, a partes iguales, destilan los nuevos republicanos; mera necrología de la decadencia que hemos tenido que sufrir para coger impulso y levantarnos. ¿Quién recuerda hoy de **Zapatero**, más que como un mal sueño? En unos años **Sánchez** ocupará aún peor plaza, la de un vodevil de sucesos. Amargo fruto del vientre de alquiler de la desmemoria, que permite al Estado decirte lo que le es útil y debes o no pensar.

Julio Merino en su testamento espiritual, en verso, como todo testamento que se precie en un hombre entregado a la literatura, define lucidamente lo que significó **Franco** para España:

“Para unos Franco fue un tirano. Para otros fue un dictador. Para muchos Franco fue el Caudillo... Pero, para los de mi generación, los hijos y los nietos de la guerra, Franco fue nuestra infancia, nuestra juventud y nuestra madurez. ¡Con razón o sin razón!”. ¡Verdad histórica incontrovertible! Infancia, juventud y madurez sin comparación a la que le estamos dando a nuestros hijos.

LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA, QUIÉN LA HA VISTO Y QUIÉN LA VE

Antonio Royan

Al menudo nos pre-guntamos qué se está haciendo mal en España para que, en los últimos 40 años, la corrupción haya crecido a una velocidad vertiginosa, sin frenos y cuesta abajo. Es frecuen-te escuchar en tertulias y reuniones acaloradas dis-cusiones sobre cuál es la institución más corrupta o politizada del país: los partidos políticos, los sindicatos, la Fiscalía o, incluso, para algunos, la judicatura. No puedo compartir ninguna de esas opiniones puesto que, si bien es cierto que en todas esas institucio-nes ha habido -y habrá- casos de corrupción, y que algunas de ellas no mantienen la debida independencia frente a las presio-nes políticas y mediáticas que sufren, hay una institución que las supera ampliamente a todas: la Universidad española. Y eso es lo que se está haciendo mal: la educa-ción de los que, en el futuro, han de ser los máximos dirigentes de la política española, está sumida en un pozo de corrupción que, obviamente, tiene que dar sus frutos. Frutos, por supuesto, podridos.

La patética situación de la Universidad en nuestro país, con cargos politicizados, concursos amañados, despilfa-rros constantes y una nula actuación de la justicia fren-te a ello, es la causa de la situación general de nuestro país. No hay que mirar más lejos ni buscar explicaciones metafísicas para saber por qué se ha sustituido al políti-



co con una amplia formación académica, educación y, como mínimo, buenos modales, por el macarra barrio-bajero, chulesco, prepotente e incluso de aspecto sucio y desaliñado en ocasiones. El motivo es la ciénaga de donde salió: la Universidad española.

Antiguamente, el ejercer de profesor universitario era sinónimo de alta capacidad, formación y esfuerzo. La tantas veces denostada Universidad española del franquismo dio como frutos enormes pensadores, catedráti-cos respetados internacionalmente y alumnos brillantes que, tras su periplo educativo, se convirtieron en grandes profesionales. Para llegar a ser profesor universita-rio, el candidato había de pasar por una serie de pruebas selectivas que demostraban, como en cualquier oposi-ción estatal, sus conocimientos y capacidades. Hoy en

día, los principios de mérito y capacidad que recoge la Constitución española se ven constantemente burlados por Comisiones de selección puestas a dedo, en lugar de por sorteo, perfiles a la medida del candidato amigo y unas leyes que impiden a los Tribunales entrar en las valoraciones de esas Comisiones, a veces surrealistas, al amparo de la denominada “discrecionalidad técnica” que, en realidad, es pura arbitrariedad. Es así, bajo el paraguas de esa protección jurídica al mediocre y en este escenario de pasividad -cuando no connivencia- judicial, nacida de la presión de la izquierda y de la pasividad de la derecha, como pudieron llegar a ser profesores insignes personajes como Monedero, Errejón o Iglesias, entre muchos otros.

Pero el problema de fondo es que los subproductos del sistema se multiplican como las cabezas de la hidra de Lerna. Porque cada profesor universitario que imparte su doctrina en una politizada clase, multiplica por 50 sus efectos, ofreciendo, además, un carguito al alumno “aventajado” que es capaz de tragar sin rechistar durante 4 o 5 años, cobrando una beca y defendiendo su Tesis doctoral frente a un tribunal de amiguetes nombrado, cómo no, también a dedo. Por el contrario, el que se intenta resistir, es tachado de retrógrado, poco progresista, y nunca conseguirá llegar a nada, pues le pondrán mil obstáculos en el camino.

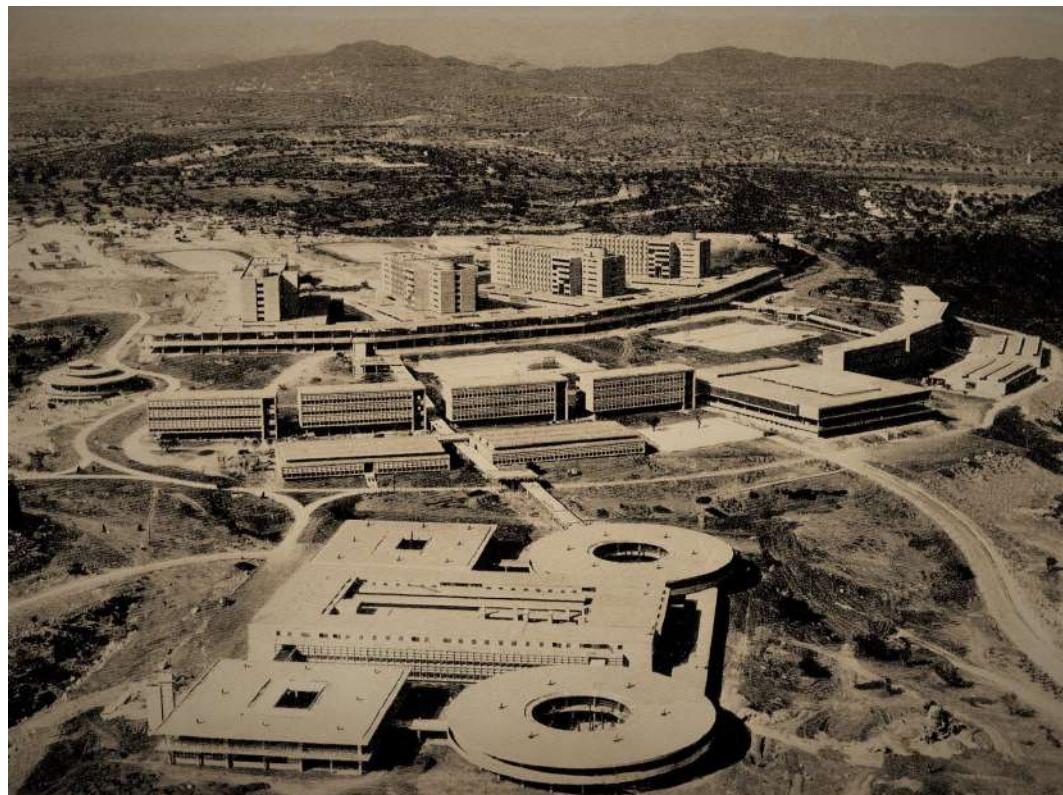
Poco o nada queda de los proyectos que se desarrollaron durante el régimen de Franco y que condujeron a logros como la creación de las Universidades laborales -pieza clave para encontrar salidas profesionales a personas con

pocos recursos-, una enseñanza rigurosa en las aulas, un nivel de exigencia que aseguraba la capacidad del Licenciado, unos profesores que educaban en las materias que les correspondían y no perdían el tiempo en burdas “investigaciones” subvencionadas por puro amiguismo, o una libertad de cátedra que, en contra de lo que se cree, se podía ejercer con muchas menos presiones que en la actualidad, donde el disidente de lo progre es automáticamente marcado. Así, no nos puede extrañar que no haya ninguna Universidad española entre las 300, 500 o 1000 primeras del mundo, según el ranking que se elija.

No puedo terminar de escribir este breve artículo sin dejar dos notas más. La primera: 61 años han pasado desde nuestro último premio Nobel en Medicina, Severo Ochoa. Sí, en época de Franco. La segunda, para los defensores de la igualdad entre sexos, por si alguno estaba tentado de argumentar algo al respecto de la política del franquismo en este sentido. El porcentaje de mujeres universitarias en España respecto del censo total de matriculados pasó de un pírrico 7% en la II República a un 40% en 1975.

Algún día escribiré más en detalle sobre prácticas habituales que mucha gente desconoce, como son que la mayoría de las lecturas de Tesis doctorales sean un puro paripé frente a un grupo de amigos y con preguntas pactadas de antemano, que los concursos de profesorado sean una merienda de negros en los que se sabe quién es el candidato ganador antes de sacar la plaza, que los profesores funcionarios trabajen de me-

dia unas 6 horas semanales o que los pomposos “proyectos de investigación” no sean más que despilfarros de dinero público en los que se hace de todo menos investigar. Por supuesto, hay honrosas excepciones, pero precisamente no serán esos los que me contradigan. Espero que alguien me intente llevar la contraria para animarme a contarlo todo. Mientras tanto, en lugar de “disfruten de lo votado”, podemos decir “disfruten de lo estudiado”.



LA TÉCNICA DE LA CALUMNIA Y EL ODIO

Pío Moa
Blog



Prieto, Largo, Negrín, Companys, etc., dejaron en octubre del 34 un tremendo balance de sangre y destrucciones, pero fracasaron en toda la línea. En cualquier democracia, sus organizaciones habrían sido disueltas e ilegalizadas mientras no abandonaran su guerracivilismo. Pero en España, los

“fascistas” les permitieron continuar a todo trapo, e incluso convertir las cárceles en centros de agitación política.

Y aquellos dirigentes supieron utilizar las facilidades otorgadas por los “fascistas” para ganar la iniciativa



política. El método fue una gigantesca campaña nacional e internacional acusando al gobierno “fascista” de una represión feroz y asesina contra los ya vencidos revolucionarios de Asturias. En la campaña participaron también los comunistas, la masonería y gran parte de las izquierdas europeas, useñas e hispanoamericanas.

¿Se trataba de acusaciones veraces o de calumnias? Obviamente hubo algunos abusos represivos, lógicos en tales circunstancias, pero absolutamente lejos de lo que pretendían Prieto, Largo, Negrín y compañía. Esto se demuestra fácilmente: en las elecciones siguientes, de febrero de 1936, el Frente Popular convirtió las denuncias de terror en Asturias en el eje de su campaña electoral, prometiendo investigarlas en cuanto llegara al poder. Que llegó, después de falsificar las elecciones... para olvidarse por completo de su promesa, que ya había cumplido su misión de engañar y soliviantar a las masas.

El método fue una gigantesca campaña nacional e internacional acusando al gobierno “fascista” de una represión feroz y asesina contra los ya vencidos revolucionarios de Asturias. En la campaña participaron también los comunistas, la masonería y gran parte de las izquierdas europeas, useñas e hispanoamericanas.

Así, con una marea de calumnias masivas, los criminales que habían planeado y llevado a cabo una brutal guerra civil, aunque por fortuna breve, saltaban del banquillo de los acusados al estrado del fiscal presentándose nacional e internacionalmente como víctimas de un feroz “fascismo”... que les mantenía

legales sus organizaciones y apenas perseguía su agitación.

El método de la calumnia masiva ha sido tradicional no solo en el PSOE de Prieto, Largo y Negrín, sino también en el actual. Y por desgracia les ha dado un gran resultado. La campaña por las supuestas atrocidades de Asturias envenenó la conciencia del país con una marea de odios que estallaría al recomenzar la guerra civil en julio de 1936 en forma de asesinatos,

personas quemadas vivas, iglesias y bibliotecas devastadas, etc. Es una lección histórica del máximo valor, si queremos evitar su repetición.

LA VISIÓN DE FRANCO DE LA EXPANSIÓN COMUNISTA

La anticipación de Franco respecto al incremento del poder comunista en el mundo.

A la luz de los acontecimientos históricos, resulta innegable la acertada visión, perspectiva nítida, y verdadera anticipación que tuvo Franco, respecto al incremento del poder comunista en el mundo y su expansión territorial, consecuencia del desenlace de la II Guerra Mundial. Sus detractores critican aspectos de su obra y de sus realizaciones; pero cuando se encuentra con hechos comprobados históricamente, al no ser posible contradecirlos, queda el recurso de ignorarlos. La actual manipulación unilateral de la figura del Caudillo, exponiendo cuánto de negativo pueda presentar, es

una verdadera manipulación Orwelliana. Un reescribir la historia componiendo una nueva verdad al dictado de los falsificadores de la cultura.

Más la realidad es inamovible, y así aunque Lenin, en una discusión con miembros del Politburó, estos le reprochasen que determinada medida era irrealizable por oponerse a la realidad, les contestó: "Lo siento por la realidad", esta no obstante no puede alterarse. Por mucho que en la España actual, la policía de pensamiento trate de imponer en los últimos recovecos de las conciencias el pensamiento único.



Franco, ya antes de 1936, demostró su preocupación por el fenómeno comunista y su trascendencia, enormemente superior a los que lo contemplaban como un grupo político minoritario más. Franco comprendió que el partido Comunista, por su dependencia de la Unión Soviética, encerraba algo mucho más importante que una especulación respecto a cuántos diputados obtendría. El sistema comunista, además, era un todo de dimensiones desconocidas, que abarcaba la totalidad del ser humano: desde la cuna hasta la tumba.

Si durante la guerra (1936 - 1939) la realidad confirmó sus conceptos y previsiones, donde estas alcanzan dimensiones de un singular estadista fue durante las azarosas jornadas de la II Guerra Mundial. Visión incluso profética, como seguramente manifestarían algunos aduladores de entonces, que hoy le cubren de denuestos.

A medida que la derrota de Alemania empezó a parecer inevitable, y particularmente durante las Conferencias de Teherán y Yalta, iba asomando un triste presagio sobre el destino de una gran parte de Europa. Roosevelt se puso de parte de los soviéticos y, aunque admiraba la lucha - casi en solitario anteriormente - de Inglaterra contra el Eje, estaba siendo más realista que desleal.

Se daba cuenta, a diferencia de los propios británicos, de que la guerra y otros factores habían disminuido la categoría de la Gran Bretaña en el mundo. Los tres grandes iban a quedar reducidos a dos: E.E.U.U. y la Unión Soviética.

Los intentos manipuladores, a veces incluso toscos a que recurren historiadores del estilo de Preston, Tussell y similares, no pueden alterar la realidad de las entrevistas de Franco con Sir Samuel Hoare, Embajador de Gran Bretaña en España.

Hoares, tal y como puede verse en sus memorias, era un furibundo antifranquista (a buen seguro que movido por



una necesidad interior de purgar sus pasados errores). En los azarosos años anteriores de la guerra - conflicto italo abisinio, ocupación de Checoslovaquia, anexión de Austria, contienda española - Hoares formaba, junto al Jefe de gobierno Chamberlain y el Ministro de Exteriores Lord Halifax, la cúpula destacada de la facción apacigadora "tory", en contraposición de la belicosa de Churchill y Eden. Hoares no sólo ocupó la cartera de Exteriores, sino la de primer Lord del Almirantazgo, siguiendo una política de apaciguamiento respecto a Hitler y Mussolini.

Hundida su política y nombrado después por el gobierno Churchill embajador en España, se encontraba en la situación del converso deseoso de rectificar a toda costa sus errores pasados. Veía a Franco como servidor de las potencias del Eje, al punto de que cuando tomó posesión de la Embajada - relata él mismo - pensó que su estancia sería sumamente corta, ya que suponía la entrada inmediata de España en la guerra a favor del Eje. Tenía órdenes dadas de que un avión se encontrase permanentemente preparado para el caso de finalizar bruscamente, como creía, su misión. Sus prejuicios contra Franco contrastan con la visión mucho más serena del profesor Carlton J. Hayes, Embajador de los E.E.U.U. en España, quien aún con su muy activa política contra el Eje, comprende mejor las presiones sobre Franco y la realidad.

A medida que la guerra fue truncándose para Alemania, en las conversaciones de Orange con el Caudillo, este le señaló su visión pesimista sobre el futuro de la Europa Oriental, incluyendo su caída en la órbita soviética. Orange le respondió que no, con lo que iba a ser la realidad, sino con la visión de la postguerra acorde con lo que él quisiera que fuese y en la que Gran Bretaña jugaría un papel de primer orden en la configuración de la nueva Europa.

Franco, a pesar de su anticomunismo a ultranza, por conocer el comunismo perfectamente, no veía las cosas como él quisiera que fuesen, sino como eran realmente, con la frialdad impasible de los hechos, lo que le hace, desde la perspectiva histórica actual, aún más admirable.

Efectivamente, en aplicación de una característica básica de su pensamiento, la frialdad lógica y el antipasionamiento, tan distintos del común de los españoles, Franco comprendía que E.E.U.U. y la Unión Soviética serían las únicas superpotencias en el mundo de postguerra, actuando Roosevelt en consecuencia; y que este, a pesar de la estrecha amistad que le unía con Churchill, sospechaba designios imperialistas en los británicos, un imperialismo que, según él, deberían abandonar, al mismo tiempo que perdonaba a la Unión Soviética el imperialismo de otra clase, mucho más feroz, que esta nueva potencia se disponía a practicar.

LAS NACIONES UNIDAS HOMENAJEARON AL GENERALÍSIMO EN EL DÍA DE SU MUERTE

Recorte del periódico *La Vanguardia* el 21 de noviembre de 1975

UN MINUTO DE SILENCIO EN LA ASAMBLEA GENERAL DE LA O.N.U.

Naciones Unidas, 20. Antes de comenzar su sesión plenaria de hoy, la Asamblea General de las Naciones Unidas rindió hoy tributo al fallecido Jefe del Estado español, Generalísimo Francisco Franco, con un minuto de silencio observado por todos los delegados que se pusieron en pie respetuosamente.

El embajador de Mozambique, Armando Panguene, que presidía hoy la sesión, anunció la muerte del Jefe del Estado español añadiendo que el presidente Gastón Thorné (Luxemburgo) y el secretario general Kurt Waldheim, habían enviado ya sus mensajes de condolencia al Príncipe de España.

•En nombre de la Asamblea General —añadió luego Armando Panguene— enviamos nuestras condolencias a la familia del Generalísimo Francisco Franco y al Gobierno español».

El embajador de Mozambique invitó luego a los delegados a guardar un minuto de silencio en tributo al fallecido estadista.

Acto seguido, el presidente en funciones invitó al embajador de España a dirigirse al plenario. Jaime de Piniés, desde la tribuna en nombre de su delegación y de su Gobierno, expresó simplemente su profunda gratitud por los mensajes de pésame recibidos.

En el propio plenario de la Asamblea General, al intervenir como relator en un informe sobre el Sahara Occidental, el presidente del Comité Especial de Descolonización o de los 24, Salim A. Salim (Tanzania), expresó también sus sentimientos de profundo pésame por la muerte del Jefe del Estado español y rogó al representante de España para que los hiciera llegar a la familia y a su Gobierno en nombre del Comité y el propio.

Anteriormente en la mañana, en la diaria ceremonia deizar la bandera de la ONU delante del edificio de la Secretaría, hoy fue alzada a media asta en tributo al Jefe de Estado de un país miembro.

Aparte de la sesión plenaria de la Asamblea General, en las diversas comisiones de la misma, antes de comenzar sus sesiones ordinarias, el presidente de cada una rindió tributo al Jefe del Estado español desaparecido, cada uno en sus términos, respetuosos y encomiásticos.

Cada presidente de Comisión instó también a la correspondiente representación de España a transmitir los sentimientos de la misma a la familia y al Gobierno español, haciendo también todos ellos votos por la prosperidad y paz para el futuro del país español. — Efe.

¿Conoces la historia reciente de España?

Entra en nuestra web

FNFF.ES



ÚLTIMO MENSAJE DE FRANCISCO FRANCO

Españoles:

Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir. Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último aliento de mi vida, que ya sé próximo.



Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra patria os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis, en todo momento, el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido.

No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros y para ello deponed frente a los supremos intereses de la patria y del pueblo español toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de Espa-

ña, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte,

¡Arriba España! ¡Viva España!

A handwritten signature in black ink, appearing to read "F. Franco". It is written in a fluid, cursive style with a large, stylized initial letter "F". A horizontal line extends from the end of the signature.

FRANCO: CRÓNICA DE LA LUCHA CONTRA LA PROFANACIÓN DE SU TUMBA

Gral. Juan Chicharro Ortega
SND Editores

Bajo la coordinación del Presidente Ejecutivo de esta Fundación, el General Juan Chicharro ha sido publicada esta recopilación documental cronológica titulada "Franco: Crónica de la lucha contra la profanación de su tumba". Editado por SND Editores, y prologado por D. Luis Alfonso de Borbón y Martínez-Bordiú:

“...una vez que la injusticia y la arbitrariedad se mezclan con la falta de criterio o con una agenda predeterminada, se atenta contra la verdad. Y la verdad y la justicia son o debieran ser los fines últimos que buscase una sociedad desarrollada desde su pluralidad. (...)

No obstante, esta pírrica victoria no es para siempre. Sin embargo, nada altera la naturaleza de los hechos y de la historia. Y cuando cesan los hechos propagandísticos y la marea ha bajado, la verdad vuelve a resplandecer.”

Mientras España se debate en luchas partidistas, nos viene a la memoria el momento en el que el cuerpo del generalísimo Franco era

sacado a hombros de la Basílica del Valle de los Caídos por sus nietos tras la profanación de su tumba, por orden del Sr. Sánchez, el pasado día 24 de octubre de 2019. Muchos fueron los que lucharon, al amparo de la legalidad vigente, para que ese momento no se hubiera producido; pero se produjo y el esfuerzo de tantos quedó

en vano. Mas no tanto si observamos que esa ominosa acción nos ha hecho recordar, ante la España que vemos hoy, lo que llegó a ser la España que él nos dejó: UNA, GRANDE y LIBRE.

De derrota en derrota hasta la victoria final es quizás el signo de estos días para la Fundación Nacional Francisco Franco que, pese a todo se acoge a lo que recientemente leímos grabado en un sable que fuera propiedad del General: "LA REVOLUCIÓN ES LA TAREA DE UNA RESUELTA MINORÍA INASEQUIBLE AL DESALIENTO".

Porque esa es nuestra actitud ante los tiempos presentes y futuros. Nada ni nadie nos detendrá en la defensa del legado del pensamiento, la memoria y el legado del Generalísimo Francisco Franco.

En este libreto están muchas de las acciones mediáticas llevadas a cabo por unos irreductibles. No están todos los que son, pero sí son todos los que están.

Nuestro profundo agradecimiento a quien ha hecho posible esta recopilación, Francisco de Asís Gamazo, sabio joven de la que tan necesitada está nuestra Patria y que ya corre por sus venas.

De venta en nuestra Fundación – 25 euros



ESO NO ESTABA EN MI LIBRO DE HISTORIA DEL IMPERIO ESPAÑOL

Pedro Fernández Barbadillo

Editorial Almuzara

Carmelo López-Arias

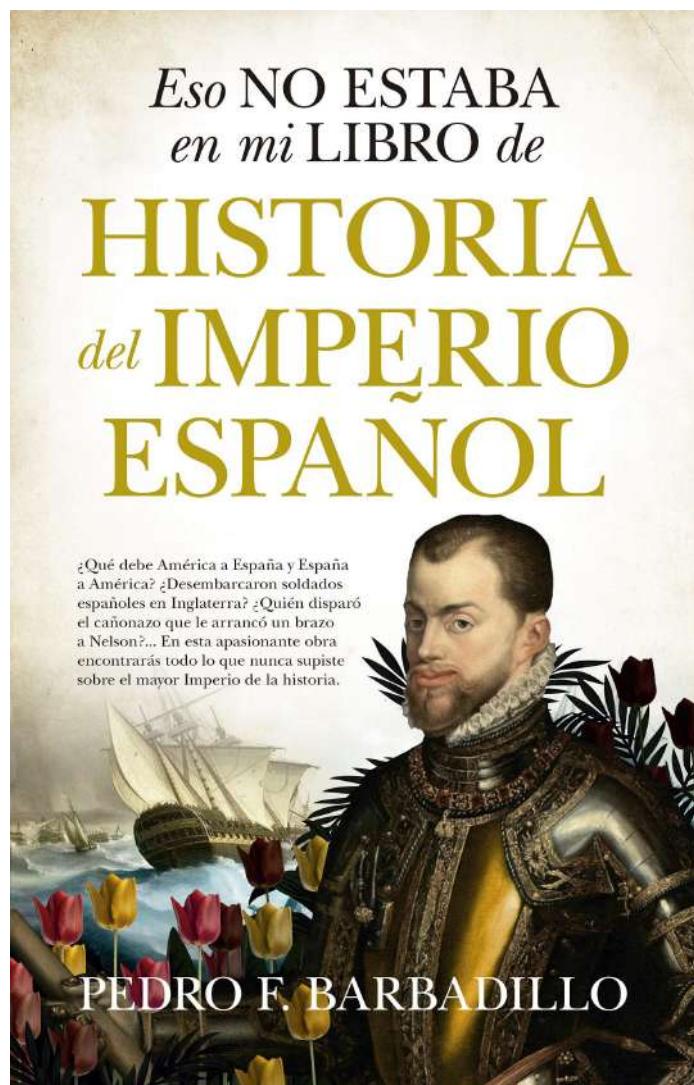
Un libro de Historia solo puede ser reivindicativo si está basado en la verdad de los hechos. De otra forma, la reivindicación es pura propaganda y la «historia» se reduce a una construcción ideal, que puede ser incluso seductora, pero, como tantas seducciones, letal para el alma individual y aún peor para el alma colectiva.

El gran mérito de esta obra de Pedro Fernández Barbadillo es demostrar que el Imperio español es reivindicable, esto es, que cuanto se exalta es verdadero, bueno e incluso bello. Su inclusión en la colección Eso no estaba en mi libro... ya sugiere que lo que el lector va a encontrarse no tiene nada que ver con lo que el autor denomina «buliente masoquismo patrio», omnipresente en los ámbitos educativo, cultural y mediático.

Y así, afirma que España figura «entre la media docena de naciones imprescindibles para la historia de la humanidad». ¿Por qué? Primero, por la duración temporal de su Imperio, trescientos años que com-

pitén ventajosamente con los setenta que duraron el británico o el soviético. En segundo lugar, por su doble naturaleza terrestre y marítima. Luego, por la peculiaridad de su organización, tan alejada del modelo colonial. Recogiendo las palabras de Gustavo Bueno, el autor subraya que España «se replicaba a sí misma donde se establecía», como hizo Roma, lo que la convierte en un Imperio «generador», tan diferente al estilo «depredador» de sus rivales europeos contemporáneos que dio lugar a un inmenso mestizaje y al alumbramiento de una cultura específica y autóctona que ha perdurado hasta hoy.

Para justificar esta perspectiva, Fernández Barbadillo nos ofrece veinticuatro estampas procedentes de esos tres siglos aportando asimismo las dos últimas sendos análisis sobre las causas de fin del Imperio y sobre lo que ha sobrevivido de él. Unos buenos mapas, elaborados por el profesor Javier Sáenz del Castillo, ayudan a comprender mejor las cosas.



Todo arranca, como es natural, en Cristóbal Colón, quien no era el único que creía en la esfericidad de la tierra, pero cuyos cálculos erróneos sobre su tamaño fueron el gran acicate para emprender y concluir el viaje. Y en otra gran aventura, que celebra ahora su quinto centenario, la circunnavegación del globo por Magallanes y Elcano con el patrocinio de la Corona de España. Durante la cual se vivió, por cierto —y esto es accesorio al objeto del libro, pero interesante de conocer— un hecho similar al que permitió a Phileas Fogg ganar su apuesta en *La vuelta al mundo* en ochenta días. Se ve que Julio Verne había estudiado a fondo aquellas proezas hispánicas...

¿Qué debe América a España, y al revés? Barbadillo consagra a ambas cuestiones sus respectivos capítulos, y no duda en aseverar que «si hubiese manera de valorar todas las aportaciones dejadas por España (...) el saldo superaría en mucho al oro y la plata extraídos por el Imperio», que la leyenda negra considera una rapiña. No se trató solo de la religión, la lengua, las universidades («las salamancas», las denomina, para ensalzar su calidad académica, homologable a la europea, y su rápida extensión), la civilización, el sentimiento de unidad del continente... También algo que suele pasar más desapercibido: el desarrollo urbanístico. En 1573 ya hubo un Plan de Ordenamiento Urbano de las Indias, tan bien ejecutado que «las ciudades americanas (...) fueron mucho más cuidadas y hasta saludables que las de la España peninsular y el resto de Europa». Y, sin embargo, a aquéllas les faltaba algo que todas éstas tenían: las murallas, salvo en el caso de enclaves atacados por piratas o, en Chile, por los araucanos. El resto del territorio gozó de algo desconocido en el Viejo Continente: una paz y un desarrollo sostenidos.

Entre otras aportaciones universales destacadas en el libro, encontramos la propia moneda del Real de Ocho, que llegó a ser la más deseada para las transacciones comerciales incluso para los enemigos de España: «La primera globalización hablaba español en el tintineo de las monedas», no en vano fue el sustento del primer gran sistema monetario y comercial que unificó los continentes conocidos. También resalta Barbadillo la «diplomacia inmaculista», algo que la miopía materialista no puede entender del todo: ¿qué hacía todo un Imperio empeñado en que se proclamase en todas partes, y sobre todo en la sede romana, la Purísima Concepción? ¿Por qué se comprometían tratados y alianzas a ese objetivo? Es uno más de los empeños españoles unificadores (católicos por antonomasia) que la Iglesia no siempre

ha agradecido en proporción a los sacrificios que supuso.

La descripción de la bandera del Imperio en sus orígenes (fondo blanco con la Cruz de Borgoña), que felizmente está encontrando una nueva popularidad y que se enlaza en estas páginas con la historia de nuestra bandera actual en su etapa dieciochesca; el fallido asalto inglés a Santa Cruz de Tenerife, donde Nelson perdió el brazo y fue derrotado (la «Gesta» del día de Santiago Apóstol de 1797); la colonización con familias canarias de la inmensa y vacía Texas para defenderla de apaches, comanches y franceses; la primera campaña mundial de vacunación, la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna de la Viruela, que se inició cuando la corbeta María Pita partió de La Coruña en 1803; son algunos de los relatos que encontramos en el criterio enjuiciador, en Eso no estaba en mi libro de Historia del Imperio español.

¿Cómo pudo hundirse tan deprisa una construcción tan notable, no solo política o militarmente (y logísticamente, algo que el autor recalca más de una vez), sino también desde el punto de vista científico? Aunque Fernández Barbadillo explica el error del seguidismo en la política exterior francesa y, por supuesto, el papel de Londres en la agitación de las independencias (cuyos protagonistas no salieron muy bien parados, tal como se comprueba en la sorprendente lista de desgracias y traiciones que sufrieron Simón Bolívar, Bernardo O'Higgins, José de San Martín y los demás «libertadores»), no esconde una realidad: se había instalado en las dos Españas, cis y transatlántica, «el vicio del mal gobierno», y «muchos ministros y cortesanos entraron al servicio del Estado pobres y murieron ricos, cuando en los siglos anteriores ocurría lo contrario». Entre otras causas, quedamos descolgados de la Revolución Industrial, añade al prolongar su análisis al siglo XIX para conectar el final del Imperio con la indisimulable decadencia posterior.

Esto es casi el final, porque el último capítulo habla de lo que aún hoy queda en pie de aquella realidad imperial, y no es la menor la lengua: «Hoy, un español puede viajar por la mayor parte del antiguo Imperio usando un idioma casi idéntico al que empleaban Hernán Cortés, Andrés de Urdaneta o Jorge Juan». El mensaje trasladado es pues, positivo. Hemos hecho muchas cosas grandes en el pasado y había que contarlas. Algunas sonarán conocidas al lector culto, pero otras (y sobre todo los detalles que las acompañan) le resultarán tan maravillosamente nuevas que agradecerá verlas reunidas... y en disposición de combate.

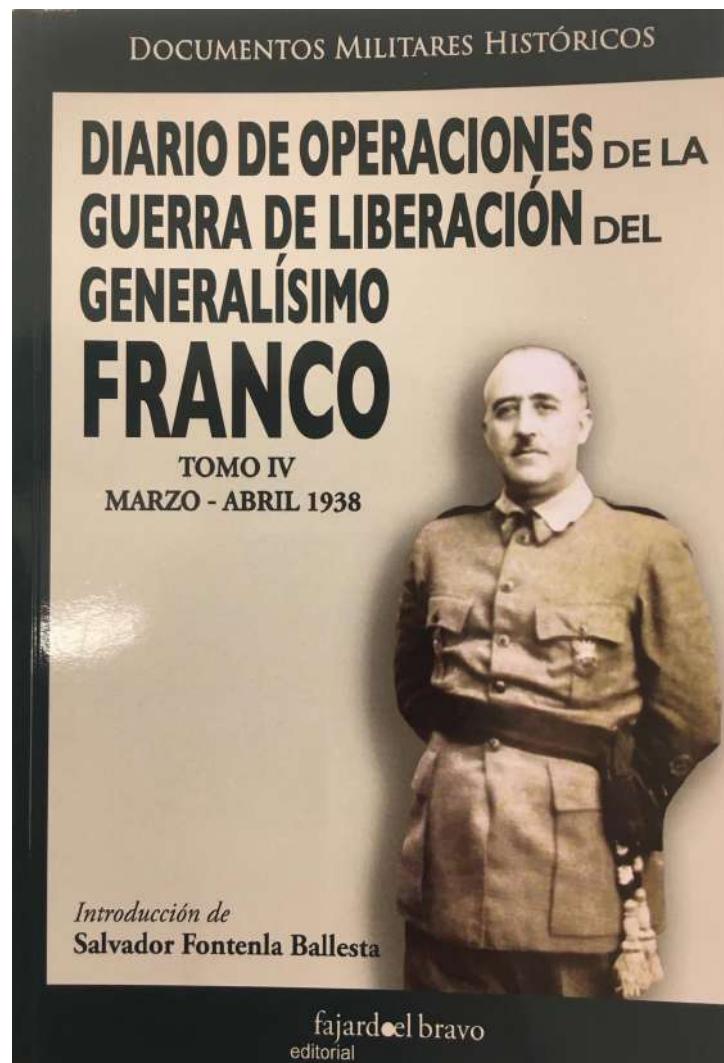
DIARIO DE OPERACIONES DE LA GUERRA DE LIBERACIÓN DEL GENERALÍSIMO FRANCO

*Introducción de
Salvador Fontenla Ballesta
Editorial Fajardo El Bravo*

Esta obra es la transcripción *ad litteram* de un documento militar histórico que es inédito. El título es el mismo que figura en el documento original. Se trata del diario de operaciones del cuartel general del Ejército Nacional de los meses marzo y abril de 1938. Por su carácter de diario elaborado para el más alto nivel del mando, es un resumen que muestra de manera objetiva y detallada las actividades de información sobre el enemigo y las operaciones militares reseñables.

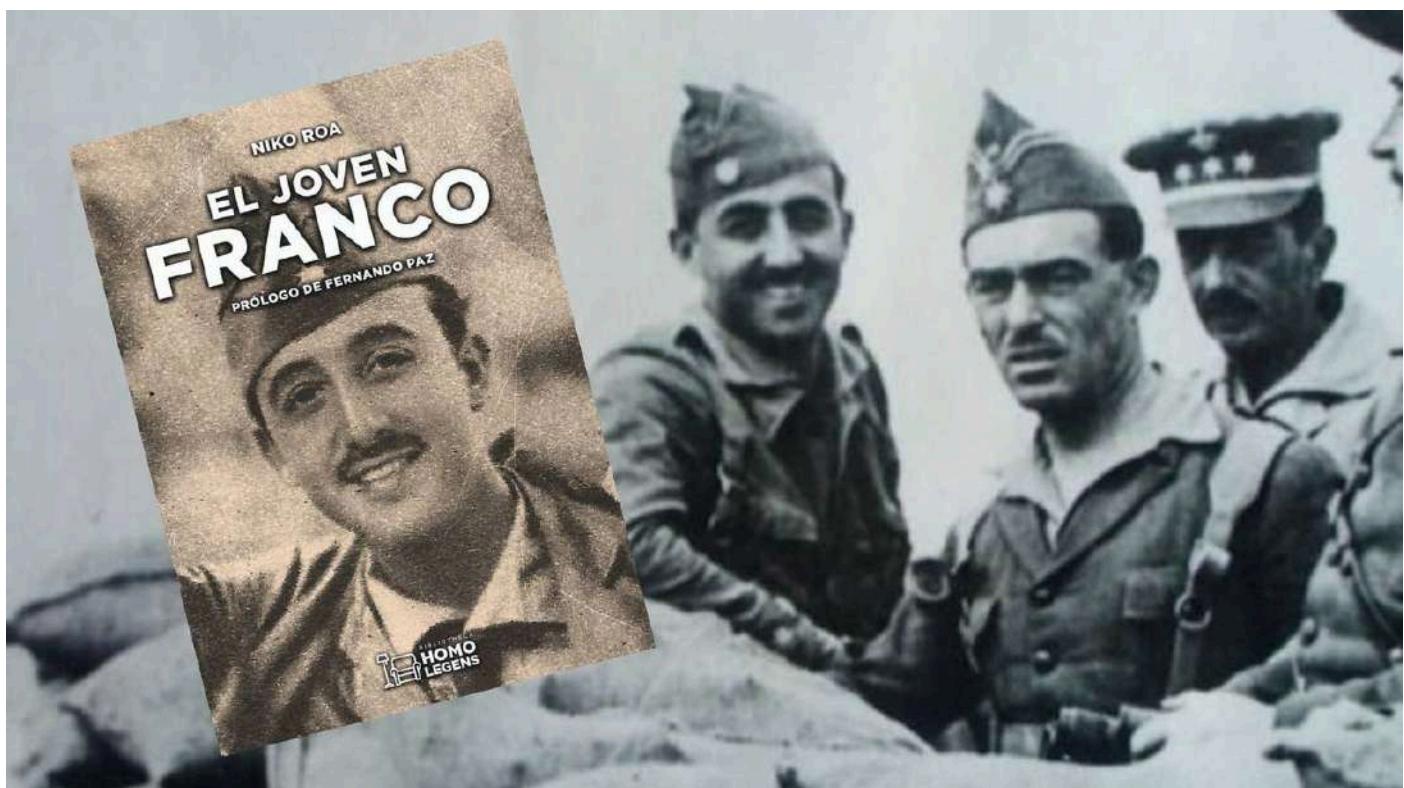
Como el contenido es incuestionable debido a su propia naturaleza, permite conocer datos rigurosos que sirvieron para la toma de decisiones y se convierte así en una fuente segura para investigadores e interesados en la historia militar.

De venta en nuestra Fundación – 20 euros



EL IMPRESIONANTE HISTORIAL MILITAR DE FRANCO

Carmelo López-Arias



El joven Franco, de Niko Roa
Homo Legens

A analizar la figura histórica de Francisco Franco hay un periodo de especial relevancia: el que transcurre entre las elecciones de febrero de 1936 y su proclamación como jefe del Estado el 1 de octubre de ese año. En esos meses se encuentra la respuesta a una pregunta crucial: ¿por qué él y no otro?

Ni los más desquiciados antifranquistas pueden ocultar que su papel en la preparación del Alzamiento fue secundario en la organización (aunque fundamental en el prestigio) y que enviarle a Cana-

rias, facilitando a la postre que se pusiese al mando del decisivo Ejército de África, no fue responsabilidad suya, sino de la venturosa torpeza del propio gobierno frentepopulista.

¿Qué le convertía entonces en la personalidad destinada a marcar indeleblemente el futuro de España?

Indudablemente, su historial militar. Pero no solo como demostración de excelencia vocacional y profesional, sino como manifestación de un temperamento que casi todos juzgaron apropiado para

asumir la responsabilidad de un futuro complejo e incierto.

Es difícil contar mejor el pasado de Franco como soldado, tan conocido, que como lo hace Niko Roa en *El joven Franco* (Homo Legens, 2019): por la sencillez y claridad del relato, por su adecuada perspectiva humana y porque ofrece análisis de los hechos que una simple narración no desvelaría.

Por ejemplo, Roa penetra muy bien en la psicología de las relaciones de los militares africanistas entre sí, y entre ellos y los compañeros que mantenían un permanente destino peninsular. Esa dicotomía es considerada por los historiadores como una clave de la situación política española en el primer tercio del siglo XX.

Y permite entender mejor el desastre de Annual, resultado de «errores clamorosos» como los irreales informes de Estado Mayor sobre la logística y adiestramiento de las tropas españolas y la entidad del enemigo. La descripción de cuanto precedió a la catástrofe y la actitud en ella del general Manuel Fernández Silvestre son páginas apasionantes, como la narración de la cuádruple carga y casi aniquilación de la Caballería de Alcántara, que entra «en la historia de las gestas militares no solo españolas, sino de todos los tiempos y naciones».

El libro de Roa ayuda a valorar el sentido de la presencia de España en Marruecos, a la que se opuso el general Miguel Primo de Rivera... que fue a la postre quien solucionó el problema. También sirve para captar la magnitud del desembarco de Alhucemas, donde Franco pisó playa en primera línea comandando la primera oleada. Y dimensiona la importante pero secundaria contribución francesa: no fue una acción combinada, sino una operación exclusivamente española, dirigida por españoles. Por último, el autor replica a quienes creen que el Protectorado fue una aventura militarista o colonialista, mostrando cómo España se desangró humana y económicamente «para crear civilización en Marruecos» a base de infraestructuras, alfabetización y sanidad europea.

En lo que a Franco se refiere, Roa introduce al lector en su personalidad de forma paulatina, y al finalizar la lectura concluimos dos cosas. En primer lugar, que no fue el individuo mediocre o ambicioso que presentan sus enemigos a posteriori, sino un hombre dotado de talentos poco comunes. Y en segundo lugar, que éstos se adaptaron de tal forma a la vida militar operativa –en el cuartel y en el combate–, que el resultado solo podía ser el que fue: un jefe que, cualquier grado de la línea de mando, gana batallas. Incluso cuando las pierde, porque Franco tuvo un papel crucial en el repliegue de Xauen, que fue, dice Roa, una «hazaña con ribetes épicos».

No estaré de más recordar que su único ascenso por antigüedad fue de alférez a teniente. El resto son méritos de guerra, de tanta mayor importancia cuanto más se asciende en el escalafón. Y logrados en el contexto de «la mejor hornada de capitanes desde los tiempos del Siglo de Oro»: llegó al generalato en 1926, a los 33 años, catorce después de pisar África por primera vez, y no fue por fortuna ni por privanzas, sino «porque arriesgó más, exhibió mayor determinación y dotes de mando, un valor fuera de toda duda y un gran carisma entre sus tropas». Evitó con prudencia posicionamientos intempestivos en lo político, pero siempre mantuvo ante sus superiores independencia de criterio.

Por no hablar de la fundación de la Legión, en feliz confluencia de perspectivas con un hombre tan temperamentalmente antagónico como el coronel José Millán-Astray. O el poco tiempo en el que creó la Academia General Militar de Zaragoza y la levantó hasta convertirla en referencia mundial.

Cuando llega la Segunda República, Franco es ya una figura nacional y alguien confiable para cualquier empresa importante y elevada que requiera el concurso de gente de mérito. La virtud de este libro es poner en perspectiva ese hecho, que sus adversarios de entonces –los de verdad, no los fabricados en el Boletín Oficial del Estado ochenta años después– conocían de sobra... y tuvieron tiempo para lamentar.

De venta en nuestra Fundación – 19.50 euros

RAZA VUELVE A LAS LIBRERÍAS EN UNA EDICIÓN HISTÓRICA

El historiador Francisco Torres García, autor de obras como *Franco Socialista* o *Franco una biografía en imágenes*, es el encargado de realizar la edición histórica de la obra *RAZA. Anecdotalario para el guión de una película*, escrita por Francisco Franco. La editorial SND presenta una reedición de esta obra que se llevó al cine en dos versiones: la primera RAZA (1941) y la segunda *Espíritu de una Raza* (1950). Como en otras ocasiones el profesor Torres nos sorprende con un planteamiento nuevo, diferente y novedoso al abordar, en un trabajo que irá prolongando en sucesivas publicaciones, la obra escrita del Generalísimo. Para hablar sobre ello nos hemos reunido con él teniendo sobre la mesa el manuscrito y la documentación que permite el retorno de *RAZA* a las librerías.

• Profesor, ¿tiene hoy sentido una reedición de Raza?

Me va a permitir que ironice. Creo que esta edición debería haberla hecho la Xunta de Galicia a través de su Consellería de Cultura, Educación e Universidade o de su Consello da Cultura Galega, dado que el autor es uno de los gallegos de mayor peso en la historia de España, siendo además un texto muy gallego. Pero como no parecía esto posible, teniendo en cuenta que se cumple el 80 aniversario de su creación –el texto fue redactado entre 1940 y 1941–, pues la editorial SND

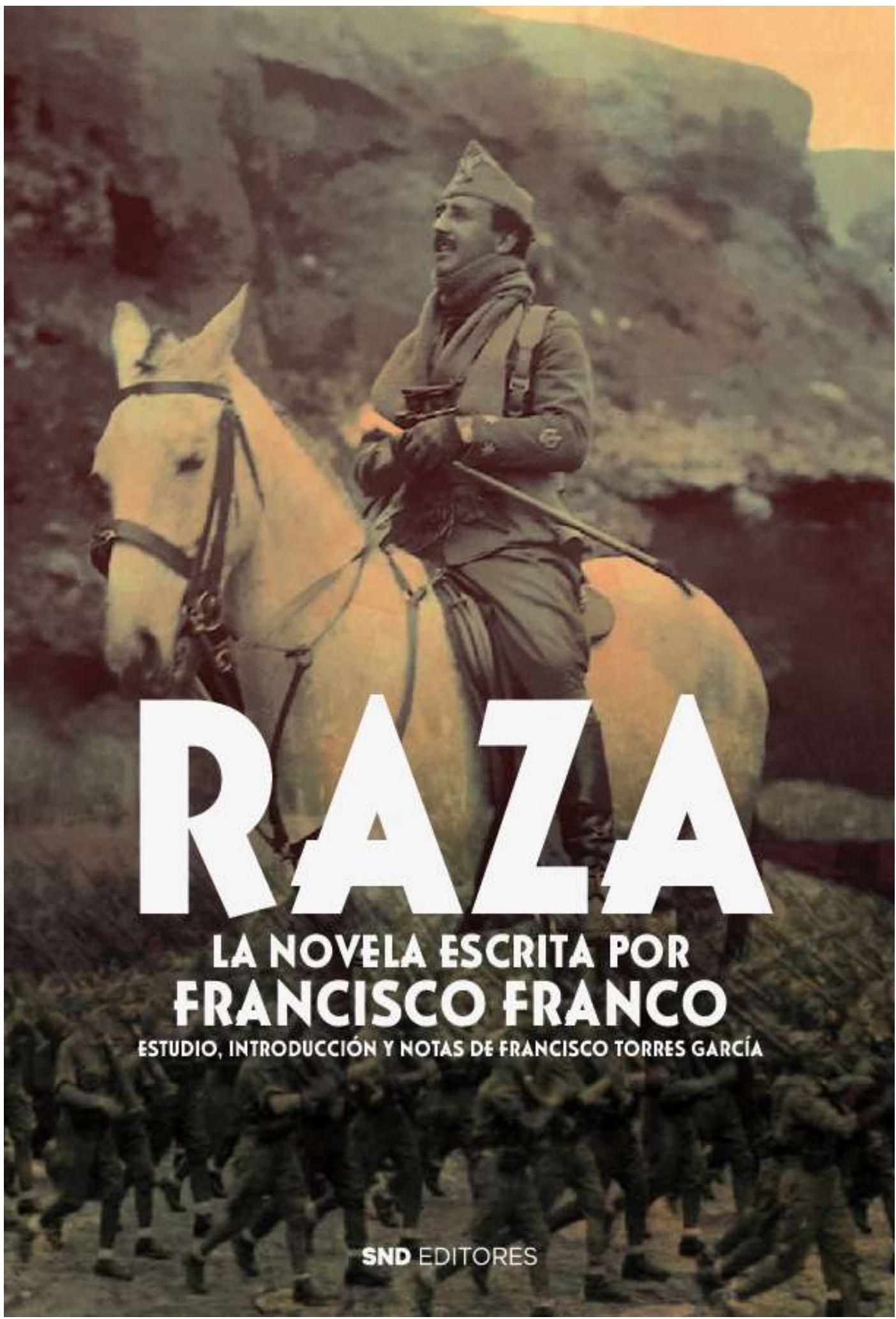
Las ediciones de RAZA, que han sido varias, presentan algunas diferencias, dependiendo de cuál fuera el origen con respecto a las de 1942. Entonces se hicieron 3 ediciones distintas. Tengo la impresión de que la popular se hizo de forma muy acelerada y las otras dos de forma más cuidada.

decidió acometer el proyecto y pedir el necesario permiso a quienes hoy tienen los derechos de esta obra, al Fundación Nacional Francisco Franco.

Yo espero que si las circunstancias sanitarias lo permiten la Xunta nos ceda un lugar para la presentación de esta obra en Ferrol. Ya le contaré si atienden nuestra petición, prometo escribirle al presidente Núñez Feijóo y mandarle un libro dedicado.

Volviendo a su pregunta. Me parece trascendente que RAZA vuelva a las librerías y que, además, lo haga de esta forma. Una cuidada edición que contiene un pormenorizado estudio del texto, que va a ser notoriamente polémico –supongo que habrá a quien no le guste por lo que tiene de revelador frente a la mitología de tantos historiadores, comentaristas y opinadores diversos–, con una guía explicativa y numerosas notas insertas... Una edición, si usted quiere, crítica e histórica a la vez.

Por otra parte, las ediciones de RAZA, que han sido varias, presentan algunas diferencias, dependiendo de cuál fuera el origen con respecto a las de 1942. Entonces se hicieron 3 ediciones distintas. Tengo la impresión de que la popular se hizo de forma muy acelerada y las otras dos de forma más cuidada. La portada de 1942 era más aséptica y sin embargo para la de 1945 se recurrió, a pesar del momento, a reivindicar la Victoria. Las posteriores creo que utilizaron la popular de 1942 que presenta algunos errores tipográficos. En ocasiones las ediciones posteriores utilizaron los genéricos para los personajes cuando estaban, en muchas ocasiones singularizados. Además, las de “lujo” y edición limitada iban acompañadas de unos grabados que hemos reproducido a efectos de cita para que se pueda comprender el sentido que se le dio en 1942 y que son muy interesantes para el historiador, porque complementan el texto o el mensaje del texto ya que se trattaron de ediciones “oficiales”. Ello nos ha permitido



Dudo mucho que Franco tuviera ninguna intención-motivación de reconstrucción heroica de su pasado con esta obra. No lo avalan los hechos. Si lo hubiera querido hacer así, por ejemplo, hubiera dedicado mucho espacio a la importancia de su paso por África que prácticamente ni se menciona.

hacer una edición histórica, cuidada, tal y como quedó cerrada en 1942.

• **¿Qué interés puede despertar a un lector de hoy un libro que ha sido calificado como “insopportable folletín”, de mala calidad, maniqueo...?**

Lo primero, evidentemente, es que fue escrito por Franco. Lo segundo que en esta edición se ofrece un planteamiento explicativo que ayuda a descubrir lo que Franco oculta en ese “folletín”. Ni el texto es un folletín, ni es malo, ni es sencillo, aunque esté revestido de esa sencillez. Por otro lado, el “maniqueísmo”, si nos ponemos exquisitos, no es tan distinto del que desde hace años se vende y promociona en las novelas, películas o series sobre la guerra civil. Eso sí, en este sin la justificación, de que Franco escribía en 1940-1941 con la guerra y sus motivaciones y vivencias a flor de piel.

Tenga usted en cuenta que una de mis líneas de investigación es la personalidad real de Francisco Franco y que ello conduce a enfrentarse a tesis edificadas sobre bases muy débiles. Aunque no se lo espere son muchos los que, pese al tono despectivo con que se aproximan a esta obra,

dedican páginas a la misma e incluso ha habido un debate sobre RAZA que aún perdura. A partir de una lectura errónea, llena de tópicos pre establecidos, no pocos trazan una imagen de Franco, con ínfulas de análisis psicológico, bastante ajenas a la realidad. Por eso es necesario un estudio sobre esta obra.

• **Pero siempre se ha dicho que es una obra de tipo autobiográfico en la que Franco buscaba rehacer su pasado para presentarlo con esa aureola mítica.**

RAZA tiene contenidos inspirados en la biografía y en las vivencias de su autor. Esto, por otra parte, es muy habitual en un escritor que trata de construir su primer libro, en este caso su primera “novela”. Mucho más cuando el tema le es tan próximo como sucede en RAZA. También autores más curtidos, como Valle-Inclán, uno de los literatos favoritos de Franco antes de la guerra, recurren a aparecer en sus novelas. Franco aparece en RAZA en dos o tres ocasiones y no es el personaje omnisciente que algunos ven.

En esta edición hemos indicado esas partes de referencias biográficas, que son importantes, por

ejemplo, en la parte costumbrista de la primera parte de la novela-guion. Luego hay pinceladas, pero que a veces se confunden porque lo que Franco hace es crear unos arquetipos que reflejan posiciones concretas ante el devenir español entre 1897 y 1939 de un grupo social concreto que él identifica como los que reflejan o están llamados a reflejar las virtudes de la RAZA.

Yo dudo mucho que Franco tuviera ninguna intención-motivación de reconstrucción heroica de su pasado con esta obra. No lo avalan los hechos. Si lo hubiera querido hacer así, por ejemplo, hubiera dedicado mucho espacio a la importancia de su paso por África que prácticamente ni se menciona. Tenga usted en cuenta que la escribió con pseudónimo y que no tenía la intención de que trascendiera que él era el autor. Esto se supo años después y nunca de forma clara hasta los años sesenta. Tampoco su impulso era “literario”, pues nunca pretendió escribir una novela. Hay, sin embargo, en RAZA una clara intención didáctica.

Esas interpretaciones de psicológica barata que se han hecho sobre el texto, muchas veces por quienes ni tan siquiera han leído y analizado la obra en profundidad, como demuestro en el estudio que acompaña la obra, entre otras razones porque les obligaría a modificar sus tópicos, me parece que deben de ser revisadas cuando no, simplemente, desenmascaradas.

• **Entonces, ¿es RAZA realmente una novela?**

Sí y no. RAZA es un texto destinado desde el principio a convertirse en guión cinematográfico.

No es una novela de la que se hace una película, ni tampoco, después del estreno de la película, se convirtió en una novela de la película como se hace en muchas ocasiones. Franco decidió que se publicara tal y como la concibió (la publicación fue prácticamente simultánea al estreno de la película).

El primer error/manipulación de quienes buscan obsesivamente trazar la caricatura biográfica de Franco es enjuiciarla con criterio literario, como si se tratara de una novela. No es ese el lenguaje de un guión. Se puede utilizar el término/calificativo de novela sin problema si no tratamos de someterla a la crítica literaria. Franco ya lo advierte en la introducción a la obra. Solo hay atisbos de creación realmente literaria de novela en las descripciones más o menos líricas y en algunos detalles.

Dado que el estudio literario de los guiones cinematográficos no es usual y es un campo para la investigación bastante virgen, al objeto de describir o encuadrar como género el texto de Franco nadie puede negar que es una novela histórica, con componentes propios de la novela río. Es a la vez, atendiendo al tiempo en que fue publicada, encuadrable en lo que se conocían entonces como “episodios nacionales” o “relatos de héroes históricos”, pero tiene mucho de la estructura de la denominada “novela popular” que tuvo enorme éxito en los años veinte y treinta.

Desde mi punto de vista lo que hace Franco es aunar en RAZA esas dos líneas, la de los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós (otro de sus autores de

Tengo la impresión de que a Franco lo que le hubiera gustado es desarrollar una carrera como escritor militar. Tenía cualidades para ello. Ello será objeto de otros estudios que tengo en marcha. Lo que sí me gustaría dejar a juicio del lector es mi opinión de que Franco soporta muy bien el trazo paralelo con no pocos estadistas y políticos de su tiempo y del tiempo presente.

referencias), y la de la novela popular.

• **No parece que usted comparta la visión usual de un Franco ayuno de poso cultural y que Raza revela sus limitaciones intelectuales.**

Evidentemente Franco no es como escritor Winston Churchill, que ganó el Premio Nobel de Literatura –aunque hoy no sé si se lo darían por esos escritos-. No se trata de trazar comparativas. Tampoco pretendió nunca ser un literato o darse importancia en este terreno. Escribió con pseudónimo y mantuvo en parte el secreto hasta su muerte. Si Franco hubiera querido darse “autobombo” le hubiera bastado con publicar con su nombre y apellidos y entonces sería inimaginable el grado de superlativos que podríamos encontrar.

Tengo la impresión de que a Franco lo que le hubiera gustado es desarrollar una carrera como escritor militar. Tenía cualidades para ello. Ello será objeto de otros estudios que tengo en marcha.

Lo que sí me gustaría dejar a juicio del lector es mi opinión de que Franco soporta muy bien el trazo paralelo con no pocos esta-

distas y políticos de su tiempo y del tiempo presente. Hablaba correctamente francés (siguió cursos en el extranjero, en Francia y Alemania, que entonces se daban en francés), hablaba gallego (en sus encuentros con los mandatarios portugueses, que fueron abundantes, utilizaba el gallego) y de hecho en sus escritos es fácil encontrar rastros de ello, también en Raza aparecen esas expresiones, leía en inglés sin dificultad y tenía conocimientos de árabe. En su archivo encontraremos publicaciones en francés.

Por otro lado había escrito *Marruecos. Diario de una bandera* (1922). Fue director durante casi una década de África. Revista de Tropas Coloniales donde publicó con firma o sin ella numerosos artículos. Preparaba un segundo libro sobre sus años al mando de la Legión, del que había hecho algún adelanto en su revista, pero su trabajo debió de desaparecer cuando las milicias frente-populistas asaltaron y saquearon su casa de Madrid. Tenía vocación de tratadista militar, está en *Diario de una bandera*, está en sus artículos, está en sus inéditos que probablemente podamos sacar en breve a la luz, está en sus instrucciones a la Legión y en sus reflexiones tácticas sobre la guerra civil. Despues escribió

RAZA es un relato histórico pletórico de realismo temporal, de hecho las situaciones extremas que aparecen son reales. Franco nos presenta en esta obra, de forma explícita e implícita, su concepto de la historia y la visión genérica que tiene sobre la historia de España, que no está lejana de los planteamientos de su tiempo.

el guión de RAZA y se encuentra ilocalizable el primer boceto de la segunda parte de esta obra. Volvió a escribir artículos de prensa con pseudónimo y a veces utilizó el de Carrero Blanco (Juan de la Cosa) o durante la guerra el de su amigo El Tebib Arrumi. Estaba preparando sus memorias con el mismo sistema de trabajo que RAZA... Y luego sus discursos que eran, como se demuestra con las decenas de cuartillas de trabajo conservadas, de producción propia.

No me parece que se pueda prescindir de ese Franco escritor a la hora de acercarse a un personaje de su calibre e importancia y me parece una tontería sostener su bajo nivel cultural, sus deficiencias intelectuales... sobre todo cuando hoy sabemos que su biblioteca particular podría tener unos 10.000 ejemplares.

• Sin embargo, se le critica porque utilizaba un lenguaje sencillo, poco elaborado, “simple” que demostraría su escaso nivel intelectual.

Sí. Hay un crítico cinematográfico y profesor de cine que hizo el análisis tópico de RAZA y al que copian casi todos con cita o sin ella porque les cuadra con la caricatura. A Franco lo que le intere-

saba era hacerse entender lo que le permitía conectar bien con sus auditórios. De lo que estoy seguro es de que no quería ser un escritor sin lectores como le pasaba a Azaña. Ello le lleva a una aparente simpleza. El análisis de RAZA demuestra precisamente lo contrario, que bajo esa simpleza, bajo la economía del lenguaje, bajo la ausencia de retórica (aunque su estilo, derivado de su formación militar, de la arenga como transmisión de ideas, sea pródigo en las frases rotundas), dice muchas cosas.

• Entonces en RAZA hay influencias literarias

Indudablemente. Es fácil rastrear a Valle-Inclán y Galdós (sus autores favoritos), pero también el lenguaje cinematográfico. Franco redacta construyendo escenas que visualiza mentalmente en la gran pantalla. Esto es muy fácil percibirlo. Cualquier aficionado al cine al leer RAZA, pese a la ausencia de grandes descripciones, puede ver la escena y el final de tensión en muchas partes. No puede desdeñarse tampoco, por ejemplo, la influencia que se palpa de la popular saga de los hermanos Geste.

Como iremos descubriendo hay muchas ideas en RAZA de car-

ga profunda que enlazan con discursos intelectuales de su tiempo. Una idea arquetípica es la espangleriana del pelotón de soldados que salva a la civilización, pero también de las tesis de Maeztu. Porque eso son los almogávares en la novela de Franco.

• Antes ha dicho que se la podría asimilar a una novela histórica.

RAZA es un relato histórico pletórico de realismo temporal, de hecho las situaciones extremas que aparecen son reales. Franco nos presenta en esta obra, de forma explícita e implícita, su concepto de la historia y la visión genérica que tiene sobre la historia de España, que no está lejana de los planteamientos de su tiempo. Hay que poner RAZA en relación con otros textos de Franco de la época para leerla correctamente.

RAZA nos presenta una visión-conceptualización de la idea de España y los españoles que va a sorprender.

Hay en RAZA, por ejemplo, explicaciones sobre hechos acontecidos desde el punto de vista de Franco. Cuando aborda el tema del Desastre del 98 y la posición/papel del ejército nos está dando su opinión. Una opinión que, por cierto, es concordante con las tesis de mayor aposo que se han difundido cuando se miró hacia el Desastre a raíz del centenario.

Hay en RAZA una confirmación del instante crucial de la guerra civil desde el punto de vista del general en jefe del ejército nacional en el que no se han adentrado los que la han analizado y que me parece muy interesante.

Hay en RAZA todo un mundo simbólico más complejo de lo que a simple vista pudiera parecer, difícil para un lector actual –lo que hemos subsanado con las notas a pie de página– y, lo que me ha sorprendido, algo que a veces se pierde en la película, son los enlaces imperceptibles entre la evolución de los personajes.

• **Adelántenos alguna novedad de su estudio.**

Para leer RAZA hay que situarse en la coyuntura en que fue escrita 1940-1941. En los momentos en que Franco desechó la posibilidad de intervenir en la guerra al lado de Alemania. Ello nos lleva a plantearnos: ¿por qué no encontramos referencias a la presencia alemana o italiana en la guerra? ¿por qué Franco hace una definición de RAZA, que es la tradicional, la que es sinónimo también de Hispanidad –recordemos que el 12 de octubre era el día o fiesta de la Raza durante el reinado de Alfonso XIII y durante la II República–, y no aparece por ningún lado el pretendido planteamiento racista, cuando estábamos ante la Europa de Hitler? ¿por qué los críticos, los que dicen tonterías sobre la “obra fascista” ocultan la visión de los judíos hispanos que Franco da y que podemos poner en relación con la política seguida con respecto a sus descendientes

por parte del gobierno de Madrid? ¿por qué en la raza Franco incluye como gloria el Califato que sabe perfectamente que no formaba parte del Islam que políticamente era uno? ¿por qué Franco menciona como regalo del padre de familia a su hija un libro francés para chicas que los alemanes prohíben en Francia tras la ocupación?

Las respuestas son importantes cuando leemos la obra atendiendo a que se publicó en 1940-1941. No me extrañan las largas negociaciones para conseguir que la película fuera proyectada en Alemania o el interés de Franco por su difusión en Hispanoamérica.

Y luego está la traslación de lo que pensaba Franco en ese momento con respecto a la guerra y a sus motivaciones.

• **Entra también en su estudio en las versiones de la película**

Es imposible hablar de la novela/guión sin referirse a las dos versiones de la película. Película que fue un gran éxito en la época. Eso sí el tópico, que también figura por ahí, como muestra de la “megalomanía del dictador” viendo una y otra vez RAZA es falso. Conocemos el listado de las sesiones de proyección en El Pardo entre 1945 y 1975, y solo en dos

o tres ocasiones volvió a verla tras las proyecciones de 1942.

A mí, personalmente, me parece la novela/guión mucho mejor en su planteamiento que la película. Son dos obras distintas. No se puede decir que la película no se ajuste a lo escrito, pero se prescinde de algunas partes, de escenas que aún hubieran mejorado la tensión y el ritmo (me parece que Sáenz de Heredia anduvo muy presionado por la influencia de Eisenstein o su trabajo con Buñuel antes de la guerra)... Son dos versiones/visions distintas pero no distantes y en el estudio abordamos esta cuestión. No pocos juzgan la novela/guión por la película, obviando unas diferencias importantes. En la película hay mucho más de la oposición blanco/negro que en el texto. En este Franco introduce las gamas de gris. La evolución de los personajes, del drama de la familia, es mucho mejor en la novela/guión que en la película.

• **Para terminar, défíname su visión de RAZA en breves palabras.**

RAZA es la historia de una familia marcada por los conceptos de España/españoles/raza y de la noción del deber. Es la visión del ciclo histórico que da un militar a través de una familia/militar, que nos dice cómo estos vivieron unos acontecimientos marcados por dos tiempos definitarios: el Desastre del 98 y la coyuntura 1928-1939. Una familia arquetípica que se quiebra desde dentro y desde fuera, quedando marcada por heridas que se compensan por la creencia de que esa tragedia, que le afecta como a tantos españoles de 1939, no será un sacrificio en vano.

Es imposible hablar de la novela/guión sin referirse a las dos versiones de la película. Película que fue un gran éxito en la época. Eso sí el tópico, que también figura por ahí, como muestra de la “megalomanía del dictador” viendo una y otra vez RAZA es falso.

ETERNAMENTE FRANCO

Pedro Fernández Barbadillo
Biblioteca Homo Legens

Franco, su régimen y los símbolos de este se ha convertido en la medida del Mal. Todo lo malo se atribuye a Franco y todo lo relacionado con Franco es malo.

Sin embargo, la transformación de Franco en caricatura le hace sencillamente incomprendible. Al haberle elevado a la categoría de mal por excelencia, de mal metafísico, le han sacado de la historia. Nada de lo que Franco fue, o hizo, puede explicarse en términos históricos racionales.

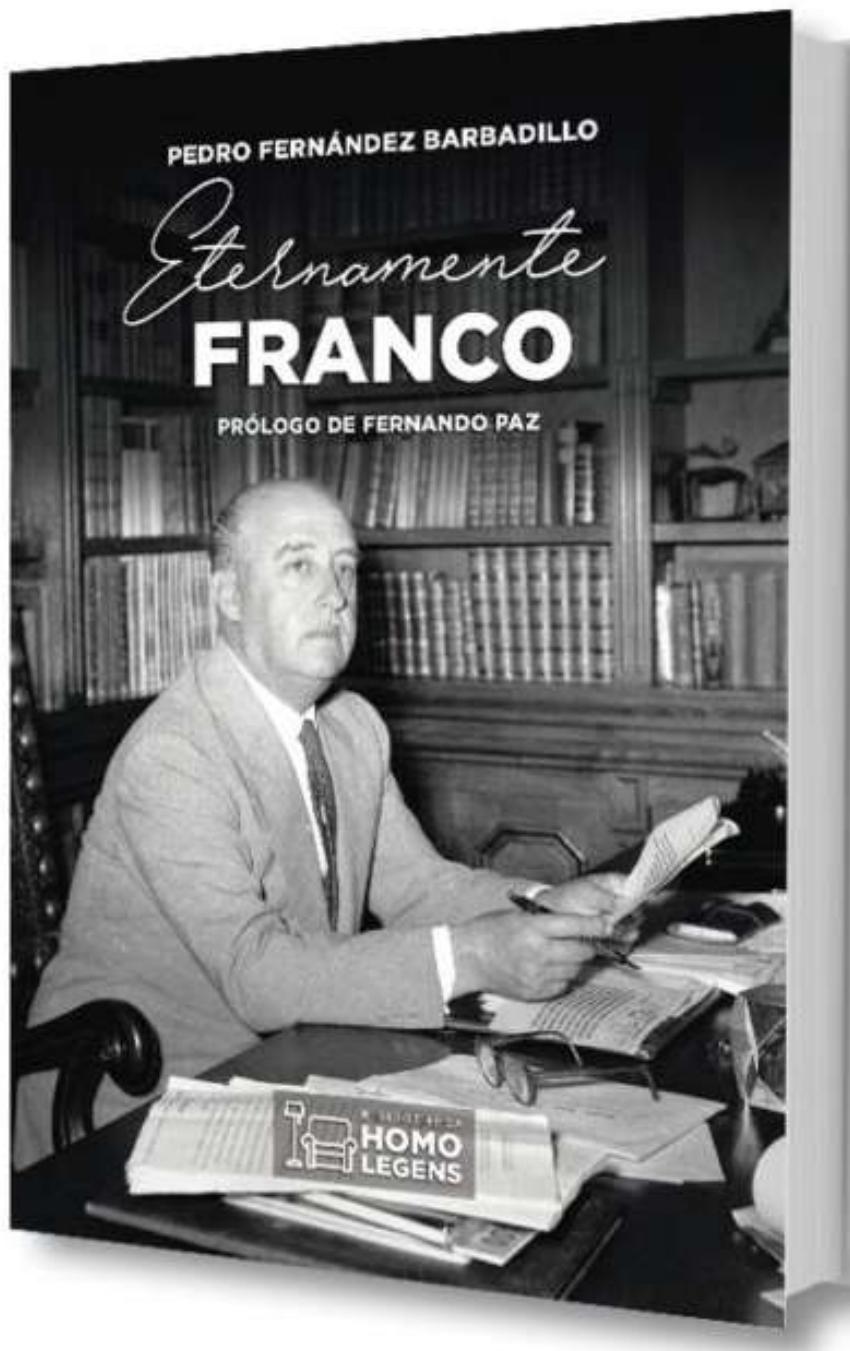
Ordenado en amenísimos capítulos monográficos, *Eternamente Franco* ofrece un análisis racional y razonable de Franco y su tiempo.

Su autor, el periodista y escritor Pedro Fernández Barbadillo, no se arredra ante las cuestiones más incómodas y aborda desde la represión de la oposición hasta la implicación de la CIA y los servicios de información del régimen en la gestación del PSOE; desde los «niños robados», hasta el hambre de posguerra como herencia del desastre republicano, o los cambios en la condición legal de la mujer.

Un libro que trata de explicarnos a Franco y al franquismo colocándolos en el pasado al que pertenecen con dos elementos de los que prescinde la historiografía actual: los hechos y los datos.

Por eso, «*Eternamente Franco*» es escandaloso y sorprendente.

De venta en nuestra Fundación – 22 euros



OTRAS RECOMENDACIONES

LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA NACIMIENTO, EVOLUCIÓN Y DESTRUCCIÓN DE UN RÉGIMEN (1931-1936)

Pío Moa
La Esfera de los libros

La historia de la república merecía una revisión en profundidad, no solo contra la versión beatífica y falsaria de un régimen culto, progresista y de libertad, destruido por los intereses de los privilegiados, sino también por la versión un tanto romana circulada desde la derecha.

Era preciso explicar cómo y de acuerdo con qué dinámicas internas se produjo el autogolpe monárquico que trajo el nuevo régimen, las ideas de fondo que pronto lo hicieron descarrilar hacia la violencia y el caos, las causas de la victoria de la derecha en 1933, la posibilidad de afianzar una república moderada al ser derrotada la insu-



rrección guerracivilista de 1934, la forma cómo esta posibilidad fue arruinada y no por la derecha sino por el presidente conservador y católico Alcalá-Zamora, o cómo el Frente Popular significó la destrucción final de la república en un nuevo régimen de terror, y no la continuidad del régimen, como con fundamental error suelen seguir manteniendo historiadores de izquierda y de derecha.

Entender cómo y por qué el Frente popular liquidó aquella experiencia es fundamental asimismo para entender las derivas que actualmente sufrimos al no haber entendido la lección de la historia.

CUATRO PERROS VERDES

Pío Moa
Editorial Actas

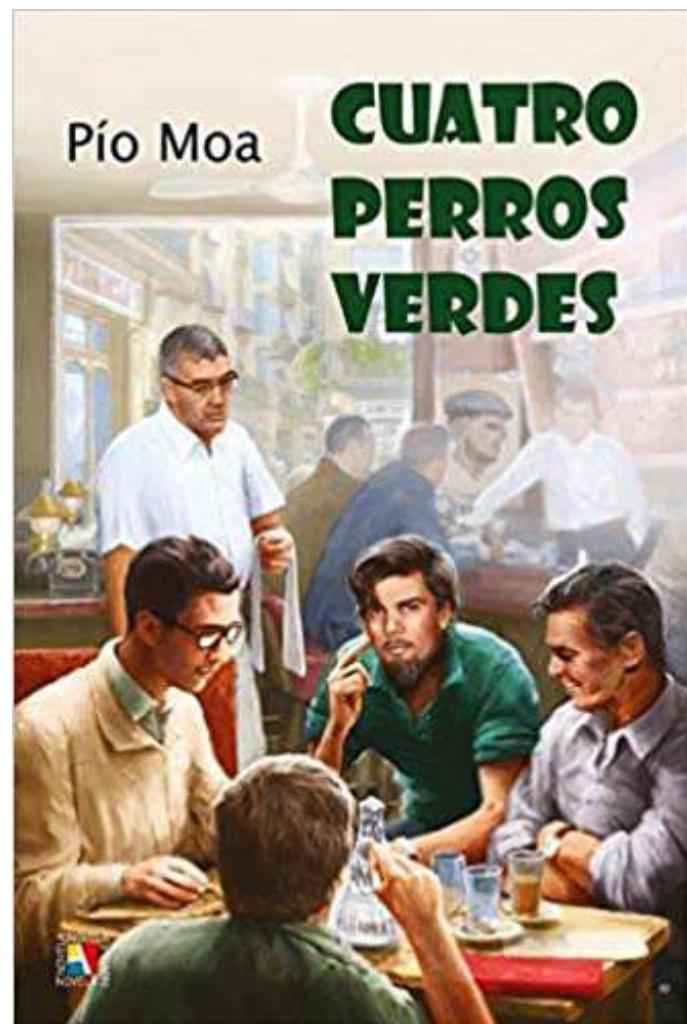
Esta novela es la segunda de una trilogía comenzada con "Sonaron gritos y golpes a la puerta".

En ella hay un hilo conductor desde la primera, aunque su tema y personajes son casi todos completamente distintos, son hijos de la paz, como los anteriores lo eran de la guerra.

Quedan de relieve los ambientes universitarios de finales de los años 60, que seguramente interesarán a quienes los han vivido y también a los jóvenes, que encontrarán en ellos un gran contraste.

El trasfondo histórico de las dos está bien claro, pero no son novelas históricas, pues el autor considera un abuso ese género. Las novelas históricas, como las de tesis, falsifican el carácter de la literatura, a juicio del autor, pues esta, sin dar soluciones ni manipular personajes reales, tiene en común con el mito su capacidad para profundizar en una dimensión más profunda. Así aparecen en la novela el existencialismo de Sartre, ligado a una historia amorosa, un crimen de ambiente homosexual, el empuje del comunismo internacional, grandes ambiciones y desengaños, y la importancia del tiempo, simbolizado en la salida y ocaso del sol, pues la acción transcurre en una sola jornada.

Una obra literaria muy diferente de la novelística, un tanto trivial, que hoy predomina.





**ESTRENAMOS
TIENDA ONLINE**

FNFF.ES

tienda@fnff.es



¡HAZTE BENEFACITOR!

Si quieres que se difunda y promueva el estudio y conocimiento sobre la vida, el pensamiento, el legado y la obra de Francisco Franco Bahamonde...

*Este es
tu lugar*

PIDE TU FORMULARIO Y HAZ TU APORTACIÓN
¡GRACIAS!